

GODOFREDO CÍNICO CASPA:
SÁTIRA DEL FASCISMO CRIOLLO
Y LA CULTURA POLÍTICA COLOMBIANA

LINA MARCELA ISAZA

Godofredo Cínico Caspa, sátira del fascismo criollo y la cultura política colombiana.

Por:

Lina Marcela Isaza-López.

Dirigido por:

Manuel Silva Rodríguez

**Trabajo de Grado para optar por el título de:
Comunicadora Social y Periodista**

Programa académico de Comunicación Social y Periodismo

Facultad de Artes Integradas

Universidad del Valle

Agosto de 2019

“Desconfía de quienes nunca ríen. No son personas serias”. Julio César.

Tabla de contenido

Resumen.....	2
Introducción	3
1. Lo cómico. Lo burlesco. Lo humorístico.	12
1.1 El humor.....	14
1.2 La ironía	17
1.3 La Parodia.....	19
1.4 La sátira	21
1.5 El humor político	22
1.6 El humor metaperiodístico.....	25
1.7 La ficción	26
2. Godofredo y sus columnas de opinión.....	28
2.1 <i>Quac, El Noticero</i> : un retrato satírico sobre el inicio de la narcopolítica.....	30
2.2 Mucho más que el <i>Proceso 8000</i> : contexto histórico de <i>Quac, El Noticero</i>	38
2.3. Los escándalos se mantienen: columnas de opinión de GCC posteriores al cierre de <i>Quac, El Noticero</i>	42
2.4 Tras la censura, el regreso: inicios de <i>Café Picante</i>	46
3. La creación del personaje: mordacidad, símbolos y signos de la clase dirigente.....	49
3.1 Su concepción estética y rol	53
3.2 Las primeras columnas: selección de capítulos de <i>Quac, El Noticero</i>	65
3.3 Actualidad: selección de capítulos de <i>Café Picante</i>	106
3.4 El juego de palabras como espacio de opinión: caracterización de sus columnas. ...	137
4. Representaciones ideológicas, cultura política y lugar de enunciación de Godofredo Cínico Caspa.....	143
5. Las redes sociales: donde la ficción de Godofredo se torna realidad.....	160
Conclusiones.....	174
Trabajos citados	178
Anexos	184

Resumen

Godofredo Cínico Caspa (GCC) es un personaje de ficción que ha usado el humor para criticar la cultura política colombiana, desde su aparición en la década de 1990, a través de sus columnas de opinión en varios formatos y medios de comunicación. *Quac, El Noticero* (1995-1997) fue el primero de ellos, un programa de humor con formato noticioso, en el que opinaba de la realidad del país. Posteriormente, su columna de opinión fue divulgada en distintos medios digitales (escritos y audiovisuales), hasta que en 2016 se abrió un espacio de humor y análisis político llamado *Café Picante* donde GCC tiene una emisión fija en cada capítulo. En esta investigación se determinaron las características que hacen de GCC un personaje de humor, revelador de preceptos políticos en el imaginario nacional, de pilares morales/éticos que se han perpetuado en el comportamiento civil colombiano. Además, se realizaron comparaciones entre las columnas del primer GCC (*Quac, El Noticero*) y el actual (*Café Picante*), se analizaron diferentes aspectos del personaje: su contexto histórico, su estética, las características audiovisuales de sus columnas de opinión, las estrategias retóricas y los temas transversales tratados por GCC en seis emisiones de cada programa. De esta manera, se muestra el trasfondo del personaje: su crítica y los ejes fundamentales de su creación – aspectos que se mantienen en el tiempo y dejan ver las bases de una cultura política colombiana. Entre los resultados se destacan que el clientelismo, la discriminación, el favorecimiento de un sector de la clase social y la hegemonía conservadora son cimientos del ejercicio político (¿qué critica el personaje?); entre sus alocuciones son recurrentes temas como Álvaro Uribe Vélez, la corrupción como parte de prácticas avaladas y el apoyo a la relación entre institucionalidad e ilegalidad para mantener el poder. Por último, se encontró que GCC usa figuras retóricas entre las que se destacan metáforas, ironías, alegorías, metonimias para apelar a lo cómico y establecer una línea ficción-realidad, y exige conocimiento previo del espectador, de información periodística y formatos periodísticos, para entender el mensaje.

Palabras clave: Humor metaperiodístico; Jaime Garzón; cultura política; medios audiovisuales; *Quac, El Noticero*; *Café Picante*; Colombia.

Introducción

La construcción política de Colombia, desde inicios del siglo pasado, ha girado en torno a lo que fueron las corrientes bipartidistas, liberales y conservadores. Estos partidos lideraron confrontaciones en el centro del país, con especial énfasis en los Andes colombianos, arrastrando a la población colombiana a la denominada “época de la violencia”, que no fue más que un periodo de enfrentamientos entre azules y rojos en busca de la dominación del poder político y territorial de las zonas productivas del país. Adicional a esto, la relación centro-periferia, el clasismo predominante y la disputa entre la vida urbana y la rural han marcado la forma en la que se ha dirigido el país por parte de la clase política tradicional.

Todo lo anterior potenció, en cierta medida, el nacimiento de las guerrillas colombianas de mediados de siglo como una forma de búsqueda de emancipación, un mecanismo alternativo que se proponía obtener el poder y establecer un nuevo orden político y social. Bajo estas presiones, los colombianos hemos desarrollado diferentes formas de expresar el malestar frente a las injusticias a las que somos sometidos. Y el humor – en sus diferentes manifestaciones – es una de ellas.

De manera específica, el humor político es una de las herramientas más utilizadas en el mundo para criticar principalmente a los sistemas de gobierno. Apoyados siempre en la libertad de expresión, a través de la burla y la risa los comediantes realizan denuncias sobre los aspectos de la cotidianidad que no funcionan como deberían. Gracias a esto los mensajes de los personajes de humor son recibidos en la sociedad y pueden ser usados para lograr entre los receptores la aceptación, en cierta medida, de alguna denuncia o crítica. Los personajes de humor muestran a través de lo cómico que el mundo no marcha bien, acudiendo a espejos desfigurados para mostrar lo que se debe ser y lo que se es.

En la última mitad del siglo XX se forjaron en Colombia los inicios del asentamiento de la comedia en la producción televisiva del país. Las propuestas tempranas estuvieron ligadas a contextos familiares que mostraban los cambios

socioculturales emergentes, como es el caso de *Yo y tú*, dirigido por Alicia del Carpio a lo largo de 20 años, que intentaba analizar la aristocracia capitalina y su doble moral. Posteriormente *Don Chinche* representó durante siete años la cotidianidad de un hombre bogotano que vivía entre la ruralidad y la urbanidad en uno de los barrios populares de Bogotá (Palacios, 1998; Rincón, 2015).

Gracias a estos programas y sus constantes emisiones el humor fue abriéndose paso en la programación televisiva nacional. A finales de los años ochenta y noventa, *Dejémonos de vainas*, creado por Daniel Samper y Bernardo Romero Pereiro, terminó de consolidar el terreno para la explosión de humor que se daría en la década de los noventa en el país. De esta forma se afianzó un espacio para la ironía y la crítica de la realidad social y política. En los noventa se presenta la risa en *Vuelo secreto* (1993-1998) de Juan Manuel Cáceres, que centra su producción en una típica oficina colombiana en la que el chisme, el acoso sexual, las relaciones de seducción y clase social son el centro de atención. *Sábados Felices*¹ es quizás el programa donde la identidad nacional se refleja en su punto máximo: un país multicultural que cuenta chistes basado en imitar defectos nacionales, hacer parodias de programas de televisión y celebrar los modos populares de excluir y burlarse de los diferentes (Rincón, 2015).

Finalmente, esta explosión de comedia generada en la década de los noventa tiene como característica principal una crítica fuerte, un humor más radical -e incluso negro-. La parodia y la ridiculización de los acontecimientos nacionales toman un papel central en el momento de discutir con irreverencia los conflictos sociopolíticos. De esta época se pueden nombrar varios programas que marcaron antecedentes en la televisión nacional, concepciones políticas y culturales dentro de la misma producción colombiana. Es el caso de *Zoociedad*, *La Banda de RCN*, *La Tele* y *El Siguiente Programa* (Palacios, 1998). Con estas producciones – que

¹ Aunque *Sábados Felices*, de Caracol Televisión, no presenta un contenido similar a los otros programas (de crítica y sátira), cabe resaltarlo como un clásico de la televisión humorística colombiana que contribuyó a generar una tradición de humor entre los televidentes colombianos. Su fuerte son las parodias y al estar en horario prime time los sábados, su contenido está dirigido al público familiar. Su primera emisión fue en 1972; en 2019 cumple 47 años de estar al aire.

si bien no compartían el mismo formato sí compartían temáticas de humor, sátira y crítica—, la teleaudiencia hacía frente a la realidad de la nación. Los espectadores se burlaban de la mezcla de elementos trágicos, cómicos, reales y ficcionales que sucedían diariamente frente a sus ojos, dando cabida a la parodia y el sarcasmo. Así se fusiona todo en una tragicomedia² real y ficcional, dentro y fuera del televisor.

Zoociedad (1990) y *Quac, El Noticero* (1995) enfocaron la producción de humor en el ejercicio político, para denunciar desde la ironía del lenguaje, los personajes y los formatos las debilidades del Estado colombiano. *Quac, El Noticero*, mostró la desidia, la corrupción y el cinismo de la clase política dirigente a través de personajes como Godofredo Cínico Caspa y Heriberto de la Calle (Rincón, 2015). Colombia por ese entonces gozaba de un espacio de risa política, autocrítica e ironía, fundamentado en la libertad que ofrece la democracia. Por otra parte, *El siguiente programa* (1997) y *La tele* (1999), de Martín de Francisco y Santiago Moure, se valieron de dibujos animados para cuestionar audazmente el nivel de cinismo e irresponsabilidad ética de la sociedad colombiana (Rincón, 2015).

A finales del siglo XX, la televisión servía de espejo y ventana de las sociedades; en Colombia, la televisión se había convertido en un escenario formador de comunidad y referente cultural, un “pegante cultural para un país de identidades juntas, pero no revueltas” (Rincón, 2015). Sin embargo, la televisión privada estaba mediada por el filtro del interés comercial, lo que distorsionaba la imagen que se mostraba, cumpliendo con los intereses de grupos políticos y económicos del país para instaurar imaginarios e ideas en los televidentes. Por lo tanto, la televisión – casi que en cualquier sociedad – busca edificar y formar nuevas generaciones bajo estándares específicos, que en la actualidad están regidos por

² La tragicomedia es un género dramático que alterna personajes y pasiones contrapuestos, el estilo más refinado con el coloquial. Me refiero a este término para denotar la mezcla de elementos trágicos y cómicos que solemos presenciar en el país, a la contraposición de lo que sucede con las clases más altas y las menos favorecidas del país, en la oposición de los discursos políticos con lo que sucede en la realidad y la fuerte infiltración de la ilegalidad en los asuntos del Estado, y viceversa.

finances lucrativos y apelan a la cohesión social (en la mayoría de los casos) como objetivo y su consecuente instauración de ideas en grupos sociales.

Según Rincón (2015), la telenovela, el humor y la música son los escenarios que mayor cohesión social logran. Gracias a la telenovela, que se originó en diferentes países latinoamericanos a mediados de la década de los años 50, aprendimos a reconocernos como una sociedad pluricultural y diversa. Por su parte, la música narra nuestra historia desde lo popular y el humor abre un espacio para la crítica y la reflexión. En Colombia, éste último surge a través de la ironía en medio de un país conservador.

El inicio de la televisión colombiana abrió un espacio de reflexión sobre los problemas nacionales y sobre la identidad colectiva, pues a través de las producciones de ficción fue posible ver el reflejo de la cultura popular en diferentes regiones del país, y por medio de las producciones de información se evidenció una realidad política y social llena de guerra, injusticias y tristezas. Al igual que la mayoría de los colombianos, he crecido bajo el entorno de la guerra perpetuada en la historia: mi familia sufrió los enfrentamientos bipartidistas en la zona cafetera, por lo que crecí escuchando la historia de violencia sufrida en los Andes, principalmente en corregimientos de Caldas, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca. Adicionalmente, mi familia ha visto reflejada la realidad colombiana en la televisión nacional casi a partir de la llegada de esta al país en 1954, y en mi caso particular, he tenido acceso a la televisión nacional desde mi niñez.

A finales del siglo pasado, durante los inicios de la producción audiovisual bajo un modelo mixto, se generaron condiciones particulares bajo las cuales el Estado ordenaba la programación televisiva y asignaba los productores. Sin embargo, los productores privados eran los que generaban los contenidos, por lo que la producción audiovisual quedó en manos del sector clientelista y político. Es por esto por lo que los programas informativos de carácter nacional (como noticieros), estuvieron al servicio de los intereses particulares de sus propietarios -que muchas veces coincidían con los intereses de los dirigentes de turno- y no del periodismo de investigación (Rincón, 2015). Solo hasta hace pocos años, quizá

gracias al surgimiento de medios independientes, el poder político ha podido ser ligeramente apartado del mundo de los medios de comunicación masiva, en especial de la televisión.

Ahora bien, hago parte de las primeras generaciones que crecieron bajo la influencia directa de la televisión, lo cual me llevó a realizar esta investigación. Los inicios de la década de los noventa, época en la que yo nací, representó un periodo fundamental en la historia reciente colombiana. Así lo constatan hechos como la gran violencia que azotó al país, marcada por sucesos como la toma del Palacio de Justicia durante el Gobierno del conservador Belisario Betancur y el surgimiento de la nueva constitución de 1991 promulgada en Bogotá el 4 de julio a causa de la necesidad de extender la participación ciudadana y reformar la constitución de 1886. Así mismo, acontecimientos como la desmovilización del grupo guerrillero M-19 en 1990, el gobierno liberal de César Gaviria Trujillo (1990 - 1994), bajo el cual se convocó la Asamblea Nacional Constituyente, y la sucesión del liberal Ernesto Samper (1994-1998) generaron panoramas de tensiones sociales y políticas en los que la libertad de opinión y prensa adquirieron un papel fundamental en los medios nacionales.

Particularmente, durante el periodo de Ernesto Samper el país atravesó una grave crisis de legitimidad. Se expandieron grupos paramilitares en todo el territorio y el 22 de abril de 1995, meses después de su posesión, empezó *El Proceso 8000* contra el presidente Samper bajo la acusación de recibir financiación del narcotráfico para su campaña presidencial. El narcotráfico se convirtió en un negocio muy rentable y fuerte, liderado entonces por *El Cartel de Cali*, que movía grandes cantidades de dinero y droga nacional e internacionalmente.

El *Proceso 8000* es considerado como una de las mayores crisis de legalidad en el poder político, ya que nunca un escándalo había tenido una cobertura similar en los medios de comunicación ni había retumbado de una forma similar en los hogares colombianos. Todas estas realidades hacían parte de la *tragicomedia* colombiana, en las que la ilegalidad se fundía con el poder del Estado: el

narcotráfico, a pesar de ser un negocio ilícito, participaba activamente en la economía y la política en el país.

Estos insumos y el clima sociopolítico contribuyeron a dar nacimiento a nuevas formas de expresión y crítica, abriendo espacio a toda una serie de libertades e innovadoras producciones audiovisuales. Allí surgió un nuevo formato humorístico que más adelante será denominado humor metaperiodístico.

Bajo estos parámetros nació *Quac, El Noticero*, un programa de humor en donde la sátira y la parodia eran la forma de reflejar la situación del país. *Quac, El Noticero*, fue caracterizado por construir emisiones cargadas de humor y denuncia política, valiéndose de estructuras y lenguajes ya generalizados en la televisión colombiana, como jergas y expresiones populares. En este programa se hacían sátiras a la democracia y burlas a la crisis política del entonces presidente Ernesto Samper Pizano, al *Proceso 8000*, a la expansión paramilitar en Colombia y a la situación de orden público en Urabá. Así mismo, su planteamiento estético en la creación de los personajes hacía que el televidente reconociera en el programa un reflejo de la sociedad colombiana, incluyendo sus diferentes clases sociales, culturas y creencias.

Si bien varias generaciones que crecimos bajo el panorama sociopolítico y económico de los noventa no tuvimos conocimiento de muchos detalles y sucesos antes mencionados, o del contexto del país en ese momento, es imposible obviar que *Quac*, a través del humor, suscitaba una crítica mordaz a la realidad colombiana, tanto por sus personajes como por los temas y estrategias discursivas que se trataban. Sin embargo, para entender este programa, sus personajes y su importancia, es necesario hablar sobre humor político, metaperiodismo y análisis audiovisual.

Este trabajo se centra en uno de los personajes más polémicos de *Quac*, y actualmente de *Café Picante*: Godofredo Cínico Caspa. Un abogado conservador que hace parte de la crema y nata de la sociedad bogotana. Godofredo es un buen representante de “la gente de bien” de la capital, por medio de sus críticas y discursos desnuda posturas ultraderechistas de los colombianos. En él encarna

una buena representación del pensamiento político de las clases medio-altas del país. Porque a pesar de ser un personaje de ficción, Godofredo basa su discurso en la realidad nacional: tanto por los sucesos de los que habla como por la forma de pensar y la cultura que exterioriza en sus puestas en escena.

Pese a haber surgido en los años noventa el discurso de Cínico Caspa se mantiene vigente. El personaje ha sobrevivido en el tiempo y sus columnas de opinión se difunden en internet. Este hecho hace fundamental entender la cultura política que representa teniendo en cuenta parámetros contextuales, formales y narratológicos para llevar a cabo un análisis del personaje. Por lo tanto, en este análisis se tiene presente que la cultura política está atravesada por diversas características culturales que determinan los imaginarios de las personas sobre el quehacer político.

El concepto de “cultura política” exhibe dimensiones antropológicas, históricas y sociales. Para algunos investigadores, este concepto se refiere a valores, creencias, sentimientos, predisposiciones y actitudes de los individuos ante la política y los asuntos ligados a ella. Para otros teóricos, se trata de los “imaginarios” y las “mentalidades”, las “representaciones sociales” (López de la Roche, 2000). Finalmente, con todas las vertientes que irrigan la cultura política, se logran relacionar las disputas del poder con la carga cultural de una sociedad determinada y expresar una identidad colectiva que fortalece lecturas de los hechos pasados e inspira los proyectos políticos del futuro (Motta, 2009). Con el fin de aclarar este concepto, se utilizó la definición de “imaginarios, mentalidades y representaciones sociales” enmarcadas por López de la Roche (2000) quien nos abre la puerta a la visualización del aprendizaje de la cultura política. Estas mentalidades/imaginarios/representaciones están ligados al individuo y a la sociedad como un conjunto de individuos.

Por ejemplo, para ningún colombiano es un secreto que escándalos de corrupción, dineros ilícitos, abuso del poder, entre otras muchas irregularidades, se presentan constantemente en el panorama nacional. Situaciones que a pesar de ser ridiculizadas y criticadas hace más de una década en *Zoociedad, El Siguiente*

Programa y Quac – sólo por nombrar algunos programas – se siguen presentando, quizá por la falta de posturas y cultura política de los ciudadanos.

Estas situaciones, objeto de burla y ridiculización, se reflejan en los discursos del personaje central de esta investigación. Godofredo Cínico Caspa fue interpretado en sus inicios por Jaime Garzón hasta el día en el que murió el periodista -y pionero del humor político- en la televisión colombiana (Bogotá, 13 de agosto de 1999). Garzón fue asesinado por órdenes de José Miguel Narváez y Carlos Castaño, respectivamente el ex subdirector del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y el fallecido jefe paramilitar. Cínico Caspa, por su parte, sobrevivió a la muerte de Garzón gracias a diferentes intérpretes y medios de comunicación en los cuales sigue “desnudando” nuestra realidad diez años después sin variar mucho los argumentos.

Con el fin de conocer la cultura política del sector de la sociedad colombiana que se ve representada en Godofredo Cínico Caspa, he planteado este ensayo en el cual buscaré plasmar las ideas políticas del personaje de ficción. Godofredo encarna muchas características de la clase dirigente tradicional en Colombia. Para esto, es necesario realizar un análisis audiovisual de Cínico Caspa teniendo en cuenta el contexto histórico, lo que permite encontrar aquellas posturas burladas e ironizadas constantemente en la línea de tiempo. Teniendo en cuenta lo anterior, se planteó como objetivo de esta investigación indagar sobre el papel del humor como medio denunciante y crítico.

Para los profesionales dedicados a la comunicación social, es indispensable tener una visión aguda frente a la vida política nacional pues una de las principales funciones del periodismo es la crítica frente a lo que no funciona como debería. Y el humor es uno de los géneros de denuncia más representativos y consolidados en la comunicación social. Por esto, busco evidenciar la crítica del personaje sobre el panorama sociopolítico, ya que éste encarna ciertas ideologías políticas arraigadas en la sociedad y aprovecha de la acción comunicativa del humor para divulgar significados o lograr consensos entre la teleaudiencia.

En este trabajo se plantearon cinco objetivos:

1. Reconocer las características estéticas y discursivas del personaje Godofredo Cínico Caspa que lo enmarcan como un personaje de humor.
2. Identificar la raíz de la burla: encontrar las características que hacen de Godofredo un personaje que encarna una burla hacia el estereotipo que representa.
3. Comparar las críticas hechas por el personaje hacia la cultura política y los personajes de la década de los noventa y de la actualidad.
4. Encontrar las estructuras del pensamiento político transversales en la historia reciente del país, es decir, el núcleo ideológico-político.
5. Reconocer los elementos de la cultura política criticada y las estrategias utilizadas para ridiculizar la realidad del país.

Para lograr estos objetivos se seleccionaron seis capítulos de las emisiones de *Quac*, *El Noticero* y seis de *Café Picante* para identificar el arquetipo de humor político representado en Godofredo Cínico Caspa.

1. Lo cómico. Lo burlesco. Lo humorístico.

“Lo cómico se sitúa en el umbral que separa y une lo trágico de la existencia de su aspecto alegre. Existe en lo cómico la presencia de una ausencia” (González García, 2017, p. 52).

La categoría de lo cómico no está constituida en un todo homogéneo, sino que está relacionada con lo gracioso que puede surgir aisladamente frente a un espectador (González García, 2017). Es una categoría estrechamente relacionada con la risa y el juego, dos reflejos innatos e instintivos en los seres humanos compartidos incluso con otros primates. Estos dos comportamientos son de las primeras formas de comunicación exploradas por los bebés para crear vínculos con las personas cercanas; es decir, de las primeras dinámicas sociales que aprendemos para estrechar lazos activados por diversos pensamientos y emociones inconscientes.

Sin embargo, cuando se adelantan investigaciones sobre el humor y la comicidad, el primer obstáculo que se tiene es la limitación de las definiciones, pues cada autor emplea sus propios usos indistintamente. Aquí debemos aclarar un par de términos: la comicidad es la cualidad que hace de algo o alguien gracioso, provocador de diversión y risa. La comedia es el género dramático opuesto a la tragedia, con todas las configuraciones propias de la dramaturgia, y presenta convenciones establecidas (tipos de personajes, situaciones, expresiones, finales felices) que no necesariamente están ligadas a la comicidad (Pascual Cillero, 2014). Adicional a esto, debemos tener en claro que la comedia generalmente es una creación colectiva con puesta en escena colectiva, en la que se integran varias historias y perspectivas en una misma obra. Lo que ocurre es que la comicidad, lo cómico, la comedia, la risa y el humor son fenómenos tan estrechamente interrelacionados que, a veces, pueden funcionar como semánticamente equivalentes.

Por lo anterior, y delimitándonos a estas definiciones, podemos decir que Godofredo Cínico Caspa, dentro y fuera del marco de *Quac*, es un personaje

cómico, que puede encajar perfectamente dentro de la comedia, pero su obra va más allá de lograr los requerimientos para establecerse como una comedia, pues permea otras formas de producción y enunciación, como producto de la hibridación de géneros y discursos, dos rasgos muy sobresalientes en las narrativas del último tercio del siglo XX (Gordillo *et al.*, 2011).

Para los fines de esta investigación, se tendrá en cuenta que la comicidad es un fenómeno exterior que se disfruta gracias a la *facultad psicológica del humor*³; en consecuencia, los hechos cómicos son entendidos y disfrutados por nuestro cerebro. La comicidad entonces es un hecho objetivo y externo, que puede ser basado en signos lingüísticos o no, y es necesario interpretarlo para encontrar su sentido cómico (Díaz-Varela, 2000). La comicidad es la facultad que tenemos los seres humanos de identificar rasgos cómicos en un hecho; sin embargo, es subjetivo según la cultura: lo que encontramos más familiar es lo que nos parecerá más gracioso. Es decir, la convención social que manejamos es lo que permite ver como gracioso un evento.

La comicidad, dada por esta facultad del humor, es producida por el enjuiciamiento de un “error percibido” -dentro de nuestras convenciones sociales-, de aquello que encontramos gracioso, provocando en quien hace la acción un sentimiento de ridículo. Por lo tanto, la convención social es la cristalización de la facultad del humor, es la que nos delimita el rango de lo gracioso y lo no-gracioso.

Sin embargo, no se puede confundir al humorista con la persona que comete el error. Como se ha dicho, lo cómico proviene de hechos externos –objetivos–, mientras que el humorista y sus creaciones son enteramente subjetivas (Díaz-Varela, 2000). Cabe resaltar que todo lo cómico está relacionado con lo humano, por esta razón muchas definiciones de comicidad se relacionan con el humorista

³ La facultad psicológica del humor se refiere a que el humor está referido al contexto social y se compone de elementos cognitivos (dados por la incongruencia de los hechos y la realidad), emocionales (dados por la hilaridad) y conductuales (dados por la risa). El humor es entonces “una respuesta emocional de hilaridad dentro de un contexto social, provocada por la percepción de la incongruencia lúdica que se expresa por medio de la sonrisa y la risa” (Martin, 2008).

por una relación abstracta y directa entre las ideas pues este contrasta, contradice o ridiculiza significados para generar el efecto cómico (Bergson, 2011).

Existen humoristas que recurren a la imaginación para producir hechos ficcionales que generarán comicidad en sus espectadores. Sin embargo, existen otros que extraen hechos de la realidad y, a través de figuras retóricas, los transforman en elementos que generan risa. Dentro de este último grupo enmarcamos a los creadores de Cínico Caspa, pues a través de este personaje usan la sátira, la ironía y la burla partiendo de hechos reales de los cuales somos espectadores. Godofredo, como personaje, reproduce ciertos “errores” o situaciones que no deberían suceder: la comedia proviene de hechos externos y objetivos; es un mecanismo de humor que adapta lo que pasa en el exterior y lo transforma en un objeto de comicidad. Solo bajo la luz de nuestras propias convenciones, como sociedad colombiana, somos capaces de encontrar el humor en las creaciones del personaje.

Según Freud, lo risible o cómico se subdivide en varias categorías. Entre ellas se pueden resaltar el humor y la ironía, dos temas que trataremos en este texto con el fin de comprender el carácter burlesco de Godofredo Cínico Caspa para abrir paso a la discusión sobre la sátira y el humor político y metaperiodístico.

1.1 El humor

La palabra humor tiene sus orígenes en las antiguas civilizaciones griega y romana, quienes denotaron los líquidos presentes en un organismo vivo como *humor*, –*ōris*, condicionando desde entonces la relación entre los humores y el carácter de las personas: *“aquellos individuos con mucha sangre eran sociables, aquellos con mucha flema eran calmados, aquellos con mucha bilis eran coléricos y aquellos con mucha bilis negra eran melancólicos”* (Teoría de los cuatro Humores, Anónimo, citado en Hernández Muñoz, 2012). Según la teoría de los cuatro humores, la personalidad de los seres humanos estaba conformada por esos cuatro humores y estos, dependiendo de la dominancia, determinaban el

carácter y físico de cada individuo; por lo tanto, la salud estaba determinada por el equilibrio de estos cuatro humores corporales (Hernández Muñoz, 2012). Según la teoría de los humores, el humor entonces se refiere a la forma de comentar, percibir o juzgar la realidad.

Actualmente, el humor siempre está relacionado con la exaltación de lo cómico o ridículo de la realidad: en nuestro caso, el humorista, partiendo de la realidad social y los problemas en los que está inmerso, va más allá e intenta superarlos. Es decir, cuando las estructuras sociales no están en equilibrio con las libertades individuales, el hombre, mediante el humor, le marca límites a la sociedad. Por eso surge del pueblo con un carácter crítico y ansioso de reforma y denuncia. Para Evaristo Acevedo, humorista y escritor español, el humor nunca es puro, sino que viene acompañado de sátira e ironía, ejerciendo una crítica mordaz (Hernández Muñoz, 2012), basada en la observación aguda del mundo.

Para Bajtín, en la Edad Media y el Renacimiento el humor alcanzó un auge considerable tanto por sus expresiones orales como escritas. La risa se oponía a la cultura oficial y religiosa dominante, a través de diversas formas y manifestaciones, entre ellas la cultura carnavalesca, que se subdivide según sus manifestaciones en: 1) formas y rituales del espectáculo, 2) obras cómicas verbales y 3) diversas formas y tipos de vocabulario familiar y grosero. El carnaval ignora toda distinción entre actores y espectadores, pues los espectadores no sólo ven el carnaval, sino que lo viven y hacen parte de él: es imposible escapar, porque el carnaval no tiene ninguna frontera espacial. El carnaval no era una forma artística de espectáculo teatral, sino una forma de la vida misma; es la segunda vida del pueblo basada en el principio de la risa, la vida festiva. La transfiguración de lo cómico en la historia finaliza su proceso de formación en el siglo XIX, cuando las nuevas formas de risa y burla se consolidan a través del humor, la ironía, el sarcasmo, la sátira, la metonimia, etc., que comenzarán a definirse como componentes estilísticos de los géneros de la novela (Bajtín, 1998).

Existen tres corrientes que se han encargado de estudiar el humor y sus expresiones: la teoría de la superioridad, la teoría de la descarga y la teoría de la

incongruencia o contradicción. En cuanto a la primera teoría, se fundamenta en la escuela platónica, donde se consideraba que la risa y el humor eran mecanismos inmorales, con cierto aire violento pues estaba basada en errores o defectos para consolidar la burla frente a los demás. Por lo tanto, para Aristóteles, la risa y lo cómico provenían de hombres inferiores sin valores ni virtudes. La segunda teoría basa sus planteamientos en las postulaciones hechas por Sigmund Freud. Según Freud, el placer que despierta el humor reside en el ahorro del despliegue afectivo y del pensamiento y proviene del humorista con rebeldía a la hora de enfrentarse con la realidad como un mecanismo de defensa ante la opresión del sufrimiento. La tercera teoría, de la incongruencia, reposa su fundamento en las relaciones de abstracción e intuición entre dos conceptos nada similares, casi que incompatibles, advirtiendo incongruencias entre lo dicho y lo pensado. Su exponente principal es Arthur Schopenhauer (Lombardi, 2016).

Es necesario tener claras las teorías sobre el humor, sus fundamentos, para poder entender la naturaleza misma de Godofredo y sus expresiones y encasillarlo como un personaje de humor. La estructura del personaje se basa en la tercera teoría, fundamentalmente, donde el humor relaciona dos ideas, conceptos o situaciones opuestas entre sí y rompe las expectativas del oyente, resultando una incongruencia entre lo que se espera y lo que finalmente ocurre.

Sin embargo, también ejemplifica la primera y segunda teorías, pues su humor es un escape a la realidad, el producto de la rebeldía y la oposición a aceptarla, así como del uso de estrategias discursivas para generar relaciones de oposición y abstracción en el espectador. A través de figuras enunciativas como la parodia, la ironía y la sátira, el personaje apela al conocimiento que el espectador tiene sobre la situación que se está tratando y busca lograr un efecto de rechazo y crítica de la realidad en la que basa su discurso.

Godofredo Cínico Caspa, que en adelante denotaremos con las siglas GCC, fundamenta su discurso en la ironía, el lugar enunciativo desde el cual genera conflicto en el espectador, pero a su vez, hace una burla punzante a un fragmento de la sociedad que ostenta el poder político. A través de GCC se descarga una

burla sobre un personaje de características particulares, que a su vez es una descarga frente a la encarnación social del poder político, de pensamiento moralista – ultraconservadora, que vela por los intereses particulares de un sector restringido de la sociedad.

1.2 La ironía

“Lo que la comprende, es ya sea el tono de la pronunciación, ya la persona, ya la naturaleza de la cosa; pues, si hay desacuerdo entre uno de estos elementos y las palabras, es claro que las palabras quieren decir algo diferente. [...] Y es legítimo menospreciar simulando halagar y halagar simulando denigrar”. (Eggs, 2009, citado en Saavedra, 2013, p. 17)

En este apartado, recorreremos diferentes posturas y planteamientos sobre la ironía desde varios autores que han trabajado el tema. Así, conoceremos las características de esta estrategia y las condiciones para su producción.

De acuerdo con Saavedra, Eggs aclara que la ironía logra ser definida en dos perspectivas bastante diferentes: se define a la vez como contrario (*contrarius*) y como diferente (*diversus*), pero estos campos semánticos no son semejantes. Por lo tanto, este es uno de los grandes problemas de definir la ironía, ya que sus definiciones no abarcan su todo: un polo en el que su efecto radica en entender lo contrario a lo que se dice “literalmente”, y el otro polo en el que las palabras dicen “algo diferente” que se percibe en el momento y lugar de producirse la ironía, por lo que también se tiene el problema enunciativo: quién enuncia, sobre qué, cómo, para quién y en qué circunstancias (Saavedra, 2013).

En este sentido, Walter Benjamin ha defendido el concepto de ironía como una fuente de crítica del arte, entre ironía formal y material (Benjamin, 1995). Para Benjamin, la ironía presenta doble significación. La primera es la ironía material, producto de la expresión pura del subjetivismo, en el que la ironía se establece en la medida de la relación entre el autor y los objetos; aquí, se crea el espacio irónico en el que el autor se refiere como quiere hacia los objetos que tiene

presente y produce una reflexión, desde sí a sí mismo, burlándose de ellos: es él por encima de los objetos externos. El segundo sentido es la ironización de la forma, en la que se ataca la forma sin destruirla y proviene del espíritu del arte y no del artista (Arce Gimeno, 2000). La ironía permite mostrar excesos discursivos y retóricos gracias a sus posibles usos, posibilitando la oposición a instituciones dominantes a las que no se pueden criticar directamente (Iglesia, Estado, presidente).

La ironía, entendida como figura literaria, consiste, en pocas y escuetas palabras, en decir lo contrario de lo que se busca dar a entender. Para los griegos la *eironeia* era un modo de preguntar, aparentando ser ignorante, ampliamente usado por Sócrates cuando fingía ignorancia y completa credibilidad a su interlocutor, solo con el fin de hacer notar su ignorancia. Es, en sí misma, una broma bajo el envoltorio de la seriedad, una forma sutil de la comicidad en la que se refleja de forma claramente opuesta la realidad, y el receptor se encarga de percibir la distancia entre lo dicho y la realidad misma, así como la falsa convicción de su interlocutor gracias al énfasis que éste último pone sobre su ironía (Díaz-Varela, 2000). Por lo tanto, la ironía depende en gran parte de los escenarios sociales y culturales en los que se desarrolla, es una contradicción –un absurdo– que se elabora literalmente en una enunciación con el fin de producir una reinterpretación de la idea (Hoyos Rueda, 2014).

Retomamos a Eggs para concluir los planteamientos sobre el entorno en el que se crea la ironía, quien afirma que la argumentación irónica sólo se da en escenarios que cumplen con ciertas condiciones: lo que él llama “(dis)simulación transparente”, que no es más que poner en escena lo contrario o parcialmente ridículo de una forma concisa, y con esto, lograr un efecto persuasivo. Es decir, estos aspectos retóricos son los que constituyen una forma de argumentación específica. Esos aspectos incluyen formas de encadenamiento retórico-estilísticos de estructuras argumentativas (formas de refutar, del razonamiento por el absurdo, etc.) y, sobre todo, reglas de interpretación que permiten leer la enunciación irónica como una hipocresía fingida” (Eggs, 2009).

Finalmente, sobre el proceso que se lleva en el receptor, Hernández González (1999) afirma que la ironía tiene dos aspectos: en primer lugar, es un proceso intelectual analítico en el cual se descubren verdades ocultas bajo falsas apariencias. En segundo lugar, desmitifica a través de la contradicción entre lo que se dice y lo que se piensa, desenmascarando una visión del mundo y restándole legitimidad (Hernández González, 1999).

1.3 La Parodia

La parodia, según la Real Academia Española de la Lengua (RAE), proviene del latín tardío *parodīa*, y este del griego *παρωδία* *parōidía*, que denota una imitación burlesca. Freud, a su vez en su concepción psicoanalítica, la denota como una burla intencional, volviendo cómico a alguien a través de su actuar. Ha sido entendida como un subgénero de lo cómico, que busca rebajar lo elevado, dirigiéndose principalmente contra personas que reclaman respeto y autoridad.

Por medio de esta operación, la solemnidad queda anulada, rebajando al personaje a algo vulgar u ordinario, ya que el parodista habla desde la persona a la que quiere parodiar, sujeto de la burla. Sin embargo, este ejercicio no es sencillo ni obvio, debe existir un conocimiento de causa sobre el parodiado para que la burla sea entendida (Quintana, 2007). Entonces, la parodia es un discurso crítico y dialógico en doble sentido, revelando una voluntad de imitación y ruptura de modelos proveniente de quien hace la parodia. Tanto la parodia como la ironía exponen su objeto de crítica, lo hacen visible y lo cuestionan, transfigurando lo serio en cómico (Denning, 2014).

Sin embargo, para Hutcheon reducir la parodia a definiciones de ridiculización limita la naturaleza semántica de la parodia, considerada imitación antes del siglo XX. Esta involucró únicamente textos dentro del discurso, sin adoptar posturas críticas y comentarios irónicos; según la académica canadiense, la parodia posterior al siglo XX difiere completamente de sus predecesoras gracias a su sofisticación (Shepherd, 1986).

Bajo esta otra perspectiva, la parodia está relacionada con lo burlesco, el pastiche, las imitaciones, pero las diferencias en la intención inferida permiten que la parodia se distinga del pastiche, el plagio, el *burlesque* y de la sátira. En la parodia, las preocupaciones son 'intramuros', las de la sátira 'extramuros'. Es decir, dirigida pragmáticamente hacia la mejora de los vicios y locuras sociales. Así, aunque un escritor satírico puede emplear técnicas de parodia para establecer una distancia crítica entre una norma ideal y un modelo existente, los objetivos de las dos formas son lógicamente distintos. La diferencia es más clara en el uso de la ironía. La ironía sobrepone dos contextos semánticos (lo que se declara / lo que está implícito) (Shepherd, 1986).

Hutcheon afirma que tanto la sátira como la parodia dependen en gran medida de la ironía. Sin embargo, la sátira vuelca su fuerza en el pragmatismo de la ironía, es decir, el hecho factual que generalmente tiene una connotación negativa y de desprecio hacia el sujeto del que se habla. Mientras tanto, la parodia basa su efecto en la semántica de la ironía, mostrando una oposición entre lo dicho y la intención de lo que se quiso decir (Shepherd, 1986).

No obstante, los planteamientos de Hutcheon no sólo se limitan a relacionar la parodia, la ironía y la sátira, y sus líneas difusas que se entremezclan: llama la atención sobre la importancia de la producción textual y de la lectura. Para que el trabajo sea percibido como una crítica, es necesario que el espectador o el lector tenga conocimiento mínimo de lo que se esté parodiando, que tenga una competencia comprensiva requerida para entender el carácter de burla de lo que se dice, e incluso el carácter metaficcional en el que se unen varios temas que se remiten unos a otros en el mismo escenario. Por todo lo anterior, se puede afirmar que GCS mezcla las teorías del humor de superioridad, descarga e incongruencia al tratar temas de superioridad moral, apela al conocimiento que tiene el espectador para poder entender la crítica y genera contradicciones en sus intervenciones entre su discurso y los hechos.

1.4 La sátira

La sátira se ha postulado como modalidad discursiva, mas no como un género propiamente dicho (Llera, 1999). Se relaciona siempre con una crítica o agravio hacia algo concreto, como una manera de describir los vicios de una sociedad y una cultura que merece una postura crítica, ridiculizándola (Guillén Cabañero, 1991). Bajtín la enmarca entre las formas carnalescas (sátira, parodia e ironía) que constituyen una herramienta para interpretar y expresar aspectos de la realidad que permanecerían inaccesibles a la crítica sin estos formatos (Bajtín, 1998).

Matthew Hodgart (1969) describe la sátira como un proceso de ataque a través de la ridiculización. Afirma que las temáticas principales son las relaciones sexuales y en general humanas, incluyendo la política. Adicionalmente, expresa que la sátira minimiza la dignidad de la víctima, caricaturizándola y convirtiéndola en un ridículo (Hodgart, 1969).

Hoy día consideramos la sátira como una herramienta comunicativa basada en un estado mental básico, anterior e independiente de cualquier género discursivo o artístico. Pese a que la tradición léxica del término la tienda a ligar a un género cultural, esta posee una naturaleza autónoma al utilizarse como herramienta en las comunicaciones ordinarias, y por ello, responde a normas relacionadas con nuestro orden evolutivo e inteligencia emocional y cognitiva, no tanto convenciones establecidas en virtudes las similitudes de un corpus de obras. (Espigado, 2017, p. 9).

Adicionalmente, la sátira siempre propone un antagonismo entre lo ideal y lo real, y tiene una misión que cumplir cuando los humanos poseen verdades superiores a las sociales existentes. Por esta razón, el escritor satírico comprende la vida política y social con sus preocupaciones, sus errores, sus abusos, sus crímenes, dando paso al antagonismo entre lo imperfecto existente y lo menos imperfecto y realizable concebido por la razón. Por esto la sátira precede siempre y acompaña

a las grandes revoluciones, y cuando una civilización entera está a punto de hundirse, la sátira se apodera de las más elevadas inteligencias y penetra en todos los géneros literarios.

1.5 El humor político

El humor constituye una parte básica de la comunicación política por dos características principalmente: la capacidad persuasiva que tiene el mensaje humorístico para provocar efectos en las audiencias, y por su constante historia en la comunicación política. Bordería *et al.* (2010), afirman que la política y el humor parecen tener una relación inseparable, pues han estado juntos en diferentes formas de expresión como la literatura, el periodismo impreso, hasta los medios digitales de comunicación actual.

Según Sangro y Salgado (2008) el humor es la mejor herramienta para la crítica hacia los poderosos pues aporta algo de justicia social y resuelve, en parte, el conflicto de la lucha de clases. Estos autores afirman que es una manera de sacudirse de las clases dominantes de una forma elegante y eficaz, aliviando las dolencias sociales (Sangro & Salgado, 2008). Partiendo de unos supuestos cognitivos, Rodríguez y Velásquez (2011) explican este proceso del siguiente modo: el humor político emplea unos recursos semióticos para elaborar su acto comunicativo, con este envía un mensaje con sentido crítico y efecto humorístico al público. Los receptores, a su vez, interpretan el enunciado, reafirmando o modificando su manera particular de asumir la realidad.

Por lo tanto, la crítica es el valor ideológico que caracteriza el humor político. Esta crítica impone una distancia entre el sujeto de la enunciación, del enunciado y del objeto; es decir, entre la voz que organiza el discurso y el referente. Esta distancia, propuesta desde la sátira y la ironía, es la que permite destruir y reconstruir por

medio de la risa: el enunciado (por elipsis y por negación) contrapone la utopía y la distopía⁴.

El humor político es, entonces, una forma de participación política motivada por la frustración social: se deriva del papel protagónico de la política sobre la sociedad. Este tipo de humor, a través del chiste político⁵, desmitifica la política y permite la interpretación de símbolos, desnudándola, y facilita la liberación del ciudadano a la opresión de los políticos (Schmidt, 1992). Por lo tanto, el humor político es un discurso de opinión y crítica periodística ante el poder político, y se enmarca en el contexto del debate político que se desarrolla en los medios de comunicación.

Por lo tanto, el humor no es reflejo exclusivo de procesos mentales, físicos o biológicos. Este responde a la construcción de una compleja red de tipo social en la que está enmarcado el sujeto, a un proceso cultural en donde se configuran un orden y un poder simbólico. El humor configura una resistencia social, que busca generar un cambio en las fuerzas existentes, o que simplemente refuerza las relaciones de poder establecidas y la hegemonía del país.

Sin embargo, según Bajtín (1998), el humor posee un carácter popular cuando se desarrolla sobre la relación clases-Estado. Una relación que permite a las clases socioeconómicas mantener la resistencia simbólica, o su capacidad de respuesta, y ejercer la libertad de expresión: la crítica, la denuncia y la resistencia a través de diferentes formas expresivas, ya sean audiovisuales o escritas -en forma de caricatura o simplemente discursos. Aquí es inevitable herir susceptibilidades, pues el humor político, por definición, es crítico frente a las figuras de poder político de cualquier índole.

⁴ La distopía se refiere a una sociedad ficticia, indeseable en sí misma. Suele ser introducida mediante producto de creación, como novelas, ensayos, cómics, series de televisión o películas.

⁵ El chiste político, como cualquier tipo de chiste, surge de la comparación de dos mundos que se contraponen. Su incongruencia se resuelve mediante la activación de esquemas de contenido, con la influencia determinante de diversos supuestos socioculturales de los que dependerá el nivel o la profundidad de la interpretación (Padilla García & Gironzetti, 2012; Suárez Romero, 2015).

A pesar de las críticas mordaces que se configuran en el humor político, este no deja de ser gracioso. Por el contrario, esta mordacidad contribuye a su legitimación, a que obtenga una particular relevancia en la construcción y desarrollo de la cultura política democrática en un país, tomando la forma de bromas y ocurrencias, anécdotas, sátiras, comedias dramáticas, dibujos animados, caricaturas, sólo por nombrar algunas formas (Schutz, 1977).

Lo anterior repercute en la generación de cultura política del país, pues esta se encuentra inmersa en procesos de producción atravesados por relaciones de poder. Relaciones cargadas de historia, conflictos, desigualdad y heterogeneidad. Desde esta mirada, la cultura se encuentra en la base del conflicto político, tanto al interior de una cultura específica como entre culturas. Aquí es necesario aclarar que la política no se refiere únicamente al ejercicio del poder, sino a la definición de valores, principios y horizontes sociales por parte de los actores que buscan establecer en el país su visión del mundo o de la realidad (Schneider & Avenburg, 2015). Por esto, el humor político, como concepto sombrilla que cobija diferentes formas de expresión, abre discusiones y tensa los hilos de aquellas relaciones de poder, y asume un papel activo en el ejercicio de debate y denuncia.

Así, el humor político es el resultado particular de las políticas democráticas (Schütz & Luckmann, 1977), encontrando su nicho en las libertades que la democracia “asegura”. Así lo afirma Lipovetsky (2000) quien dice que el humor no sólo es definido por cada sociedad al existir un “código humorístico” sino que hay un vínculo entre humor y libertades individuales enmarcadas en los sistemas democráticos. Así mismo, el humor político muestra las posturas y opiniones individuales del humorista, y en la medida en que sea distribuido a través de estrategias mediáticas podrá generar opinión pública, por lo que la crítica política toma un lugar importante en el aprovechamiento del humor político en la escena mediática.

1.6 El humor metaperiodístico

Esta categoría se refiere al humor relacionado, o proveniente, del estudio de los artículos de “periodismo sobre periodismo” o “metaperiodismo”, pues estos permiten saber qué es aquello que preocupa suficientemente a la prensa y a sus periodistas sobre la profesión como para compartirlo con los lectores y qué cuestiones, en cambio, tienden a minimizarse o a ignorarse. Estimamos que muchas veces este periodismo sobre periodismo le devela al público lo que Erving Goffman denomina el *backstage*⁶ de la profesión (Paredes, 2013).

El metaperiodismo es entendido como la producción de discursos informativos con la que los medios de comunicación se refieren a sí mismos, a sus profesionales y circunstancias, explorando principalmente las dinámicas del sector periodístico en etapas delimitadas y claramente definidas de su historia (Meneses Fernández, 2008). Sus contenidos manejan temáticas específicas, siempre alusivas al periodismo, a los periodistas, a la profesión periodística, a la industria de la prensa y, por extensión, a los otros medios informativos audiovisuales; busca desenmarañar las relaciones que entretejen el sector informativo y periodístico, así como sus actores y enfrentamientos internos – entre ellos y la realidad contextual (Meneses Fernández, 2010).

Enrique Bordería, Francesc A. Martínez y Josep Ll. Gómez Mompert en su libro *La risa periodística. Teoría, metodología e investigación en comunicación satírica*, llaman al fenómeno producido bajo el formato del metaperiodismo “risa periodística” pues es la elaboración de la prensa moderna a través de varios recursos: ilustraciones, viñetas, chistes, caricaturas o historietas con o sin textos de apoyo, o mediante escenas audiovisuales o digitales. Adicionalmente, afirman que la esencia del humor periodístico es informar y opinar de la actualidad a través

⁶Se refiere a lo que está tras bambalinas. Es la información que los espectadores no se percatan que existe pues está tras el escenario, tras el telón. Se basa en el símil de la profesión con el teatro, especialmente con la parte trasera del teatro, espacios que están ocultos, pero completamente relacionados con el espectáculo que se realiza frente al público.

de un lenguaje innovador, provocador, irónico y satírico (Ortiz, *et al.*, 2010). Por esta razón el humor periodístico constituye una parte básica de la comunicación política no sólo por su constante presencia en esta, sino por su capacidad para persuadir a las audiencias.

La hipótesis que guía el trabajo en el campo del humor metaperiodístico es la siguiente: “las noticias sobre el campo periodístico presentadas por los diarios develan a los lectores el backstage del periodismo al hacer más hincapié en las esferas del sujeto, la profesión y la institución que en la de la sociedad” (Paredes, 2013). Estos trabajos resaltan la importancia del campo periodístico en la sociedad, ya que es el periodismo y su ejercicio el encargado de producir, difundir y regular a gran escala la información, es decir, son los medios los que definen el mundo social y ejercen un poder simbólico bastante fuerte.

1.7 La ficción

“Al fin y al cabo las ficciones son proyecciones delirantes que nacen de la convergencia del imaginario de cada autor con la receptividad selectiva de la sociedad en la que vive y sus personajes no son más que fantasma que propone a su entorno, de manera que, si poseen una funcionalidad gratificadora en relación con las expectativas latentes en tejido social, prosperan y se consolidan. En caso contrario mueren. Las ficciones no se imponen al público, sino que se proponen, y su destino es la fecundación o la esterilidad”. (Gubert, 2002, p. 10).

Schaeffer afirma que la ficción no es más que la modelización de un universo real. Es decir, se accede a los universos reales e irreales con las mismas competencias mentales por lo que la ficción no es más que una variante de la realidad, y se da en el ámbito de lo posible (Sánchez-Silva, 2002). Incluso, recalca que los relatos son poderosos medios de comunicación que contribuyen a la reproducción de saberes sociales (denotando estas últimas como aquellas que se adquieren como conocimiento grupal y no de forma individual). Estas “realidades ficcionales” funcionan como un universo paralelo, análogo y vital, al que se le aplican leyes similares a las que conocemos en el mundo real. Lo anterior nos permite descifrar

su estructura, sus procesos internos, y manipularlo en el plano de las ideas. La ficción permite manipular las acciones humanas: ideas, conflictos, intenciones, es decir, todo lo que se encuentra entre el interior y el exterior de un suceso. Es por esto que GCC se vale de la ficción para establecer su lugar de enunciación: es desde ahí que puede proporcionar modelos del mundo posibles que sus espectadores pueden recrear en el plano de sus ideas, mostrando la estructura interna de ese universo ficcional que resulta problemático debido a sus implicaciones políticas si se trata como real. Para completar, Schaeffer afirma que en todas las sociedades debe existir una “ritualización lúdica de situaciones conflictivas” a través de prácticas miméticas que contribuyan al distanciamiento de los conflictos con el fin de generar una pacificación de las relaciones humanas (Schaeffer, 2002).

Si bien, el mundo ficcional y real son el reflejo el uno del otro (el ficcional se basa en el real y viceversa), queda claro en los planteamientos de Schaeffer que desde la infancia se aprende a diferenciar entre el mundo ficcional y el real. GCC es un personaje que se refiere a lo real desde la ficción, y desde ahí se posibilita su discurso: posee las características propias de un personaje proveniente de la realidad, trata de temas que hacen parte de la política nacional y se refiere a escándalos o noticias que medios tradicionales abarcan, pero desde su naturaleza de personaje de ficción (Sánchez-Silva, 2002). Cínico Caspa está entonces avalado para plantear una relación realidad-ficción y sólo a través de esta creación su discurso y existencia tienen cabida en el panorama nacional.

2. *Godofredo y sus columnas de opinión.*

Como ya se mencionó, Godofredo Cínico Caspa es un personaje de ficción que se refiere en sus discursos a la realidad nacional: en sus columnas de opinión hace una crítica hacia la idea de país y de ejercicio político que tiene un sector elitista de la sociedad en el que se defienden intereses particulares por encima de los generales. Él es un abogado ultraconservador que hace retratos satíricos de la democracia, burlándose y criticando las constantes crisis políticas que atraviesa el país.

GCC representa la burla de los principios básicos del conservadurismo estricto, regido bajo principios marcados: el apego a las creencias religiosas y las jerarquías sociales, la limitación de la voluntad popular, la inviolabilidad de la propiedad privada, el constitucionalismo, la división y confrontación de poderes dentro del Estado, la exclusión de las teorías innatistas de los derechos humanos, y la desconfianza respecto a un Estado paternalista proveedor de bienes, servicios y satisfacciones (Gómez Alonso, 2009; Uribe, 1977).

No cabe duda que estamos en un país muy conservador: somos apegados a las tradiciones y nos oponemos fuertemente al cambio -a las prácticas liberales-. Sólo gracias a la Constitución de 1991 se estableció el centro de la defensa en los derechos humanos. Somos amantes de las jerarquías y la exclusión quizá debido a la configuración político-geográfica y la centralización del poder junto con los precarios sistemas de transporte y el poco desarrollo de puertos marítimos que nos ha aislado del mundo, de las migraciones y del contacto con ideas liberales o progresistas. Quizá también a causa de la debilidad del Estado que nos obliga a apegarnos a ideas redentistas, propias de la religión católica, que nos ha mantenido aferrados a una vida con pocos cambios y reformas políticas, a un

nacionalismo⁷ que no entiende que las civilizaciones han mutado y todos debemos valer por igual.

Debido a este nacionalismo y catolicismo acérrimo, los conservadores son partidarios de imponer su pensamiento aunque este conlleve al uso de la fuerza y las armas; gracias a la política colombiana hemos observado cuán ambiciosa y cruel puede ser la competencia por el poder. Los partidos tradicionales, prácticamente desde sus inicios, en 1848 el Liberal y 1849 el Conservador, han marcado crudas tendencias políticas no sólo por sus planteamientos guerristas y nacionalistas, sino por lo concebido desde aspectos académicos y económicos.

Por lo anterior se torna imprescindible analizar las diferentes estrategias que usa el poder político para mantener el mando. GCC es un personaje que se vale de diferentes medios de comunicación y plataformas para dar a conocer sus discursos: inició por medio de la televisión, luego aprovechó la independencia brindada por el internet y escribió columnas de opinión en los portales ConfidencialColombia.com y KienyKe.com, de lo cual se encuentra muy poco o nada. Después, la columna pasó a Café Picante, un programa online dirigido por el mismo Antonio Morales, en el que se tratan temas de interés nacional con la participación de periodistas e invitados especiales.

GCC, desde diferentes plataformas, ha lanzado críticas mordaces a más de un personaje político colombiano, así como halagos a quienes cree deben manejar y mantener el poder político. En el análisis sobre la caricatura en el periodo de la hegemonía conservadora a partir de 1940, realizado por Acevedo-Carmona (2000), el autor afirma que los discursos mediáticos generan un conjunto de valoraciones simbólicas que mantienen el conflicto y tienen la capacidad de

⁷ El nacionalismo se refiere a una doctrina filosófica en la cual el lugar donde se nace determina lo que se es, pues atribuye un carácter o valor agregado según el territorio específico donde se habita y nace. El nacionalismo fue la base de regímenes fascistas como los de Adolf Hitler y Benito Mussolini, pues instauran en los ciudadanos una idea de exclusividad ligada a una región geográfica; así Hitler ligó a Alemania con la raza aria y la perfección.

rehacer los cuadros de imaginarios políticos; de ahí la importancia de personajes como GCC y su papel en la sociedad colombiana.

En este apartado, veremos las diferentes facetas de este personaje, el contexto en el que se ha desarrollado y analizaremos sus posturas.

2.1 *Quac, El Noticero*: un retrato satírico sobre el inicio de la narcopolítica

Quac, El Noticero, en cierta medida heredó la teleaudiencia de *Zoociedad*, programa en el cual también participó Jaime Garzón como conductor, producido durante el periodo presidencial de César Gaviria, tras la desmovilización del M-19 y la mayor parte del Ejército Popular de Liberación (EPL), y el efecto del movimiento estudiantil Séptima Papeleta que derivó en la Asamblea Constituyente y esta en una nueva Constitución, la Constitución Política de Colombia del 1991 (Medina C., 2016).

Como se mencionó anteriormente, *Quac* llevó el humor a la pantalla chica como un medio de burla, ironía y denuncia a través del lenguaje, los personajes, y el formato metaperiodístico. Esta apertura al humor en la televisión como medio de entretenimiento y denuncia, dio paso a una Colombia de risa política, mayor nivel de autocrítica e ironía, y un poco más democrática. *Quac, El Noticero* nace bajo el formato del humor metaperiodístico, con emisiones cargadas de humor y acusación política, valiéndose de lenguajes, jergas y expresiones populares, generalizados en la televisión colombiana.

Quac, al igual que *Los Reencauchados*, tuvo sus emisiones en el auge mediático por el Proceso 8000. Este escándalo fue desatado por una grabación revelada por el entonces excandidato presidencial Andrés Pastrana, de conversaciones entre Alberto Giraldo (periodista) y los hermanos Rodríguez Orejuela (líderes del Cartel de Cali) en la que planeaban la entrada de dinero ilícito -proveniente del narcotráfico- a la campaña electoral de Ernesto Samper, quien ganó las elecciones de 1994.

Quac, dirigido por Claudia Gómez con libretos de Miguel Ángel Lozano y Antonio Morales (Figura 1) -que tenía experiencia dirigiendo noticieros-, fue producido por R.T.I., programadora colombiana en el Canal A de Inravisión y se emitió en el horario prime de las 7:00 de la noche los domingos con una segunda emisión a las 11:00 p.m. Salió al aire en febrero de 1995, justo en el momento de mayor polémica por el *Proceso 8000*.

Su nombre, *Quac*, alude no sólo a la voz de los patos sino al noticiero QAP de la época, ideado por María Elviria Samper y María Isabel Rueda, propiedad de Gabriel García Márquez. Un noticiario posteriormente aquietado por sus informes sobre el proceso 8000 con la no prórroga de los contratos establecidos en la Ley 335 de 1992, hasta que salió del aire en 1997. *Quac, El Noticero*, al igual que QAP, fue marcado con la etiqueta de no prórroga y salió del aire el 26 de abril de 1997 después de 114 emisiones.



Figura 1. De izquierda a derecha: Antonio Morales y los conductores de *Quac*, Jaime Garzón y Diego León Hoyos (María Leona Santodomingo). Tomado de: <http://alejosegura.tumblr.com>

Según Gordillo *et al.* (2011), el modelo “informativo satírico” presenta unas características marcadas en las cuales *Quac*, y la columna de opinión del personaje de GCC en *Quac*, encajan perfectamente:

- Posee una relación directa con la agenda informativa diaria o semanal.
- Se trata de una deformación de un informativo serio, realiza un tratamiento humorístico de la información cotidiana satirizando a personajes reales.
- Caricaturiza la realidad mediante la ironía, la parodia y la imitación.
- Ficcionaliza las personalidades de los presentadores y colaboradores de un programa informativo.
- Al margen de la parodia de los noticieros, el humor puede radicar en los mecanismos de la ironía y el doble sentido.

Cada detalle de *Quac* y sus personajes se valía de un formato noticioso, saliéndose de la norma al introducir sátira e ironía a las emisiones según el momento, y sin que se escapara nadie de sus versos sarcásticos. En las emisiones de Godofredo se muestran las ‘vergüenzas’ de una clase política corrupta y engañadora que él representa a cabalidad. Así mismo, se refiere a las instituciones sociales, los tribunales, el ejército, los carteles de narcotráfico e incluso a Dios.

Según Cortés-Tique (2014), el carácter burlesco de *Quac* (Figura 2) basa gran parte de su estética en los dibujos animados. Tiene por logo un pato, denotando la artificialidad, la distorsión y la infantilización del programa. No deja de lado su función de noticiero al enviar información pura -sin subjetividades ni interferencias, pero inmerso en un mundo distorsionado, no-serio y exagerado, por lo que excluye la transparencia y fidelidad referencial, y las reintroduce como escarnio burlesco. El programa ironiza la presunta transparencia de los signos que hacen parte del contrato de confianza entre los televidentes y los productores, criticando fuertemente la supuesta transparencia de la noticia. La honestidad es replanteada en *Quac*: no promete ninguna transparencia por su carácter burlesco, ofrece ficción; mostrar la realidad y la verdad de otro modo (Cortés-Tique, 2014).



Figura 2. *Quac, El Noticero* (1995-1997). Dirigido por Antonio Morales y Miguel Ángel Lozano, se valía de un formato en el que se integraba la parodia y las caricaturas dentro de una producción audiovisual de ficción. Tomado de: <http://youtube.com>

El papel de *Quac* dentro de la televisión colombiana permitió que las intervenciones de los personajes abrieran espacios de reflexión, humor y crítica al unir el mundo ficcional con el real. El programa alternaba imitaciones de Jaime Garzón, que por su carisma y espontaneidad lograba alta aceptación dentro del público, tanto por su representación de las personalidades políticas del país como por las creaciones propias del programa. Los personajes, invención conjunta de Antonio Morales y Jaime Garzón, participaban en segmentos del programa como apartes salidos de la cotidianidad, representaciones de la sociedad que tenían la función de hacernos más cercana la realidad política del país. Dioselina Tibaná, cocinera del Palacio de Nariño, y Nestor Elí, celador del edificio Colombia (Figura 3), son dos de los personajes más remembrados del programa. Dioselina, con su delantal y uniforme, revelaba todos los chismes del Palacio de Nariño, mientras que Nestor Elí, pasaba sus noches en la recepción del edificio en donde vivía el presidente Ernesto Samper. Nestor Elí, por estar todo el tiempo en la portería del edificio Colombia, se enteraba de los conflictos y anécdotas de todos sus residentes, como el envío de un paquete con dinero al pent-house del presidente desde el apartamento del cuarto piso, “los del cartel”, haciendo referencia a los carteles del narcotráfico.



Figura 3. De izquierda a derecha: Godofredo Cínico Caspa (abogado), Inti de la Hoz (periodista), Heriberto de la Calle (embolador), Dioselina Tibaná (cocinera) y Nestor Elí (celador). Personajes que integraban la producción de *Quac*. Todos fueron representados por Jaime Garzón en su ejercicio de humorista. Tomado de: <http://elnoti.com/recuerdas-jaime-garzon-este-sera-actor-lo-interpretara-la-novela/>

Quac se valía de la parodia para representar la realidad del país, imitaba las situaciones que sucedían en la vida nacional para generar burlas a partir de ellas, las ridiculizaba e ironizaba los discursos y las posturas presentadas por los políticos colombianos. A través de las relaciones sociales, y lo que hablaban los personajes de *Quac* con los “políticos de renombre” que aparecían en los libretos, se dejaba entrever las situaciones que eran cuestionadas en el programa, transformando lo serio en lo cómico. Escudriñaba entre los detalles que develaban la delgada línea entre legalidad e ilegalidad que se vivía bajo el mandato del entonces presidente para descubrir, a través de la sátira, los vicios de la sociedad colombiana. Gracias a la diversidad de recursos con los que contó la emisión televisiva, entre las interpretaciones improvisadas de Garzón y las invenciones propias los libretistas del programa, las mentes creadoras tenían la capacidad de atacar a cualquier personaje del panorama nacional. Cada capítulo generaba un entramado de drama y comedia que estimulaba efectos complejos y ambivalentes: diversión, risa, intranquilidad y preocupación a partir de los temas que se tocaban.

Así, *Quac* no sólo divertía a las personas, sino que ilustraba, hacía pensar e incluso persuadía a los espectadores sobre ideas políticas que muchas veces ayudaban a entender los hechos ocurridos en la realidad, en el entorno político y social del país, valiéndose de la parodia para dar a conocer sus “descubrimientos”. El programa no sólo revelaba el origen de los hechos acontecidos en el panorama nacional, sino también la intencionalidad de consolidar modos de actuar y pensar dentro de la cultura política colombiana: se ponían sobre la mesa las justificaciones que están arraigadas en el pensamiento colombiano, como por ejemplo que los políticos buenos son los que “roban, pero hacen”, o aquellos “de cuna” con apellidos reconocidos o provenientes de familias con trayectoria académica. Estas justificaciones le dieron soporte a muchas atrocidades que han ocurrido en nuestra sociedad con el fin de mantener el poder. Sin embargo, el programa –a través del humor político– logró que el ciudadano adoptara un papel políticamente activo en medio del acontecer social.

Quac buscaba generar opinión política a través de una producción periodística ficticia, pero con las bases del periodismo: análisis y recopilación de información; llenaba la pantalla chica con escenas llenas de situaciones absurdas, que parecían hacer alusión a los agones aristofánicos por la mezcla de animales, objetos inanimados y personajes de la actualidad ateniense, y un lenguaje que toca todos los estratos (Muñoz Gallarte 2017). En la mezcla de estas características, incluyendo la temática de los discursos y su estética, radicaba la comicidad de cada uno de los personajes presentes en el programa. Si bien cada producción depende enteramente del contexto en el que se desarrolla, hay muchas temáticas que son clásicas y derivan de observaciones independientes e inconformistas de la sociedad, encontrando condiciones ideales de crecimiento en la libertad de expresión y la ficción humorística.

Es por lo que *Quac*, a pesar de ser una producción reciente, comparte planteamientos con las comedias políticas clásicas. Por ejemplo, se pueden detectar el uso de varios recursos comunes según Muñoz Gallarte (2017): la intención de desenmascarar a los políticos a favor del pueblo; la búsqueda de

diversión a través del uso de la ficción, la utopía y la caricatura; utilizan la superposición y animalización; describen al político como una persona mentirosa, manipuladora, violenta, desvergonzada y/o ladrona; y el pueblo es concebido como un personaje ignorante y manipulado.

Tanto las comedias políticas clásicas como las creaciones artísticas modernas son un espejo que muestra una imagen deformada la clase política, actualmente en crisis, y cuya función es generar una catarsis de los problemas sociales que aquejan a la sociedad (Muñoz Gallarte, 2017).

Para Vega Umaña (2013), en este proceso de comunicación en el que el humor y la sátira toman un papel protagónico, el poder se manifiesta en varias dimensiones. Por una parte, en la dinámica de selección y manipulación de la imagen en función de determinados intereses para generar y difundir un mensaje concreto. Y, por otra, en la aceptación/retroalimentación que recibe dicho poder como resultado del convencimiento y la verosimilitud de los mensajes expuestos. Según el investigador, la acción dramática es fundamental para la representación de lo político y su acción comunicativa busca compartir significados para lograr el consenso y la aceptación de alguna medida o propuesta. En el *Espectador Emancipado*, se plantean interesantes postulaciones sobre el papel del teatro, y las relaciones que se establecen entre el creador y el observador, y se propone un punto de encuentro entre las teorías de Brecht y Artaud. En el teatro de Artaud, el observador debe involucrarse en lo que está viendo, opuestos a lo planteado por Brecht, en el que se propone un distanciamiento crítico del observador (sin involucrarse emocionalmente). Estas propuestas se unen en puntos medios donde ambos plantean que el teatro es un espacio de reflexión del grupo social y redefine fórmulas para que el espectador entre en una labor activa según su libertad y crítica (Yazigi Vásquez, 2011).

Según esto, el espectador decide qué seleccionar para relacionarlo con su vida, es decir, sólo en la acción de observar el espectador toma una postura frente a lo que hay ante sus ojos. Por su parte, el creador de la obra sabe que debe sacar al espectador de la pasividad y generar una reacción frente a su obra. Se rescata

además el papel de la ficción como un lugar en el que se permite el descenso para rescatar nuevas formas de relación y significados entre cada componente de la obra (Yazigi Vásquez, 2011). Además, se introduce el concepto «política del arte», que se refiere a aquellas producciones que, aunque se alejen de lo entendido como artístico convencionalmente, rompen la normativa y buscan producir procesos de emancipación para reconfigurar nuevas posibilidades y estrategias que desordenen las lógicas dominantes. Esto rompe con el paradigma de que el creador es “el educador de masas ignorantes”, y otorga al espectador una capacidad activa de interpretación que muchas veces no es predecible, y pone a creadores y espectadores en el mismo plano.

En este sentido, *Quac* buscaba que el espectador asumiera posturas y se burlara del panorama nacional junto con los creadores, e indirectamente adoptara una posición frente a ella. El programa se valía de citas de historia y cultura colombianas al crear las parodias, los contrasentidos y la sátira para construir en el espectador el mundo de ficción, que no era más que el desenmascaramiento del mundo real. Hacía visible que la lógica de la representación de la televisión y los modos en que vemos la realidad a través de la ficción tenía el poder suficiente para hacer del espectador –que en nuestro caso es el ciudadano común, con poder electoral– un agente activo, crítico y pensante.

Para Morales, el creador de *Quac*, el programa sólo tenía un fin: “lo que yo tenía en mente era darle palo a una macroestructura histórica de la condición humana que es el poder, el poder que daba papaya: el político, el militar, el económico, el eclesiástico. Le dábamos palo a todo el mundo y Jaime entendió que la salida era darle palo a todo el mundo” (Medina C., 2016).

La importancia de este programa fue hacer popular la reflexión a partir del humor; utilizar el humor político como medio generador de opinión y crítica entre los espectadores, ya que el público estaba al tanto de lo que sucedía en el país para poder reírse y disfrutar las emisiones de *Quac*.

2.2 Mucho más que el *Proceso 8000*: contexto histórico de *Quac*, *El Noticero*.

La época de los ochenta había marcado los periódicos con la sangre de los asesinatos, magnicidios y el narcotráfico. Sin embargo, gracias a la Constitución de 1991 en la que se reconocía la diversidad del país, la libertad de expresión y de culto, se pintaba una atmósfera amigable para la creación de programas de oposición. De esto se valió Antonio Morales, creador de *Quac*, para hacer del humor político un medio denunciante.

Morales, es un reconocido periodista del país que se acercó a las letras y el periodismo desde pequeño. Su papá, el novelista Próspero Morales (autor de *Los pecados de Inés de Hinojosa*), fue columnista de *El Espectador*, por lo que Antonio pasaba sus vacaciones de colegio en ese periódico, “untándose de periodismo”. Gracias a su constante trabajo periodístico y su recorrido tras la patrulla policial en Bogotá, ha cultivado una mordaz perspectiva de la realidad ideológica y política en el país.

Zoociedad (Figura 4), al igual que *Quac*, se encargó de refrescar la memoria de los colombianos y de dejar la realidad del país al desnudo: hacía de lo solemne un objeto de burla, convirtió a los noticieros y sus presentadores en personajes de humor, y de la economía y la política del país hizo un chiste televisado.



Figura 4. Zoociedad (1990-1993). Realizado por Francisco Ortiz, Karl Troller y Eduardo Arias. Conducido por Jaime Garzón y Elvia Lucía Dávila. Tomado de: <http://latv.senalmemoria.co/#/>

Posterior al cierre de *Zoociedad* llegaron *Los Reencauchados*: una producción audiovisual que formó su reparto a partir de marionetas de caucho que caricaturizaban presentadores y personajes importantes de la vida del país. Tanto *Zoociedad* como *Los Reencauchados* fueron basados en producciones extranjeras, *Not Necessarily the News* y *Les Guignols* respectivamente, y abonaron el terreno para el establecimiento de las producciones de humor político que representaran la realidad social, política y cultural de los colombianos.

Juan Carlos Piedrahíta lo resume claramente en un párrafo de su columna de opinión, publicada en agosto de 2009:

Esa época fue propicia para el nacimiento de espacios radiales como *La Luciérnaga* y *La Zaranda*, que con muy buenos imitadores colonizaron las tardes de los oyentes. La extraña mezcla de la realidad y la fantasía surtió el éxito esperado tanto en radio como en televisión y Jaime Garzón, una vez más, era el abanderado de esta fórmula. *Quac, El Noticero* (1995-1996)

se convirtió en el verdadero termómetro en el que se diagnosticaba la temperatura del acontecer nacional. El sonado Proceso 8.000 fue un verdadero manjar para el equipo creativo de este programa. (Piedrahíta B., 2009, p. 3).

A diferencia de *Zoociedad* y *Los Reencauchados* (Figura 5), *Quac* nace como una idea original y no como una adaptación de un formato internacional. Un día cualquiera, Morales y Jaime Garzón, quien representaría personajes y libretos creados por Morales, encontraron grandes afinidades en sus percepciones sobre la situación del país y su crítica política.



Figura 5. Los Reencauchados (1995-1998). Dirigido por Juana Uribe. El programa contaba primero la noticia, dándole contexto al espectador, y luego hacían las críticas con humor. Tomado de: <http://www.colarte.com/colarte/titulo.asp?idtitulo=1889>

La figura de Jaime Garzón, como actor cómico, analista y bufón político, había saltado a la fama con *Zoociedad*, pero fue en *Quac* donde el público confirmó que su estilo humorístico no había sido sólo producto de un momento: el televidente

reconocía en el programa el reflejo de las diferentes clases sociales bajo la luz de actores particulares cotidianos y verídicos del contexto colombiano, gracias al planteamiento estético en la creación de cada personaje. Con esta producción audiovisual se consolidó el humor político en la televisión, un género que se estaba estableciendo en el país aprovechando la coyuntura sociopolítica que se vivía entonces.

Al hacer visibles elementos que para entonces eran tabú, *Quac* generó reacciones sociales e indignaciones dentro del público. Los hechos caricaturizados y criticados por medio del noticiero de humor emitido en el marco del *Proceso 8000* lograron detener las miradas en las violaciones de confianza en la que se basó el periodo de presidencia de Ernesto Samper (1994). Asimismo, resaltaron el papel de la televisión como medio de comunicación creador de imágenes y textos, de forma lenta pero constante, configurando percepciones del espacio político en Colombia (Marín, 2002).

El cubrimiento del *Proceso 8000* por parte de los medios de comunicación fue masivo y contundente: sólo en el caso de *Semana* se pudo observar que el 26,5% de las noticias publicadas en 1996 estaban relacionadas con este suceso (Marín, 2002). Las emisiones de *Quac*, al pertenecer al formato metaperiodístico, mostraron apartes de la realidad política y los hechos más relevantes del mandato de Ernesto Samper, y actuaron como un complemento o contraposición de lo expuesto por los medios de comunicación tradicionales al valerse de las libertadas dadas por el formato: el humor metaperiodístico permitía insinuar implicaciones o elementos censurados dentro del espacio tradicional mediático. El escándalo, llegó a alcanzar tal magnitud, que la Fiscalía había recibido cajas de cheques decomisados en los allanamientos de las empresas de los Rodríguez Orejuela, e involucró al contralor, al procurador, al Ministro de Defensa Fernando Botero, y a varios congresistas y figuras políticas por haber recibido dinero proveniente de los negocios ilícitos del par de hermanos.

2.3. Los escándalos se mantienen: columnas de opinión de GCC posteriores al cierre de *Quac*, *El Noticero*.

Han sido diferentes los medios desde los cuales Cínico Caspa ha divulgado sus columnas de opinión. Después de *Quac*, *El Noticero*, sus intervenciones se dieron en portales independientes, revistas y programas en plataformas en línea que aseguraran completamente su libertad de expresión. En primera instancia, debemos aclarar qué son *Kienyke*, *Confidencial* y *Café Picante*.

El primero, *KienyKe* (<https://www.kienyke.com/>) es un portal de noticias alternativo que se lanzó en octubre de 2010. Es una revista inspirada en medios como *Vanity Fair* en donde se divulgan informes, historias, tendencias, deportes, economía y columnas de opinión, principalmente. Es un medio independiente que muestra información actual y centra sus publicaciones en crónicas y reportajes sobre los personajes que están detrás de las noticias. Es un portal creado para personas que deseen leer historias e investigaciones largas y que vayan más allá de la inmediatez del campo noticioso tradicional. *Kienyke* apuesta al público internauta, apasionado por la información de largo aliento, historias basadas en el placer de leer y saber más.

Dentro del marco de esta revista digital, Godofredo Cínico Caspa alcanzó un lugar desde donde emitir sus discursos y opiniones desde el 2010 hasta el 2013. En el siguiente apartado (Figura 6) veremos una columna de opinión de GCC publicada en este portal el 12 de mayo de 2011. Es de resaltar que este personaje se presenta tanto encarnado por actores de carne y hueso como por un texto-discurso.

Godofredo defiende al Procurador y a Uribe

12 de mayo del 2011

Soy Godofredo Cínico Caspa, heraldo de los sagrados evangelios, sustentador del Sagrado Corazón, abogado titulado y último bastión de la moral en este país que anda manga por hombro, podrido por las ideas liberales y las nefastas influencias del marxismo.



Ante los embates contra un hombre puro y traslúcido por parte de las lesbianas, los abortistas, los comunistas, las prostitutas, la oposición y demás ralea pecaminosa y ya condenada a los círculos del Averno, debo salir en defensa vehemente –cual cruzado armado de la fe en la Gran Obra de Monseñor Escrivá de Balaguer, de la cual los justos hacemos parte– de ese ser tocado por la virtud, de ese prohombre venido del calvario cachiporro de las breñas de Santander: me refiero, claro está, al ojalá en un futuro y tras su transfiguración al paraíso, beato doctor Alejandro Ordóñez Maldonado. ¡Loor y dignidad, libertad y orden, cruz y espada... carajo!

En uno de sus espléndidos raptos de lucidez y de gran vena literario-jurídica

dijo este hombre prez de la Iglesia y adalid de la Santa Inquisición: “se está cambiando el Estado Social de Derecho por el Estado Social de los deseos”. Frase salida sin duda de un prístino vuelo místico, comparable a las evanescencias fulgurantes de la rapsoda de Dios, nuestra tunjana Sor Josefa del Castillo y Rada, enemiga fundamental de la hedionda Inés de Hinojosa, tras-tatarabuela de ese ser lujurioso y vesánico que es el tal Antonio Morales Riveira, quien dice que yo le entregué los derechos de mis textos. Y se refería (carajo, me dan ganas de decirle por su nombre) si, se refería Monseñor, a las bestialidades anti católicas de la herética Corte Constitucional frente a la inaceptable despenalización del aborto. Frase magna que sin duda hace parte no solo de la doctrina católica sino de aquella gran filosofía que es el “corpus de doctrina” de Álvaro Uribe, co-escrito con mi sobrino Obdulio Cínico. Muy bien hace el virtuoso en descalificar. Así se construyó un Estado de Opinión, enhorabuena, durante los divinos años de 2002 a 2010.

Como en otras ocasiones, ese gran colombiano, ese soldado de Cristo, ese vicario defensor de los derechos de los señalados, de los elegidos, salta al corte de las pretensiones de la guacherna impía, que quiere y ha querido montarnos un sedicioso Estado Social de Derecho en esta gran finca regalada por la mano de Dios, que el altísimo nos ha dado a los blancos para seguir cristianizando a la aleve indiada, a la mesticidad promiscua, a la negramenta lasciva y al mulataje perezoso.

Figura 6. Apartado de Columna de Opinión de Godofredo Cínico Caspa en KienyKe. Publicada el 12 de mayo de 2011. Tomada de <https://www.kienyke.com/historias/godofredo-arremete-contra-todos>

De esta forma, GCC nos muestra que hay diferentes mecanismos para parodiar: la forma en que se escribe, los modismos que se usan, el lenguaje y la retórica plasmada, los temas y personajes referidos, todo esto hace del discurso y de la columna de opinión escrita una burla al panorama nacional: la caricaturización del

acento y la jerga cachaca⁸ que se refiere netamente al centralismo con el cual se ha manejado políticamente el país, una manera de excluir a las minorías y de marcar superioridad –en este caso dada por la gramática y en general las letras– entre el enunciante y el receptor del discurso, es decir, entre GCC y el ciudadano de a pie que lee la columna.

Loaiza Cano (2014) en su libro *El poder letrado en Colombia. Ensayos sobre historia intelectual colombiana, siglos XIX y XX*, hace un recuento sobre la estrecha relación que ha tenido la política y la vida letrada en el país. El autor deja en claro que, desde la independencia hasta la primera mitad del siglo XX, las relaciones entre las letras y las formas de gobierno son estrechas: el poder, históricamente, ha estado destinado a personas que han tenido una relación con la lectura y la escritura. Es decir, el dominio de las letras ha sido una muestra de autoridad, algunas veces como un medio para que los políticos llegaran al poder, otras para generar opinión pública y legitimar ideas. En todo caso, toda transformación política estaba soportada en la intelectualidad del momento, que legitimaba o deslegitimaba las formas de gobierno.

Al ser un bogotano de pura cepa relacionado con el mundo de las letras por ser periodista y abogado, GCC cumple con las características de ese selecto grupo al que Loaiza Cano llama “la República de los ilustrados”. Esta es una de las características que se ahondará más adelante cuando nos ocupemos propiamente del personaje.

Confidencial, por su parte, es un periódico digital que basa sus publicaciones en un periodismo de vocación regional que procura compartir contenido relevante, pertinente e influyente, entre noticias, análisis políticos, económicos, de protagonistas del poder y de la sociedad en general. *Confidencial* nació en el 2011 con el fin de romper las dinámicas de consumo de noticias y la búsqueda de la cara oculta de las noticias. Godofredo tuvo espacio en ese medio para su propia

⁸ Cachaco se refiere a la cultura de las personas nacidas en la capital colombiana, Bogotá, descendientes de bogotanos. Son personas influenciadas por la cultura y la moda de la primera mitad del siglo XX, cuando Bogotá se erigió como epicentro de la nación y era sinónimo de educación, elegancia, rigor al vestir, un dialecto fino de excelsas palabras y entonación particular.

columna de opinión entre 2012 y 2014, y trató temas actuales manteniendo siempre su crítica irónica hacia los partidos de izquierda, las posturas a favor de la burguesía y su rechazo hacia las minorías. A pesar de buscar alguna publicación de entonces, las intervenciones de Godofredo ya no están disponibles en la página web del periódico.

2.4 Tras la censura, el regreso: inicios de *Café Picante*

Después de pasar por *Quac*, *KienyKe* y *Confidencial*, GCC tuvo su propia columna de opinión en el *Primer Café*, un programa producido por Canal Capital desde el 2014 hasta el 2016, año en el cual fue terminado su programa debido a la censura ejercida por el Centro Democrático tras la salida de Gustavo Petro de la Alcaldía Mayor de Bogotá. De este programa tampoco se tienen muchos registros pues fueron eliminados del canal de Youtube de Canal Capital. Sin embargo, fue gracias a esta censura que el creador de GCC, Antonio Morales, se decidió por abrir su canal de Youtube en el cual creó su propio programa de opinión política y noticias llamado *Café Picante*. Este canal, y en general el programa, es realizado gracias a las donaciones y recursos que consiguen sus creadores, Antonio Morales y Ana María Arango, quien lo acompaña en las emisiones.

Se podría esperar que la vigencia de los discursos, las críticas y opiniones de Godofredo Cínico Caspa estuvieran completamente obsoletas. Sin embargo, veremos que no es así: personajes y situaciones se siguen repitiendo en sus discursos. Por lo tanto, conocer las posturas políticas que Godofredo encarna y muestra como constantes en sus intervenciones nos indicará aquellos ideales que se han instaurado en el imaginario nacional sobre el quehacer político y la clase dirigente. Ser críticos frente a estas posturas es el primer paso para dejar atrás el congelamiento sociopolítico en el que se ha estancado el país pues sólo al entender y modificar de raíz las posturas políticas que tenemos como colombianos se erradicará la permisividad que tenemos como sociedad ante los casos de

corrupción, olvido estatal, segregación y violencia vistos de forma cíclica en escándalos mediáticos.

Desde 2016 hasta la actualidad, Godofredo Cínico Caspa, quien ahora es interpretado por Javier Zambrano (Figura 7), imparte sus cátedras de buena conducta y sus análisis políticos recargados a través de un canal de YouTube. Sus discursos provienen de *Café Picante* (<https://cafepicante.com/>), un programa ideado por Antonio Morales como un espacio semanal en el que se habla de humor, noticias, análisis, entrevistas y columnas de interés general que parten desde la situación colombiana para crear un programa que haga pensar y reír al mismo tiempo. Por supuesto, *Café Picante* tiene la participación de otros personajes que contribuyen al dinamismo del programa.



Figura 7. Godofredo Cínico Caspa, columnista de *Café Picante*. Publicado el 19 de enero de 2017. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Es pertinente resaltar que el “rencauche” del personaje, a partir del 2010, se da gracias al uso del internet. El mismo Morales afirma que estas plataformas en la red le brindan libertades que no había alcanzado en canales de televisión. La censura no existe y el periodista es el responsable directo de lo que dice, y contra quien lo dice. Gracias al uso de las plataformas mediáticas, el mensaje de Godofredo Cínico Caspa ha sido ampliamente difundido. Godofredo regresa para revelarnos la verdad jurídica, mediática y política, dándole voz a la moral, a los curas, a los héroes, a los empresarios, a las buenas gentes de la patria.

Entre los temas tratados en los discursos del personaje, se encuentran relaciones, situaciones y personajes que hacen parte de la actualidad nacional: el narcotráfico, la educación, la Iglesia, Álvaro Uribe Vélez, Juan Manuel Santos, Alejandro Ordoñez, Gustavo Petro, las FARC, sólo por nombrar algunos. Estos son eslabones que van entretejiendo nuestra realidad social, política y económica. Por esto, una de las razones que motivaron la realización de este trabajo es conocer esta relación entre los planteamientos del que llamaremos el primer Godofredo y lo mostrado por el Godofredo actual.

3. La creación del personaje: mordacidad, símbolos y signos de la clase dirigente

Sobre el personaje me interesan varias facetas. De forma especial, revisar la relación de las características estéticas, discursivas y contextuales particulares del personaje Godofredo Cínico Caspa. También cómo estas características permiten la creación de sentidos, figuras retóricas y reconocimiento por parte del público, girando siempre en torno al humor, así como los planteamientos políticos que se reproducen a lo largo de sus discursos.

En primera instancia es necesario conocer la historia del personaje en cuestión. De la cabeza de Morales nació un personaje que representa todo lo que odia: Godofredo es su total contrario, un “cucho detestable”, como él mismo lo denomina. Lejos de esconderlo en su memoria, Morales lo deja hablar. Ese ‘cachaco’ de ultraderecha le ha servido como canal para expresar un reproche, pero desde la perspicaz mirada del cinismo. El Godofredo de *Quac* alimentaba su humor con el Proceso 8000, las denuncias ante el presidente Ernesto Samper, la expansión paramilitar y la situación de orden público en Urabá, entre muchos otros recursos. Este cachaco fue parte vital para el desarrollo de la parodia burlesca de *Quac*.

Desde su creación, su creador – Morales – tenía claras ciertas características que encarnaría GCC. Su ascendencia cachaca, su relación directa con la tradición letrada y católica, y su sangre azul quedaron claras desde el día en que se pensó el personaje:

Nació el 1 de agosto de 1939 en el puente de Boyacá. Aunque su padre Plinio Cínico Mendoza en un principio pensó bautizarlo con el nombre de Laureano Mariano del Perpetuo Auxilio Parlamentario, optó por el nombre de Godofredo, homenaje más directo al ensangrentado trapo azul. Sus primeros pinitos políticos los hizo en la vereda de Chulavita, luego fue pájaro en el Valle del Cauca, estudió tres semanas de derecho en la

Universidad Externado de Colombia y ha sido, entre otras muchas cosas, juez promiscuo, contralor de Turmequé, empleado del Congreso, «valet de chambre» de Julio César Turbay, coautor del Estatuto de Seguridad, asistente de Carlos Holguín, asesor de Fidel Castaño y profesor de derechos humanos de Álvaro Uribe Vélez. Entre 1995 y 1997 fue columnista permanente de Quac: el Noticiero. Actualmente asesora a alias 'Macaco', comandante de las AUC, y dicta clases de ortografía en la Escuela Superior de Guerra. Ah... y es el mentor ideológico del exministro Fernando Londoño Hoyos. (Morales Rivera & Lozano, 2006, p. 31).

A grandes rasgos, Godofredo es un señor de unos 70 años, delgado, con bigote, anteojos, pulcramente vestido con saco y corbatín. Su presencia representa aquella parte de la sociedad que rige su vida bajo leyes y normas estrictas de comportamiento, permeadas por los conceptos de ética y moral católicos, acompañado de un efervescente nacionalismo que lo ha llevado a ser fascista, retardatario y hasta perseguidor de minorías. GCC es nieto de terratenientes del interior del país e hijo de prestigiosos bogotanos que sirvieron al Estado y gracias a ello le dieron una educación formal a su hijo.

Godofredo adelantó estudios en derecho y aunque no se sabe claramente si su tesis fue o no un plagio, tiene una destacada carrera como abogado (Banca del Parque Radio, 2015). Muchos de sus éxitos en los tribunales fueron adjudicados a la mermelada política que frecuenta. Según cuentan, ingresó al partido liberal y fue expulsado por malas conductas mientras fue tesorero del partido, por lo que decidió meterse de lleno al partido conservador en donde escalonó posiciones rápidamente. Ahora se dedica a ser periodista y publica columnas de opinión sobre temas políticos, con una gran aceptación de sus posturas en el Congreso de la República (Banca del Parque Radio, 2015).

En sus diatribas se reconoce que la burla de Godofredo no nace de forma exclusiva por hechos coyunturales, sino que ataca la raíz de los planteamientos del conservadurismo. Se burla no sólo de los objetos y acontecimientos que ve

reflejados en el país, sino que al mismo tiempo él también es una burla (pues encarna las características de las personas de quien se burla).

Como se planteó en los objetivos, entraré a hacer una descripción del personaje partiendo de lo general a lo particular. Un análisis de su estética será lo inicial, con lo que veremos cómo se proyecta el personaje desde su parte externa. Aquí se tendrán en cuenta los dos Godofredo, pues la caracterización estética es la misma, lo único que ha cambiado es el intérprete del papel. Posteriormente seguiremos con el análisis de los capítulos seleccionados, tanto del primer Godofredo como del segundo. Y finalmente indagaremos sobre las representaciones ideológicas que encarna el personaje. Este análisis lo haré apoyándome en quienes ya han realizado análisis del personaje u otros personajes de su mismo estilo, teniendo en cuenta la imagen, los textos, la entonación y los temas manejados en cada intervención, relacionando estas con lo expuesto en la primera parte del trabajo: conceptos como humor, comicidad, parodia, ironía y sátira.

Es de resaltar que los seis capítulos seleccionados para el análisis del primer GCC, es decir los de *Quac*, estuvieron determinados por la disponibilidad de estos en internet. Lastimosamente, el acceso al material audiovisual es restringido y sólo se cuenta con lo disponible, de libre acceso, en la plataforma YouTube. Los nombres de los capítulos fueron extraídos del libro *Godofredismo*, una recopilación de los libretos de Godofredo realizada por el autor del personaje (Morales Rivera, 2014). Se seleccionaron los capítulos según la temática tratada, dándole prioridad a aquellos que trataban temas de corrupción, ejercicio de la democracia, narcotráfico, abuso del poder, grupos armados, discriminación y personajes representativos del panorama nacional. Lastimosamente no se pudo determinar la fecha de las emisiones.

En cuanto al análisis del segundo Godofredo, se seleccionaron seis capítulos espaciados en el tiempo (01, 16, 28, 57, 86 y 87 – estos últimos debido a la coyuntura de las elecciones presidenciales), y según el número de visualizaciones

registradas en YouTube (entre 8 mil y 25 mil), lo que indicó su amplia reproducción y aceptación entre el público. Además, se escogieron capítulos temáticamente cercanos con las intervenciones del primer Godofredo.

En estos capítulos, tanto en los de *Quac* como de *Café Picante*, se ve la relación que hay entre el discurso y la acción del personaje, lo que invita al espectador a recrear imaginariamente la realidad del país. Esta realidad es revelada a través de los signos y el discurso que brinda el personaje. Los acontecimientos a los que se refiere GCC son plasmados en su discurso bajo una “máscara de seriedad” que disfraza la sátira, la parodia y la ironía a la que recurre el personaje. A través de diferentes figuras retóricas, GCC adquiere un poder comunicativo que permite establecer una relación entre los espectadores y el personaje, es decir entre realidad y ficción. Por lo tanto, y para poder darle respuesta a los objetivos planteados al inicio del trabajo, en el análisis que sigue se pondrá especial atención a las características discursivas del personaje (los recursos que usa para generar humor), desnudar las críticas realizadas a la cultura política colombiana y al sector de la población que GCC representa.

Por lo anterior, se buscarán indicios que contribuyan a descifrar el mensaje del personaje:

- Palabras que contribuyan a entender los signos y estrategias retóricas que usa para producir ironía, sátira, chiste, etc.
- Gestos significativos que recurran a ciertos campos de enunciación.
- Temas trascendentales que necesiten conocimiento previo para ser entendido (referencias históricas).

Estos elementos nos darán los índices necesarios para determinar las características que lo enmarcan a GCC como un personaje de humor, las críticas que realiza a las estructuras de pensamiento político, y a los sucesos particulares, y permitirá hacer la comparación entre el primer y el segundo Godofredo.

3.1 Su concepción estética y rol

GCC tiene características particulares que lo hacen completamente reconocible cuando se ve, se oye y se lee (Figura 9). Si bien han sido diversos actores los que lo han encarnado, quien sea que represente a Godofredo debe saber que la mezcla entre sátira, ironía y un espíritu extremadamente conservador son su resultado. Una suerte de fascista colombiano que busca establecer un régimen nacional y mantener el poder hegemónico históricamente. A continuación, se comentan algunas características que parecen ser fundamentales en la construcción del personaje:

- Bigote, cabello y traje

Los bigotes han sido, y probablemente serán, un símbolo de madurez y experiencia; los hombres que quieren aparentar edad adulta ostentan uno. Además, dentro de la historia mundial han existido figuras que han marcado un precedente en diferentes aspectos de las naciones: Salvador Dalí, Charles Chaplin, Joseph Stalin, Albert Einstein, Friedrich Nietzsche, Mario Moreno Cantinflas, Augusto Pinochet y por supuesto Adolf Hitler -por nombrar algunos-, son referentes en el mundo de las artes, la cultura, la ciencia y la política.

GCC tiene un bigote ordenado que no supera el límite de la comisura de sus labios, es sin lugar a dudas un bigote que está cargado de significación: nos hace remitir a Hitler, una figura histórica llena de poder, dominancia y autoritarismo (Figura 10). El bigote hitleriano se presenta con mayor fuerza en las emisiones del segundo GCC.

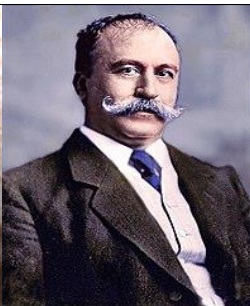
Así mismo, su peinado pulcro, siempre desde el lado derecho al lado izquierdo de su cabeza, lo hace parecer como aquellos adultos preocupados por su presentación personal; de esos que cargan en el bolsillo trasero del pantalón una peineta y un pañuelo al estilo Cantinflas. En Colombia, los cachacos son bogotanos de pura cepa, mantienen pulcra su imagen de ciudadano capitalino y

por esto su peinado y traje siempre están intactos. Los cachacos, por definición, son las personas que provienen del interior del país y se caracterizan por ser bien educados, cuidar su compostura, vestir de manera elegante con sombrero y traje.

Detalles como el cabello corto y bien peinado (de derecha a izquierda), su traje de paño, la camisa de manga larga y blanca, el marco de los lentes delgados y dorados, el reloj en la mano izquierda dorado, y la argolla de matrimonio dorada, lo hacen ver como un caballero ejemplar que merece respeto y admiración (Figura 10 y Figura 8). GCC comparte su estilo de vestir y peinar con muchos expresidentes colombianos pertenecientes a la época de la hegemonía conservadora, pero irónicamente también con alguna cuota del partido liberal (Tabla 1).

Estas características tienen que ver con la anacronía del personaje, a pesar de ser una creación contemporánea se remite a las características de los políticos hegemónicos: el atuendo, el bigote, el discurso, todo es congruente para hacer denotar a GCC como un personaje de antaño y viejo ideológicamente.

Tabla 1. Presidentes colombianos con los que GCC tiene similitud en apariencia. Imágenes tomadas de: <https://es.wikipedia.org>

						
Jorge Holguín. 33° presidente (11 de noviembre de 1921-7 de agosto de 1922). Partido Conservador. La similitud se presenta en el corbatín y el traje.	Pedro Nel Ospina Vásquez. 34° presidente (7 de agosto de 1922-7 de agosto de 1926). Partido Conservador. La postura y el traje de tres piezas son similares.	Miguel Abadía Méndez. 35° presidente (7 de agosto de 1926-7 de agosto de 1930). Partido Conservador. El peinado y el corbatín son parecidos al de GCC.	Alfonso López Pumarejo. 37° y 39° presidente (7 de agosto de 1934-7 de agosto de 1938/ 7 de agosto de 1942-7 de agosto de 1945). Partido Liberal. Los lentes, el corbatín y el traje de paño hace pensar en el personaje.	Luis Mariano Ospina Pérez. 41° presidente (7 de agosto de 1946-7 de agosto de 1950). Partido Conservador. La postura, el traje de paño y el corbatín son similares.	Laureano Gómez. 42° presidente (7 de agosto de 1950-5 de noviembre de 1951). Partido Conservador. El corbatín, el peinado y el pañuelo son similares entre ellos.	Guillermo León Valencia. 47 ° presidente (7 de agosto de 1962-7 de agosto de 1966). Partido Conservador. El bigote y el peinado son idénticos.

- Escenografía

Las emisiones de GCC siempre se dan desde su despacho. En la mayoría de los casos el personaje abre sus intervenciones tocando una campanilla de escritorio. Históricamente las campanas han estado relacionadas con la iglesia católica para reunir a la comunidad, aunque ya se conocieran por los antiguos pueblos griegos, romanos y egipcios, reafirmando la relación del personaje con las costumbres religiosas. Adicionalmente, el portanombre sobre su escritorio en el cual se ve claramente “DR. GODOFEEDO CÍNICO CASPA ABOGADO” (Figura 10), la campana para llamar la atención al empezar sus intervenciones, el sello que reposa al lado izquierdo de su máquina de escribir y diferentes elementos de papelería (como la grapadora y los papeles regados) reafirman su estereotipo de “hombre importante”, que denotan un formalismo y un acartonamiento característico del cachaco bogotano. GCC es pomposo en su forma de hablar, de expresarse, cada detalle de la escenografía y de su creación como personaje está encaminado a convertirlo en un “doctor” de las leyes, la historia, la política. En Colombia, particularmente, se le llama doctor a cualquier persona que - aunque no tenga un doctorado - figura como una persona de amplio conocimiento, reconocido y universitario; esa generalización a la que estamos mal acostumbrados en Colombia, se resume en que cualquier persona con traje y corbata es llamada “doctor”, característica que GCC satiriza y ridiculiza para mostrar que “aunque la mona se vista de seda, mona se queda”, y el adjetivo “doctor” va más allá de expresiones rimbombantes y trajes de saco y corbata.

GCC transmite siempre sus opiniones sentado frente a su máquina de escribir con su biblioteca, repleta de libros, de fondo. La biblioteca a sus espaldas, atiborrada de libros, folders archivos y documentos agrupados en un “perfecto desorden” (Figura 9) muestra su carácter de hombre letrado, sus aires de prócer legislativo apegado a los libros, acumulador de conocimiento que mantiene todo a la mano por si lo necesita. Es un hombre que se hace ver como alguien de leyes, ocupado (pero al tanto de todo), un guardador de información y acaparador de datos, lo que

le permite establecer juicios de valor entre los hechos recientes y los hechos históricos. Siempre sentado frente a una máquina de escribir, ideando amplios discursos en los cuales relaciona nuestro presente y nuestro pasado, e incluso imagina nuestro futuro. Como se dijo anteriormente, aunque no se sabe a ciencia cierta si logró sus títulos como abogado y periodista, o que definitivamente logró a duras penas ser bachiller, hace creer que tiene todas las herramientas y conocimientos previos para que sus opiniones sean certeras.

- Gestos

La expresión corporal de GCC es siempre rígida. El movimiento de sus manos se da con la palma tensionada y en los capítulos vistos no mostró su sonrisa. Sus saludos y la entonación de sus frases más importantes son fuertes, remitiéndose al comportamiento nazi y cargados de convenciones e ideologías militares. Cuando busca darles énfasis a sus ideas, se levanta sutilmente del asiento, alza las manos, las dirige a su cabeza y simula un saludo nazi cuando muestra aprobación ante una situación específica. A lo largo de los análisis de los capítulos se ejemplificarán estos gestos para ambos GCC.

En la mayoría de los capítulos observados y analizados de *Quac*, se encontró que GCC mantiene una posición estricta frente a la máquina de escribir. Siempre mira a la cámara y sus gestos recalcan su opinión: señala a la cámara, al cielo, golpea la mesa, la máquina de escribir, toca la campana, se toca la cabeza. Sus gestos son una mezcla entre el movimiento de manos de un sacerdote durante una celebración eucarística y un militar al mandato de un pelotón. Se levanta de la silla, hace venias, mira al cielo, y casi siempre se despide con un gesto de desagrado frente a la cámara. El tono de voz, un poco más chillón y alto que el del segundo Godofredo resalta algunas palabras.

Por su parte, en el segundo Godofredo los gestos notan más aplomados y se concentran en los elementos presentes en la escenografía: la máquina de escribir, la mesa, el discurso que está escribiendo y lee constantemente. En esta etapa,

GCC se muestra como un hombre más maduro, apegado a su quehacer de periodista y columnista. La máquina de escribir adquiere un papel fundamental con la que establece una relación casi dependiente, donde siempre reposan sus palabras que generalmente lee a lo largo de la alocución. Si bien, sigue moviendo sus brazos de arriba abajo y de forma lateral, se juega mucho más con los elementos que se encuentran en el escritorio. Su tono de voz es más grave y no muestra exaltaciones tan marcadas como el primer Godofredo. Enfatiza su mensaje haciendo gestos, como señalar el “pescuezo”, o el camino recto con las dos manos, y el puño que golpea la mesa para fortalecer sus palabras es una muletilla fuerte que busca repujar sus mensajes en los espectadores.

En el análisis de cada capítulo se irá desarrollando el análisis gestual de GCC.

- Columnista

GCC es un abogado, periodista y columnista. Su opinión es transmitida a través de diferentes medios de comunicación en formatos escritos y audiovisuales. La columna de opinión es un género que se debe tener en cuenta a la hora de querer delimitar el rol de este personaje. Gracias a la parodia, que se basa en realizar una imitación burlesca de un género u obra literaria, GCC construye sus columnas de opinión al hacerle seguimiento sistemático a la realidad nacional, aprovecha las oportunidades que le brindan las noticias semanales: dedica el tiempo necesario para conocer qué es noticia en los medios informativos (guerras, planes de gobierno, escándalos de corrupción, etc.) y poder vincular esto a su construcción discursiva. Abre las columnas con frases fuertes que enganchan al público y finaliza con frases que quedan retumbando en la cabeza del receptor. En el género de opinión es necesario que el mensaje que se produce sea conciso, persuasivo y claro al momento de explicar los argumentos que sustentan la idea central del discurso (Pasamar Martínez, Sin fecha).

GCC trata temas específicos que hacen parte del *boom*⁹ mediático, da recomendaciones sobre los que se debe hacer o la posición que se debe tomar frente a un tema u otro, y basa sus intervenciones en su experiencia propia como abogado, periodista y ciudadano conservador. En cada alocución, desde su posición personal GCC habla sobre los temas de interés nacional. Entre el primero y el segundo Godofredo se observaron diferencias en cuanto a la construcción de su discurso: el primero tiende a la retórica, al uso de palabras poco convencionales o comunes, mientras que el segundo no usa terminología elaborada y trata de establecer conexiones con su público con el fin de persuadirlos de tomar su misma posición. La matriz desde la que habla GCC es el conservadurismo puro que representa, muy vinculado a al siglo XIX, a figuras como Rafael Núñez y la Constitución del 86, un pensamiento de antaño que busca restablecer una suerte de sistema feudal; su lugar de enunciación, la ideología ultraconservadora, busca que sus espectadores adopten su misma posición y avalen las prácticas que él encuentra acertadas para el manejo político del país.

- Aspectos audiovisuales

En las columnas de opinión de GCC el manejo de la cámara es fundamental. Todas sus emisiones empiezan con un plano medio en el que se aprecia completamente su escritorio, delante de la biblioteca, y el medio cuerpo del personaje (que casi siempre está sentado y pocas veces se levanta de la silla). La cámara nunca se mueve, está fija frente al personaje, con un plano secuencia, y sólo se hacen acercamientos a primer plano cuando se requiere enfatizar alguna idea o denuncia que hace. Este uso de la cámara está relacionado con el formato que se usa en el género informativo como las noticias, con el fin de recalcar la posición “seria y confiable” de los discursos dados por GCC. En algunas intervenciones el zoom contribuye a darle énfasis a algunas ideas cuando así se

⁹ El boom es un anglicismo, muy usado actualmente, que se refiere a un estallido o explosión. Se considera boom mediático a aquellos acontecimientos que generan una avalancha de noticias en diferentes medios de comunicación y toman súbita importancia por su inmediatez, sensacionalismo o gravedad. Por ejemplo, las noticias sobre catástrofes ambientales, como incendios o inundaciones, se convierten en un boom mediático por la gravedad del asunto y su aparición repentina en la realidad de una localidad.

requiere: se acerca, resalta algunos gestos del personaje, da paso a un primerísimo plano del rostro y termina la emisión tras el cierre del discurso. Estos rasgos hacen parte de la parodia: su rigidez y el formato visual invariable representan su conservadurismo, su estrechez de pensamiento.

El set es iluminado por dos colores: del lado derecho lo ilumina una luz azul, del lado izquierdo está la luz roja, denotando la estrecha relación entre los planteamientos conservadores y liberales del personaje –que, aunque GCC tiene un discurso conservador, a veces desenmascara relaciones de beneficio y colaboración entre los dos partidos (de esta “contradicción” ideológica hablaremos más adelante). Además, en algunas emisiones, como se ve en la Figura 9 y Figura 10, es de notar que también hay una luz ámbar que juega con la iluminación de GCC. Este color hace alusión al color amarillo, que junto con el azul y el rojo juega con los colores de la bandera de Colombia. De esta forma se completan las tonalidades de insignias del país, indicando la enorme representatividad que tiene GCC como colombiano ejemplar, algo así como la definición misma de la “colombianidad”. Todas estas características se mantienen en todas las emisiones del personaje y están ligadas a la rigidez e invariabilidad de su lugar de enunciación.

Otras veces, GCC es completamente iluminado por luces blancas, que remarcan el carácter religioso del personaje, que busca mostrarlo como un ser “iluminado por la divinidad” (Figura 8), como si fuese un arcángel del conservadurismo que existe para guiar a los hombres de bien.



Figura 8. Godofredo Cínico Caspa en las transmisiones de *Quac*, *El Noticero* y *Café Picante*.

Tomado de: <https://www.youtube.com>

Por medio de la vestimenta, la expresión gestual y la escenografía, GCC se hace percibir como un periodista y abogado confiable, y cada aspecto es creado con entera consciencia para enriquecer su rol. Además, permite ver como estos fenómenos estéticos son contruidos a raíz de algunos sectores de la sociedad. Su apariencia pulcra, con vestido de saco y corbatín, sus lentes dorados clásicos y su bigote (Figura 9) lo denotan como un personaje de trayectoria que impone siempre su imagen intachable de honorífico legislador, un cachaco de pura cepa que muestra lo que significa ser capitalino: visionario, conocedor de las buenas prácticas y representante de la mejor estirpe colombiana. Un legislador que carga a sus espaldas el peso de ser un capitalino de nacimiento, fervoroso creyente que sólo los blancos descendientes de españoles tienen derechos, y “los demás” son mano de obra barata que debe ser controlada por aquellos de buena casta.



Figura 9. Godofredo Cínico Caspa en *Quac, El Noticero*. Tomado de: <https://www.youtube.com/>

Marco Palacio en su libro *Violencia Pública en Colombia, 1958-2010* (2012) afirma que en Colombia existe una violencia legitimada desde el poder Estatal dado por el centralismo con el cual se ha manejado el país. Esta violencia estatal generó una lucha de poderes entre las guerrillas que surgieron a causa del olvido del gobierno y su mal distribución de la riqueza, quedando sólo en las élites -en un inicio lideradas por los partidos liberales y conservadores - que de manera pragmática han monopolizado el poder en el país. Es por esto que el centralismo político y el dominio de la tierra como eje principal de los enfrentamientos ha desangrado de lado a lado la nación.

La tierra es el recurso fundamental para las actividades fuertes de la economía colombiana (la ganadería y los cultivos -entre ellos los ilícitos) (Palacios, 2012), y GCC representa aquel sector de la sociedad elitista que busca beneficiarse de los frutos de la tierra, controlando lo que sucede en el campo desde la comodidad de su escritorio capitalino. Quizá sea por esto que el set de GCC está entrecruzado entre dos tipos de luces: la luz que reposa sobre el lado derecho de su cuerpo es azul, denotando su lado conservador, y contradictoriamente el lado izquierdo es

iluminado por una luz roja (Figura 9, Figura 10). Godofredo representa irónicamente el conservadurismo y sus planteamientos, siempre ligados a las doctrinas liberales (más adelante ahondaremos en esta cuestión).



Figura 10. Godofredo Cínico Caspa en *Quac, El Noticero*. Tomado de: <https://www.youtube.com/>

A partir de la invención de los dispositivos fotográficos y audiovisuales la imagen se ha convertido en un constituyente esencial de la trama social. La imagen puede ser representación de verdad, engaño, de cosas que incluso no vemos, pero la mayoría de las veces es prueba de existencia (inclusive si son sacadas de la imaginación de alguien: esta ya es prueba de su existencia, así sea efímera).

Por lo tanto, su poder performativo hace que aquellas imágenes se vuelvan presentes. Por eso en la mayoría de los casos se configura el terreno de lo posible. GCC nos muestra un personaje que, si bien es netamente ficcional, existe en el campo de las posibilidades, no sólo como individuo sino como representación de un sector social. Toda su indumentaria y escenografía buscan que reafirmemos la idea transmitida: hombre ilustre conocedor de leyes e historia

política del país, capitalino de pura cepa y representación de la clase media arribista.

Estas imágenes –las de todos aquellos que comparten características e ideologías con GCC– son el producto del poder que ha regulado y configurado el repertorio social en Colombia. La construcción de imaginarios estéticos y de pensamiento no es en tanto producción personal, como sí de creación colectiva e histórica, que nos ha llevado a asumir ciertos pilares como aptos, y sobre todo benéficos, para la sociedad. Es por esto que decíamos antes que Colombia es una nación innegablemente conservadora: hemos sido configurados a través de todas aquellas imágenes que históricamente consideramos como “buenas”: razón por la cual GCC es un hombre heterosexual, apegado a las normas, que profesa la religión católica y que abiertamente muestra principios éticos y morales “inamovibles” (que si bien no están muy alineados con el amor al prójimo, sí buscan el bienestar de un sector privilegiado con el que tiene similitudes).

Como se dijo anteriormente, según Loaiza Cano (2014) en la época de la independencia colombiana existió un grupo al que el autor denomina como “la República de los Ilustrados”, un grupo de intelectuales que se legitimaron como portadores del orden pues dominaban la lectura y la escritura.

Si bien era un grupo de criollos, se apoderaron de los impresos entre 1808 y 1830, entre los cuales se destacan El diario político de Santafé de Bogotá (Imprenta Real en Bogotá), La bagatela (fundada por el prócer colombiano Antonio Nariño), La gazeta ministerial de Cundinamarca (empresa editorial de mayor alcance del inicio de la Nueva Granada). Todos contribuyeron al establecimiento de un régimen centro-periferia en el que los letrados ubicados en la ciudad de Bogotá ejercían el mando e instauraban formas de gobernar y legislar a toda el territorio republicano después de la independencia.

A través de estos diarios expresaron sus ideas legislativas y de construcción de nación, se erigieron como una clase social legisladora y ordenadora. Gracias a su dominio de la prensa vigilaban la opinión pública y la asociación de las clases populares, fabricaban noticias constantes que lograron legitimar y estabilizar la

nueva autoridad y crearon un estilo de comunicación política “oficial”. Posteriormente, y ya entrados en la segunda mitad del 1800, Loaiza denomina “la utopía de la República católica” como aquella generación en la que Colombia se sumerge en un dominio ultraconservador católico que se ve reflejado en la Constitución de 1886 redactada por Miguel Antonio Caro y Rafael Núñez. Toda esta definición política es la que encarna GCC, la matriz desde la que construye sus columnas de opinión, a partir del deseo de construir esa República católica.

Lo anterior nos deja ver cómo GCC es la representación de una forma histórica del ejercicio político en Colombia. El poder ha surgido gracias a la capacidad de ciertos grupos sociales de dominar la letra y el símbolo. GCC ha tenido el espacio para su propia columna de opinión en la que ha tratado temas actuales, manteniendo siempre su crítica irónica hacia los partidos de izquierda, las posturas a favor de la burguesía y su rechazo hacia las minorías.

3.2 Las primeras columnas: selección de capítulos de *Quac*, *El Noticero*

En primer lugar, como una generalidad para todos estos capítulos, debemos situar al personaje dentro del programa para comprender enteramente su discurso. GCC está en el marco de *Quac*, un programa que parodia un noticiero de televisión en el que la noticia es lo importante. Dentro de este, tiene el espacio para dar su opinión sobre lo que acontece en el panorama nacional. Este lugar de enunciación le da la libertad de ligar varios aspectos dentro de su discurso, adelantarse – atrasarse a los hechos e incluso opinar cuál sería el panorama ideal.

Capítulo 25 - Voto restringido (<https://youtu.be/J1u85Svn1Cs>)

*“Les habla como siempre Godofredo Cínico Caspa, último bastión del decoro nacional. Se debate por estos días en el **honorable** Congreso de la República, dizque la **obligatoriedad** del voto. ¿De dónde acá nuestros gobernantes quieren popularizar un derecho?, un derecho y un privilegio de la gente de bien, no*

*entiendo por qué no vuelven a las **fuentes de la democracia** y consultan la constitución del siglo XIX cuando recordaban que quienes teníamos derecho al voto era nadie más y nadie menos que los mayores de 35 años, casados con rentas superior a mil 500 pesos y que demostrásemos los **actos de inteligencia**. ¿De dónde acá las mujeres pueden votar?, ¡que dejen en paz las urnas y vuelvan a la cocina!, no hay derecho y que los comunistas y que los opositores voten, de donde acá eso, ala, seremos la gente de bien quien elija a la gente de bien. Seremos pocos, es evidente, pero con **dignidad y sindéresis**, elegiremos a nuestros gobernantes, Álvaro y yo, terminaremos eligiendo el presidente del 98. Qué carajo”.*

En este capítulo Godofredo toca un punto crucial en cualquier sistema democrático: el voto. Desde su posición de abogado construye su columna de opinión en torno a su posición excluyente. Usa el sarcasmo al referirse al honorable Congreso de la República y la obligatoriedad del voto y que la fuente de la democracia es la constitución del Siglo XIX, que excluía por completo a la mayor parte de la población colombiana.

Para GCC es ideal remontarse al sistema de elección del siglo XIX (Figura 11), en el que el voto es un derecho que sólo una minoría de la población tiene. Para Godofredo, los sistemas de elección de los funcionarios públicos de *La Patria Boba* (1810-1816) es la ideal. Según lo reportado en la página de la Registraduría Nacional del Estado Civil de Colombia, el origen del voto se da durante esta época cuando se establecieron las primeras instituciones liberales clásicas. Los sistemas electorales de entonces estaban basados en el sufragio indirecto y público, y en un posible voto universal que de hecho fue siempre en extremo restringido o de muy baja participación electoral de la población restringida a una fracción muy pequeña de la población (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2018). Para la época, se exigían ciertas características para hacer uso de este derecho: ser varón mayor de 25 años de edad, o padres de familia que vivían de su renta u de su ocupación y no podían ser esclavos. Este mecanismo consistía en elegir de

manera directa en las parroquias un grupo selecto de electores, quienes a su vez elegían otro grupo selecto de electores a nivel de provincia, y estos se encargaban de elegir diputados, senadores, vicepresidentes y presidentes. Sólo hasta mitad del siglo XIX se cambió la elección a forma directa; para entonces, la esclavitud no se había abolido, por lo tanto, sólo los hombres blancos podían ejercer el derecho al voto.



Figura 11. Godofredo Cínico Caspa defendiendo su idea de que sólo “la gente de bien” debe elegir a los gobernantes. Él se autodenomina de ese grupo, y concluye que él y Álvaro Uribe Velez terminarán solos eligiendo el presidente de 1998. Tomado de: <https://www.youtube.com>

*(...) Por qué no vuelven a las **fuentes de la democracia** y consultan la constitución del siglo XIX cuando recordaban que quienes teníamos derecho al voto era nadie más y nadie menos que los mayores de 35 años, casados con rentas superior a mil 500 pesos y que demostrásemos los **actos de inteligencia**. ¿De dónde acá las mujeres pueden votar?* GCC expresa irónicamente que la constitución del siglo XIX es la fuente de la democracia, y afirma que sólo los hombres que cumplan esas características son merecedores del derecho al sufragio, y por intelección afirma que aquellos que no los cumplen son carentes de inteligencia. Recurre a los sofismas para hacer creer que el voto debe ser completamente restringido. El derecho al voto de las mujeres se logró en 1954, pero sólo hasta 1957 se estrenó—hace 64 años. Sin embargo, el papel de las mujeres en la sociedad, en la economía y la política, no se ha desligado de su

papel de cabeza de familia encargadas de la crianza y la cocina. Es por esto que Cínico Caspa demanda que las mujeres vuelvan de lleno a las tareas del hogar. Como se puede ver, el voto es un derecho que hasta hace muy poco fue inexistente para una gran parte de la sociedad colombiana.

La idea de lo que era una mujer, de su función en la sociedad y de sus capacidades estaba ligada directamente a la imagen de María y Eva, pues estaban en el mundo para cuidar al hombre, engendrar hijos y velar por que el hogar funcionara bien. Por el contrario, la idea del hombre, protector y líder del hogar, estaba relacionada con la figura de Jesús y José. Todo eso estaba muy arraigado al concepto de familia y la jerarquía claramente vista en el sistema católico y romano. En el catolicismo, sólo los hombres mayores de edad, con estudios amplios en teología y letras son los encargados de predicar la palabra de Dios y guiar a sus feligreses. Es decir, son ellos los que tienen conexión directa con la divinidad y su conocimiento, capaces de guiar a otros por el buen camino.

Es por esto por lo que sólo los ciudadanos mayores de 25 años, casados y con rentas superiores (excluyendo de inmediato a los comunistas, opositores, pobres y en general minorías) eran los encargados de elegir a los electores, quienes a su vez elegían a los dirigentes políticos. Este modo de proceder resulta ligado a los planteamientos del fascismo, en el que se exaltan valores como la raza, se oprimen minorías y se abole el disenso por considerar que la democracia y el voto son inútiles.

Por supuesto, esta restricción al voto se guiaba por la idea que expone Godofredo en su intervención: sólo pocos ciudadanos hombres, que demostraran madurez, solvencia económica y actos de inteligencia tenían derecho a elegir a los representantes y dirigentes de la patria. Su tesis “la gente de bien debe elegir la gente de bien” marca una exclusión marcada a un pequeño sector de la sociedad, esta idea estaba arraigada debido a la influencia de la religión en cada aspecto en la sociedad. La sátira se forma en la incongruencia que se genera en la idea del

establecimiento de una democracia en la que el acceso al voto es restringido y excluyente. Finalmente, Godofredo Cínico Caspa concluye que, en este país en ese momento específico (1997), los únicos ciudadanos decentes que cumplían con las características para asegurar una honorable opinión sobre el futuro patrio eran Álvaro Uribe Vélez y él, por lo que escogerían entre ellos el presidente de 1998 pues son los únicos capaces de juzgar rectamente.

Capítulo 77 – Coldeportes (<https://youtu.be/PyMvylgGypk>)

*“Nuestros dirigentes sí dejaron muy en alto los colores patrios en los juegos de Atlanta con sus relojes que batieron todas las marcas. Se quejan los deportistas, pata al suelo, de que no se les dio plata para sus bufonadas. Caray, ¿qué quieren, que los **dirigentes** vivan igual a ellos que son unos **indios mazamorreros**? No se dan cuenta que, sin ellos, la **gleba sudorosa** empezaría a actuar con la cabeza y **no con las patas como Dios manda**. Además, ahora les dio por botar a Barragán de Coldeportes, ¡por Dios! si era un dirigente que ya había entendido que el Estado no está para promover jueguitos, sino para hacer política. Pues busquemos de lo mismo, los mismos **jueguitos**. **El jueguito del sapo** con el que Serpa hace escuela todos los días con los Estados Unidos. El de **ladrones y policías** con estrellas tan importantes como Puyo Vasco, Soto Prieto y el general Medina. **La lleva**, que tanto prestigio internacional les ha dado a nuestras mulas colombianas. La **pelea de gallos** donde gana el más tapao. **Las escondidas** con los créditos internacionales de las FARC y Pacho Herrera. **La golosa** con Noemí, récord nacional. **Lucha libre** para que los juegos nacionales sean incluidos en el calendario olímpico. Así empezará a llover oro, plata y bronce, y este **pueblo resabiado y miserable dejará de pelar el cobre**”.*

En este capítulo el discurso de Godofredo se desarrolla a partir de dos campos semánticos: el juego y la política. Desde ese lugar, enmarcado en el contexto histórico de los juegos Olímpicos, GCC se apoya en la sinécdoque para establecer relaciones entre los juegos populares colombianos (subrayados en el texto) y la

realidad del país para hacer reír a los espectadores, así satiriza el papel de diferentes instituciones y personajes importantes en los ámbitos deportivo y político colombianos; relaciona las acciones del Estado y diferentes políticos con juegos populares propios de la niñez colombiana, logrando una sátira maliciosa con una intención política clara: rebajar al mismo nivel la política colombiana con un juego típico y popular, ridiculizar las instituciones y a sus personajes.

Godofredo establece una relación entre los juegos Olímpicos de Atlanta de 1996 que se llevaron a cabo en los Estados Unidos con la situación política nacional del momento. En su discurso se establece una relación analógica entre los juegos olímpicos y “las jugadas” o acciones políticas de los gobernantes de la época. La frase: *“nuestros dirigentes sí dejaron muy en alto los colores patrios en los juegos de Atlanta con sus relojes que batieron todas las marcas”*, pone de manifiesto que Godofredo aplaude las acciones de los políticos de entonces, siendo ellos quienes sacaron la cara por el país durante los juegos pues ninguno de los 48 deportistas ganó medallas en Atlanta, relacionando este hecho sagazmente con el éxito que tienen los políticos en sus “juegos”.

La sátira con la que abre este capítulo GCC puede ser difícilmente descifrable para un espectador que no conozca el contexto histórico: como se dijo anteriormente, estas columnas de opinión las construyó GCC bajo el panorama de finales de los años ‘90. Para hacer evidente el chiste sobre los dirigentes políticos, relojes y marcas, debo remitirme a una noticia¹⁰ relatada en El Tiempo, en la que se da cuenta de la captura de Luis Reinaldo Murcia Sierra, un reconocido narcotraficante durante los primeros días de mayo de 1998. El narcotraficante, reveló nexos estrechos con el entonces congresista Samuel Santander Lopesierra, más conocido como el “Hombre Marlboro” por su fama como contrabandista en la zona Caribe colombiana.

¹⁰ El Tiempo publicó un reportaje titulado: “Sus joyas y mujeres delataron a Martelo”, en el que narran la captura del reconocido jefe del cartel de droga (<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-790024>).

Santander Lopesierra, a pesar de sus reconocidos negocios de contrabando en la frontera con Venezuela (se dice que entraba 200,000 pacas de cigarrillos, de ahí su apodo), fue elegido a través de votación popular con más de 40.000 sufragios en toda la zona Caribe en 1994. Además, Lopesierra contribuyó al nacimiento de los carteles de Cali y Medellín gracias a su cadena de negocios. Cuando Murcia Sierra fue capturado, tenía en su poder tres maletas con artículos lujosos como joyas, **relojes**, plumas finas, agendas y cheques que serían destinados a sus novias y amigos. Murcia llevaba también un maletín de Lopesierra con documentos personales del congresista, facturas de compras, fotos para documentos, libretas con teléfonos, un libro de contabilidad, un pasaporte para República Dominicana y varias estampitas del Sagrado Corazón.

Así mismo, con el establecimiento total de los clanes de narcotraficantes se conoció que usaban sellos en sus paquetes cargados de droga para identificar la procedencia de la mercancía, semejando una **marca** del producto para especificar la procedencia de la droga que estaba siendo exportada. A través de los discursos de GCC se ponen en consideración detalles que parecen ser superficiales pero que proveen información sobre los carteles del narcotráfico en Colombia. También es posible que GCC se refiera a los gastos innecesarios o al estilo de vida excéntrico de quienes viajaron a Atlanta a los juegos, “dejando muy en alto los colores patrios” por arrasar con todas las marcas.

Gracias a la facilidad con que maneja los discursos y multiplicidad de significados que permite, la sátira critica al mismo tiempo el estilo de vida fanfarrón y corrupto de los políticos. Unos políticos que no velan por la participación adecuada de los deportistas, sino por su aparición en los medios y por mantener su estilo de vida de lujos y extravagancias. GCC refuerza este mensaje con lo que dice a continuación: *“Se quejan los deportistas, pata al suelo, de que no se les dio plata para sus bufonadas”*. En primer lugar, debemos aclarar el significado de “pata en el suelo”, un dicho venezolano que se refiere a una persona pobre económica y

mentalmente. En Colombia se utiliza más “pata al suelo”, que está estrechamente ligado al mismo significado, pero también al campesinado, a la gente del común (también se considera sinónimo de patirrajao). GCC resalta la procedencia humilde de la mayoría de los deportistas colombianos, humillando su quehacer al llamarlas “bufonadas”. Godofredo aprueba el hecho de que los deportistas no reciban apoyo económico por parte del Estado, sugiriendo que los gastos que pueden tener al representar al país en el encuentro no son importantes al considerarlos una payasada.

*“Caray, ¿qué quieren?, ¿que los dirigentes vivan igual a ellos que son unos **indios mazamorreros**? No se dan cuenta que, sin ellos, **la gleba sudorosa** empezaría a actuar con la cabeza y **no con las patas como Dios manda**”.* Con esto GCC justifica los gastos y despilfarros de dinero que tienen los dirigentes –nada parecidos a los que tienen los deportistas, que son gastos injustificados y superfluos ante los ojos de Cínico Caspa. Para reconfirmar el desprecio que siente por los deportistas provenientes de clases bajas, los llama **gleba sudorosa**¹¹ e **indios mazamorreros**¹² de forma despectiva, haciendo alusión a los jornaleros de las zonas rurales, a la mezcla de sangre indígena de los mestizos y a la costumbre de comer mazamorra, plato típico de la zona andina productora de café. Finalmente afirma que, sin estos dirigentes, sería la clase obrera -los plebeyos- quienes asumieran un pensamiento crítico frente a la política y empezarían a usar el cerebro para pensar y criticar (en palabras de GCC, dejarse llevar por **las patas, como Dios manda**. Figura 12), demostrando el pensamiento fuertemente clasista de Godofredo en el que sólo las personas de amplios ingresos económicos y estudios, provenientes de una familia de bien, avalados por Dios para tomar las riendas de un país.

¹¹ Este término se refiere a los siervos de la gleba; seres humanos que en la época medieval tenían una condición de semi-esclavitud, pues estaban anclados a la tierra que habitaban y laboraban. Carecían de derechos y garantías legales, dependiendo del amo de turno.

¹² Término usado por Godofredo para referirse a aquella parte de la sociedad que consume y produce mazamorra (plato típico de la zona rural cafetera que consiste en maíz cocido con leche y panela).



Figura 12. Godofredo Cínico Caspa asegurando que Dios manda a que la “la gleba sudorosa” no debe actuar con la cabeza sino con las patas, y que los dirigentes políticos son los encargados de mantenerlos sin razocinio. Tomado de: <https://www.youtube.com>

En este capítulo GCC satiriza los vicios de la política colombiana. Alaba el proceder de Diego Barragán, entonces director de Coldeportes, quien logró comprender que el Estado no es el responsable de brindarle apoyo a los deportistas, sino para trazar asuntos políticos: se dijo entonces que Barragán fue destituido como una represalia contra Rodrigo Rivera (padrino político de Barragán) quien lideró la discusión en la Cámara de Representantes contra el entonces presidente Ernesto Samper por el Proceso 8000, pero el motivo que salió a la luz pública fue que Samper había solicitado la renuncia de Barragán debido al “fracaso” de la delegación colombiana en los Juegos Olímpicos de Atlanta.

De forma sutil introduce un tema espinoso por el que somos reconocidos internacionalmente: habla sobre las mulas colombianas. Afirma que el juego “la lleva” les ha dado prestigio internacionalmente, refiriéndose a la modalidad de

narcotráfico en la que se usa personas para transportar droga¹³. Después de tocar el tema de Barragán, Cínico Caspa habla de diferentes “deportes/juegos” practicados comúnmente en la realidad política del país. El sapo, jugado por Serpa con Estados Unidos; nombra *estrellas* a José Guillermo Medina Sánchez, Roberto Soto Prieto y Puyo Vasco, relacionándolos con el juego de policías y ladrones; la lleva jugada por las mulas colombianas; la pelea de gallos; las escondidas de las Farc y Pacho Herrera; la golosa de Noemí, y la lucha libre.

Serpa es relacionado con el sapo, un juego popular de puntería en el que se insertan argollas metálicas en la boca de un sapo y cada tiro otorga puntos determinados. Pero también esto es usado como sinónimo de bocón, chismoso, entrometido, que cuenta secretos o cosas que no son de su incumbencia. Durante el escándalo mediático del Proceso 8.000, Serpa se dedicó a defender a Samper frente a la Comisión de Acusación de la Cámara de Representantes, situación que llevó a quiebre las relaciones políticas con Estados Unidos. Durante el auge mediático del Proceso 8000, Serpa fue protagonista de críticas y llegó a estar en el ojo del huracán cuando públicamente le contestó “mamola”¹⁴ a quienes pedían la renuncia del presidente Samper.

GCC logra una fina sátira al relacionar el juego popular para niños policías y ladrones con el General Medina Sánchez (policía) y los narcotraficantes (ladrones). Medina fue destituido del cargo de director de la Policía por un informe de la Procuraduría en el que se habla de sus nexos con el cartel de Medellín tras haber rastreado sus actividades económicas. Por su parte, Soto Prieto robó 13,5 millones de dólares de una cuenta del gobierno colombiano en el Chase

¹³ En Colombia quién actúa como mula o correo humano se somete a pena de prisión según el Estatuto Nacional de Estupeficientes (Ley 30 de 1986) y el Código Penal. Quien introduzca, saque, transporte o lleve consigo, almacene, conserve, elabore, venda, ofrezca, adquiera, financie o suministre, droga que produzca dependencia incurrirá en prisión de seis a veinte años y multa de 100 a 50.000 salarios mínimos legales vigentes.

¹⁴ Mamola es un término utilizado coloquialmente en Colombia que quiere decir “de malas”; es decir, que no se negociará algo. A través de esta palabra se demuestra una posición inamovible frente a una negociación que no tiene lugar, pues una de las partes tiene el control absoluto de la situación.

Manhattan Bank, y estaba siendo investigado por la creación de una red de distribución de drogas entre Colombia y la zona oriental del antiguo continente, Europa. Soto había sido Secretario General y viceministro del Ministerio de Desarrollo, jefe de sección de Comercio Exterior del Ministerio de Relaciones y hasta secretario asistente de la Cancillería. Finalmente, Puyo Vasco, investigado desde 1988 mientras era gerente de la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá (EEEB) fue el único condenado por un desfalco de 15 mil millones de pesos al Estado por la construcción de la central hidroeléctrica del Guavio en Cundinamarca. Vive en España desde los años 90. El caso de Puyo Vasco quedó completamente en la impunidad. La pena impuesta de 7 años de cárcel prescribió pues nunca fue capturado a pesar de estar condenado por enriquecimiento ilícito, falsedad de documento, falsedad ideológica y concierto para delinquir.

Refiriéndose al juego de las escondidas, GCC habla de Pacho Herrera por ser este un reconocido traficante que tuvo la osadía de presentarse frente al fiscal Gustavo de Greiff en 1994, apoyándose en el artículo 369E del entonces Nuevo Código de Procedimiento Penal (que permitía a quienes eran sospechosos de actividades ilegales solicitar que se les investigara para aclarar su situación penal).

En los casos nombrados por Cínico Caspa se observa lo naturalizada que está la corrupción en las instituciones estatales. Los funcionarios corruptos se apoderan del dinero público y establecen nexos con narcotraficantes; existen casos ampliamente conocidos, bochornosos y en los que la justicia colombiana parece cómplice. Esta es la crítica oculta que esconde GCC bajo la sátira de su discurso. Además, se observa la relación estrecha con la información noticiosa: la columna de opinión trata de noticias relevantes en el ámbito nacional pues todos aquellos sucesos ocuparon el centro de atención de los medios de comunicación de la época, como Semana, El Tiempo, El país y los programas audiovisuales informativos en los canales nacionales.

GCC no sólo aborda temas de corrupción, a esto le agrega su opinión sobre las posturas ideológicas de su colega Noemí Sanín, política conservadora de larga trayectoria, a la que cataloga como acreedora del récord nacional en el juego de la golosa¹⁵. GCC recurre a la sátira para criticar la costumbre política de Sanín de “venderse” al mejor postor por la asignación de una posición laboral en alguna institución estatal. Noemí Sanín comenzó su carrera política como ministra de Comunicaciones del presidente Belisario Betancur (1983-1986), y trabajó en casi todos los gobiernos siguientes a pesar de no compartir ideología política con el mandatario de turno: fue presidenta de la Corporación Financiera Colombiana durante la administración de Virgilio Barco; embajadora en Venezuela y ministra de Relaciones Exteriores en el Gobierno de Cesar Gaviria; embajadora en el Reino Unido durante el Gobierno de Ernesto Samper y embajadora en España y Reino Unido durante el gobierno de Álvaro Uribe.

Tras la enumeración de estos “juegos típicos colombianos” (Figura 13) en los que se vinculan diferentes escándalos políticos de corrupción, narcotráfico, hurtos, grupos alzados en armas, nexos políticos y comerciales a conveniencia, y fugas memoriales, Cínico Caspa concluye que sólo a través de estos “jueguitos”, la nación empezarán a obtener medallas de oro, plata y bronce, reconociéndonos como los mejores y dejando de “pelar el cobre” en los juegos internacionales en los que participamos.

¹⁵ También conocida como “rayuela”, “pata coja”, “reina mora”, “golosa” o “carroza”, se trata básicamente de un juego en el que, sobre el suelo con una tiza, se trazan casillas en las que se avanza, saltando en una pierna o en dos (dependiendo del dibujo hecho) y evitando pisar la casilla donde está la piedra. Las casillas se deben saltar hasta alcanzar el cielo. Así mismo, la palabra golosa es usada para referirse a una persona “antojada”, que busca satisfacer sus gustos –generalmente de comida– cayendo en excesos.



Figura 13. Cínico Caspa, a través del lenguaje corporal, complementa la idea en la que sólo a través de la inclusión de los juegos ennumerados por él Colombia empezará a tener medallas de todas las categorías. Tomado de: <https://www.youtube.com>

GCC por medio de figuras retóricas de comparación y contraste, logra producir sátira para criticar a diferentes personajes –políticos o no. Gracias a las metáforas que produce y el símil con los juegos populares, critica los bochornosos escándalos que se apoderan de los medios de comunicación.

Capítulo 87 - Álvaro Uribe Vélez (<https://youtu.be/JfxoPA-AMbk>)

“Qué orgullo patrio sentí al ver la revista esta Semana, que trae en la tapa al pacifista y cooperativo, dignísimo gobernador de Antioquia, doctor Álvaro Uribe Vélez. Un hombre de mano firme y pulso armado. Líder que impulsa, con su aplomado cooperativismo, pacíficas autodefensas, y él - iluminado en los soles de Faruk – ha dado al llamar Convivir. Acierta la revista Semana, en cabeza del diligente vástago de César Gaviria, al proyectar sobre el escenario nacional a esta neo lumbrera neoliberal de esta nueva época, caray. Es que a Álvaro le cabe el país en la cabeza. Él vislumbra todo un país convertido en zona de orden público total, es decir como un solo Convivir, caray. Donde la gente de bien, por fin,

podamos disfrutar en paz de la renta. Y será él, quien traiga por fin a los redentores soldados norteamericanos, quienes humanizarán el conflicto y harán de Uribe Vélez el dictador que este país necesita. Buenas noches”.

El este capítulo de *Quac el noticero*, la intervención de Cínico Caspa tiene una duración de 1:03 minutos. En este, Godofredo hace una descripción bastante polémica de Álvaro Uribe Vélez, quien en ese entonces era gobernador de Antioquia. Algunas de las afirmaciones de Godofredo están acompañadas de elementos paralingüísticos como entonaciones y pausas.

Énfasis en la voz para acentuar determinadas frases:

Qué orgullo patrio sentí al ver la revista esta Semana (...)

Un hombre de mano firme y pulso armado. (...)

*con su aplomado **cooperativismo**, pacíficas autodefensas,*

Acierta la revista Semana, en cabeza del diligente vástago de César Gaviria

Es que a Álvaro le cabe el país en la cabeza.

Donde la gente de bien, por fin (...)

*Y será él, quien traiga por fin a los redentores soldados norteamericanos,
y harán de Uribe Vélez el **dictador** que este país necesita.*

También, usa pausas antes de enunciar algo clave:

*(...) **dignísimo** gobernador de Antioquia, doctor Álvaro Uribe Vélez.*

(...) y él - iluminado por los soles de Faruk

(...) ha dado a llamar, Convivir.

(...) neo lumbrera neoliberal de esta nueva época (...) caray.

*(...) quienes **humanizarán** el conflicto*

En esta intervención se perciben varios elementos kinésicos¹⁶ que acompañan las expresiones verbales de Godofredo como inclinar la cabeza, mover expresivamente los ojos, los brazos y las manos. Estas acciones, además de reafirmar el discurso del personaje, permiten establecer relaciones con otros campos semánticos y hacer inferencias respecto a las percepciones que tiene Godofredo sobre el ex gobernador de Antioquia.

El capítulo inicia con Godofredo haciendo sonar una campana y manifestado lo orgulloso que se siente al ver en la portada de la revista “esta Semana” (relaciona el nombre de la revista, con la medida de tiempo) al “dignísimo doctor Álvaro Uribe”. De forma irónica nombra a Álvaro Uribe (recordemos que la ironía es la estrategia con la cual referimos lo inverso u opuesto), como un ser “pacifista y cooperativo”, e introduce la sátira al referirse a sus modos de actuar.

Al tiempo se levanta de su silla, lleva su mano derecha a la frente como si estuviera saludando a un militar, como se aprecia en la Figura 14. Estas acciones denotan agrado, respeto y admiración por parte del personaje hacia Uribe Vélez, y lo sitúa a este último en el marco de un universo militar. Especialmente, la acción de levantarse de la silla y el saludo, podrían manifestar el respeto que siente Godofredo por Uribe, a quien también reconoce como un hombre de “armas tomar”, al saludarlo con una de sus manos en la frente. Fácilmente introduce al espectador y a Uribe en un mundo imaginado a través de un código (el militar), en el que Álvaro Uribe es merecedor de respeto, admiración y agrado, un mundo militante en el que él tendría un alto cargo al ser digno del “ceremonioso saludo”.

¹⁶ Kinésico se refiere a la expresión del cuerpo, a los movimientos de las manos, la postura. Apela a los gestos, expresiones no verbales de los individuos para expresar diferentes emociones. Es también conocido como lenguaje corporal y hace parte de la comunicación no verbal.

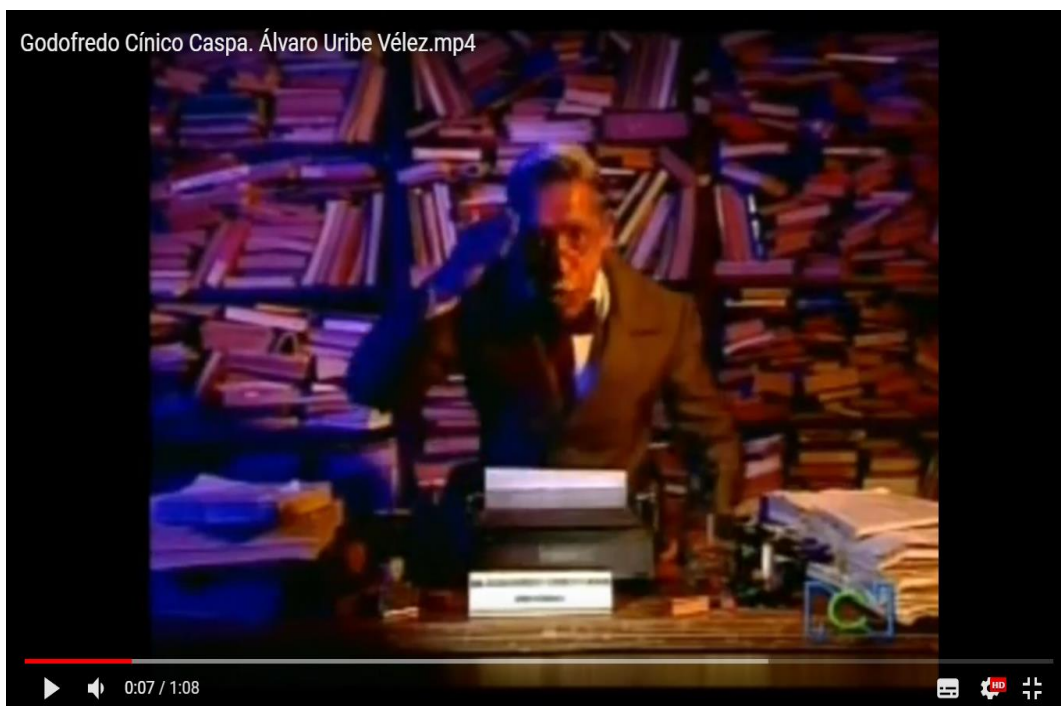


Figura 14. Godofredo Cínico Caspa en las transmisiones de *Quac, El Noticero*. En esta ocasión saluda de manera vehemente al “dignísimo doctor Álvaro Uribe”. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Después de ser irónico al llamar **dignísimo** al mandatario antioqueño, Godofredo hace énfasis en las palabras *pacifista* y **cooperativo**, que en su carácter denotativo significarían que Uribe promueve la paz, se opone a cualquier forma de guerra y es promotor de la cooperación entre ciudadanos y naciones. La ironía está dada en la palabra *pacifista*, pues armar a los civiles está completamente en contra del establecimiento de la paz, queriendo decir exactamente lo contrario. Posteriormente, la sátira se hace evidente: GCC bajo la palabra *cooperativo* se refiere a que Uribe, como gobernador de Antioquia, propició la “cooperación” entre diferentes instituciones y la sociedad civil para lograr el dominio de las armas. La burla se da a través de la aprobación que hace GCC de las prácticas armamentistas de Uribe, enviando el mensaje entre líneas de rechazo de estas prácticas.

Durante los años 1995-1997 Uribe Vélez formuló las líneas de su política prioritaria, en la que la seguridad –ejercida por instituciones judiciales, militares y de policía – combatían la delincuencia apoyada de la confianza de los ciudadanos. Su eslogan entonces fue “ni pasividad ni violación de derechos humanos”, mostrando desde entonces la tensión entre seguridad y derechos humanos que ha estado presente en la ejecución de las ideas de seguridad del uribismo (Ortiz Rey, 2015). Uribe Vélez no era pacifista, pues estaba convencido de que la población civil, entre ellos finqueros y terratenientes, debían armarse para defenderse de la guerrilla y a la gobernación le correspondía apoyarlos a través de las Fuerzas Militares.

Así mismo, la palabra *cooperativo* tiene un mensaje cifrado: hace referencia a que entre 1996 y 1997, el gobernador de Antioquia (Uribe) y el secretario de seguridad Pedro Juan Moreno, defendieron el desarrollo y operación regional de las Asociaciones Comunitarias de Vigilancia Rural (Convivir), unas cooperativas de vigilancia y seguridad privada para la autodefensa agraria, creadas durante el gobierno del presidente César Gaviria y reglamentadas bajo el gobierno de Ernesto Samper, como defensa de los grandes hacendados para contrarrestar la amenaza de los grupos guerrilleros, a través del Decreto ley 356 de 1994. Todo esto con un solo fin: “el logro de la paz y la seguridad en el campo” a través de la defensa y el apoyo a la Fuerza Pública en inteligencia, manteniendo siempre contacto con la comunidad. Sin embargo, las Convivir fueron la respuesta del Estado ante su incapacidad de controlar las acciones guerrilleras y de crimen organizado que se vivían en todo el territorio nacional.

Estas cooperativas se convirtieron en la cuna de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), una organización paramilitar de extrema derecha que hizo parte activa del conflicto armado colombiano. Este grupo contrainsurgente se convirtió en uno de los grupos que más víctimas civiles ha dejado en el país. Según el más reciente informe del Centro de Memoria Histórica (2018), entre 1975 y 2015 los grupos paramilitares y los Grupos Armados Posdesmovilización (GAPD) fueron

responsables del 47,09% de las muertes ocurridas durante el conflicto (21.044 víctimas).

Como se dijo en los primeros apartados de esta investigación, el humor político y metaperiodístico necesita –y asume– por parte del espectador un conocimiento previo que le permita establecer conexiones y relaciones entre las palabras, signos y códigos usados. GCC se vale de la ironía para saludar al exmandatario, exaltando virtudes que no posee y caracterizándolo muy contrariamente a lo que es en la realidad. Posteriormente, usa la sátira para crear una crítica escondida a las acciones violentas que indujeron la creación de uno de los grupos al margen de la ley más sangrientos de la historia colombiana.

Retomando la intervención de Godofredo, tras el saludo efusivo para Uribe Vélez bate su mano derecha de arriba abajo (Figura 15), afirma que el político es un hombre de “*mano firme y pulso armado*”. El movimiento refuerza el mensaje en ambas expresiones, no sólo con la noción de dirigir o comandar algo, sino con su idea de ejercer el poder a través de las armas. La crítica cifrada en el discurso de GCC aprovecha el slogan de la campaña de Uribe Vélez: “mano firme, corazón grande” y lo altera para afirmar que la política de Seguridad Democrática - implementada por Uribe durante su periodo como gobernador de Antioquia y posteriormente en su presidencia- tenía como fundamento combatir militarmente a los grupos insurgentes y los grupos armados al margen de la ley para garantizar el orden público. GCC construye la ironía al mezclar dos códigos presentes en el imaginario colectivo: el slogan de Uribe Vélez y el movimiento de la mano asemejando el saludo nazi.

A continuación, Godofredo expone que Álvaro Uribe es un líder que “*impulsa, con su aplomado cooperativismo, pacíficas autodefensas, y él, iluminado por los soles de Faruk, ha dado en llamar Convivir*”. La frase es enunciada con un tono de admiración y respeto de Godofredo hacia Uribe. El fragmento “*aplomado*

cooperativismo” presenta un juego de palabras: señala que las Convivir que apoyaba el gobernador Uribe usaban el plomo, es decir las armas, para operar.

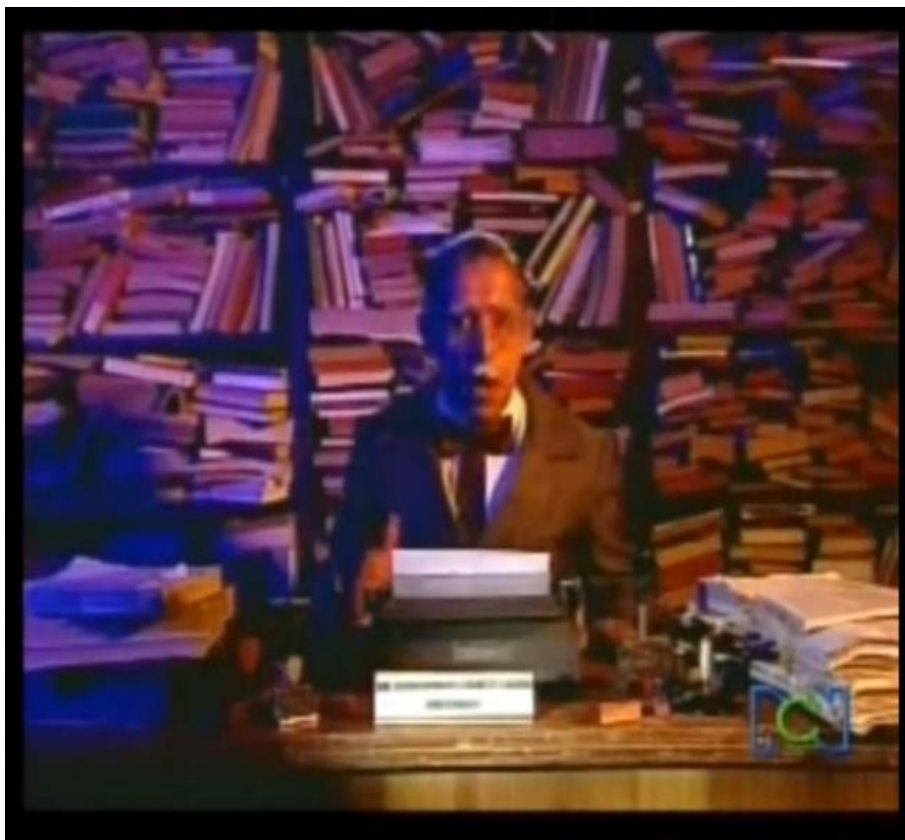


Figura 15. Godofredo Cínico Caspa en las transmisiones de *Quac*, *El Noticero* afirmando que Álvaro Uribe es un político de “*mano firme y pulso armado*”. Tomado de: <https://www.youtube.com>

En el fragmento *pacíficas autodefensas* revela la ironía a través del uso de una figura retórica de pensamiento que consiste en ligar dos palabras con significados opuestos, un oxímoron, ya que las autodefensas o AUC fueron grupos paramilitares creados para combatir a los grupos insurgentes como las FARC y el ELN. Además, fueron patrocinadas por terratenientes, financiadas a través del narcotráfico, el secuestro y la extorsión, y recibían colaboración de varios miembros de las Fuerzas Armadas para combatir los grupos insurgentes de izquierda como las FARC y el ELN; el conocimiento y auspicio de estas iniciativas de grupos alzados en armas convierte a Uribe Vélez en cómplice y criminal.

Posteriormente, Godofredo levanta sus manos hacia el cielo y mira hacia arriba (Figura 16) expresando que Uribe ha sido iluminado por los soles de Farouk al promover las Convivir. Los *soles de Farouk* ¹⁷ hacen referencia a Farouk Yanine Díaz, general de tres soles del Ejército, conocido como el “pacificador del Magdalena”, quien fue investigado por la fiscalía por haber participado en la conformación de grupos paramilitares en el Magdalena Medio, por el asesinato de 19 comerciantes y la masacre de La Rochela en la que fueron asesinados los integrantes de una comisión judicial en el departamento de Santander en 1987. Farouk Yanine Díaz era asesor del Colegio Interamericano de Defensa, organismo multilateral dedicado a la promoción de los derechos humanos en América Latina, y fue señalado por el paramilitar Alonso de Jesús Baquero, alias Vladimir.



Figura 16. Godofredo Cínico Caspa en las transmisiones de *Quac*, *El Noticero* se refiere a los “soles de Farouk” que iluminan a Álvaro Uribe. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Aquí GCC utiliza la ironía en el tono en el que expresa la iluminación de los soles de Farouk. A través de la relación que establece entre la “iluminación” con la creación de las Convivir, y la aparición de Farouk como un enviado divino que

¹⁷ Faruk originalmente es un nombre de pila masculino árabe que significa ‘capaz de distinguir el mal y el bien’.

justifica la existencia de estas cooperativas, le da un estatus de aceptación a estas cooperativas como un mandato celestial –como el camino correcto que se debía seguir entonces. Ridiculiza además esta relación, pues resulta incongruente pensar que Yanine Díaz trabajara para un organismo en pro de la defensa de los derechos humanos cuando hacía parte –al mismo tiempo– de la creación de las Convivir. GCC expresa en su discurso lo opuesto a la realidad: la sátira se forma cuando él asegura que se puede pertenecer a un organismo dedicado a luchar en pro de los derechos humanos y al mismo tiempo promover una organización criminal que los viola en su totalidad. La contradicción de este caso muestra como las instituciones del gobierno están permeadas por funcionarios que están lejos de buscar el bien común y defender los derechos civiles colombianos, pasando por encima del bienestar general para lograr el beneficio particular.

El humor se va generando a partir del uso de contradicciones entre el discurso del personaje y lo que sucede en la realidad. GCC utiliza palabras estratégicas que permiten descifrar su humorismo: su tono enunciativo, su seriedad y gestualidad aunados al conocimiento previo del espectador le dan sentido. La burla de lo que acontece en el país, específicamente de lo que se relacionaba en ese momento con las ideas y nexos de Álvaro Uribe, es irónica por los recursos retóricos que usa, así como por la puesta en escena del personaje que parodia los signos usados en ceremonias militares y religiosas con el uso de sus brazos.

Más adelante, Godofredo expresa que es acertada la proyección que hace la revista Semana y el entonces presidente Gaviria cuando agencian al “gobernador Uribe” como una nueva figura nacional señalándolo como un *“neo lumbrera neoliberal de esta nueva época, Caray”*. Como se dijo anteriormente, GCC busca ser reconocido como un hombre de letras por medio del uso de “palabras finas” y términos especializados. Sin embargo, en esta intervención es redundante al repetir “neo”, y cae en un pleonismo al especificar que es de la “nueva época”. Lo anterior es un claro ejemplo de la característica fante del personaje, que ridiculiza la forma de hablar de un gremio (dedicado a las noticias y la política), el

poco conocimiento y correcto uso de los conceptos que muchas veces producen emisiones llenas de errores. Por intervenciones como esta es que se pone en tela de juicio la veracidad de la formación académica y los conocimientos del personaje. En este fragmento, además, se pone de manifiesto que César Gaviria apoya a Uribe Vélez y su corriente neoliberal. En ese sentido, resulta estratégico difundir mediáticamente la figura de Álvaro Uribe a través de *Semana*, una de las revistas más leídas de Colombia, con el objetivo de abonar el terreno y proyectarlo como una figura política prometedora, con posibilidades de alcanzar la presidencia.

A continuación, Godofredo adula: *“es que a Álvaro le cabe el país en la cabeza”*, lo que reafirma la idea que el personaje desea instaurar en la cabeza de los espectadores: Uribe tiene las suficientes capacidades para manejar el país. GCC usa sus manos para completar el mensaje y hacer énfasis en algo particular, en este caso, se lleva las manos a su cabeza para resaltar esta palabra (Figura 17). En su sentido connotativo, la frase podría estar aludiendo a la proyección presidencial que Uribe Vélez estaba forjando en ese momento desde su gobernación. Idea que se refuerza con el siguiente fragmento: *“Él vislumbra todo un país convertido en zona de orden público, como una sola Convivir”*, en donde no sólo se pone en manifiesto las intenciones de Uribe de ser presidente, sino también la idea de expandir su política de Seguridad Democrática basada en el ejercicio de las Convivir por todo el país.

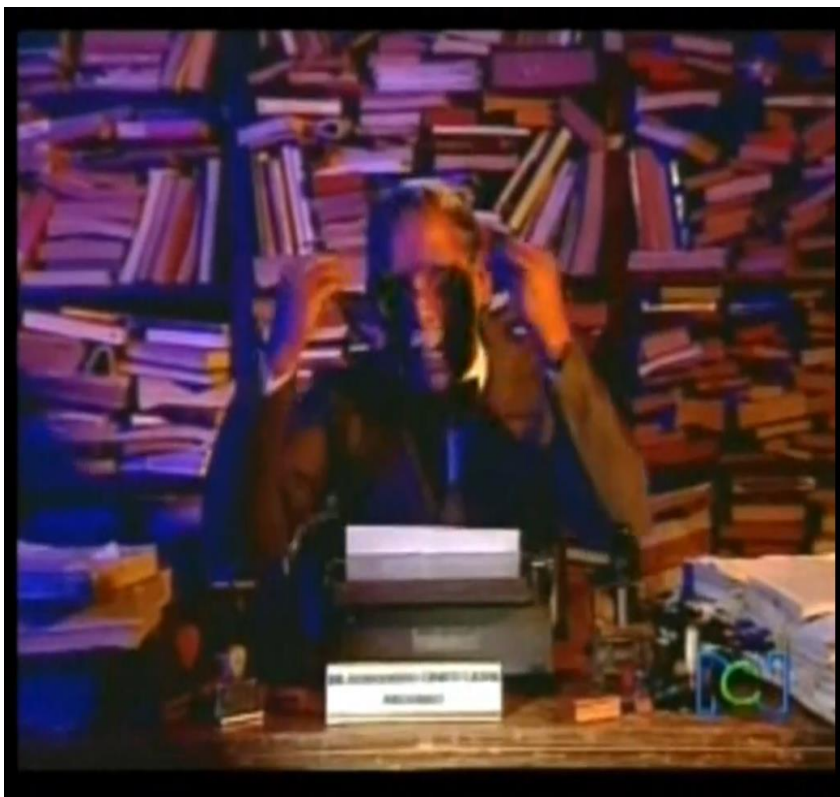


Figura 17. Godofredo Cínico Caspa en las transmisiones de *Quac, El Noticero* se refiere a los a que a Álvaro Uribe le cabe el país en la cabeza. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Cuando Godofredo enuncia: “*donde la gente de bien pueda disfrutar en paz de la renta, como debe ser, caray*”, se señala así mismo con sus manos (Figura 18), manifestando que gente como él, *gente de bien* (e.g. clase conservadora y “pudiente” de Colombia, empresarios y terratenientes, aquellos que apoyaban las Convivir), serían los grandes beneficiarios de la instauración y desarrollo de la política de Uribe Vélez. Aquí se revela el lugar de enunciación del personaje: GCC parodia el lugar desde el que habla, critica –a través de la sátira y la ironía– a la gente de bien que defiende valores y normas, pero que pone por encima el bienestar personal sobre el común, menospreciando lo que la realidad de los otros, aquellos que no encajan en su definición de “gente de bien”. Así mismo, critica el gremio de los periodistas, políticos y abogados que buscan instaurar mensajes en los espectadores sin brindar información clara en sus intervenciones, que manipulan al público, e instauran ideas para reforzar el

sistema de valor instaurado. “Periodistas y abogados” como GCC militan en pro del orden establecido y castran a través de su discurso los espacios amplios de discusión, y con ello la democracia, el respeto a las minorías y la libertad de expresión. Aquí lo cómico se basa en la ridiculización de quienes se creen más ricos, más fuertes, más inteligentes. GCC es la representación de quienes creen estar en un pedestal y gracias a su existencia son enfrentados por medio de la risa con el objetivo de humillarlos y criticarlos.

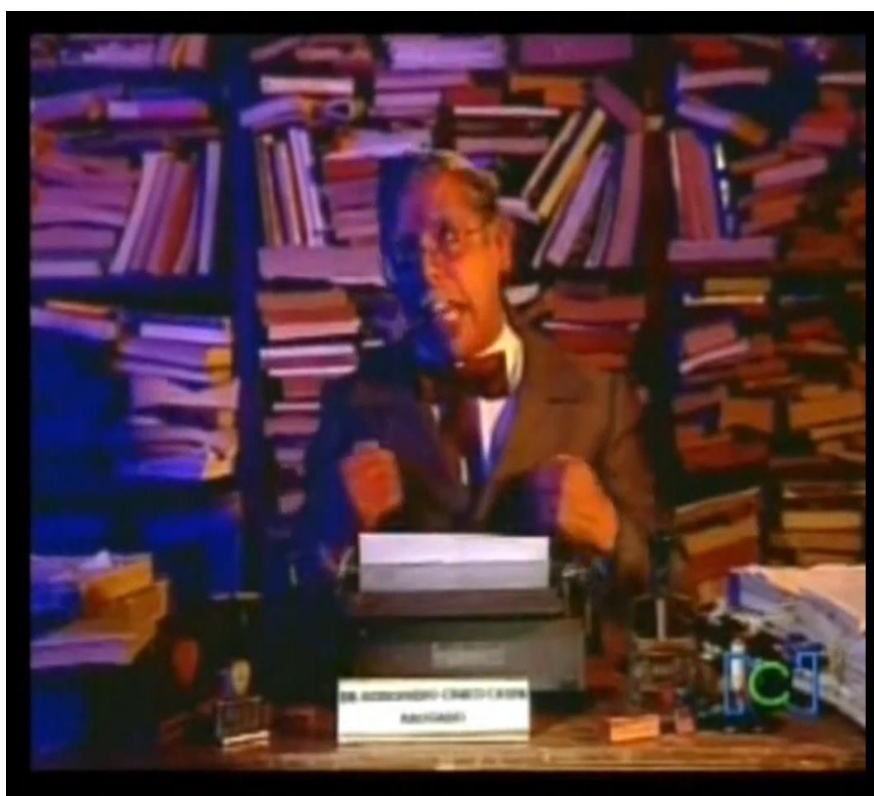


Figura 18. Godofredo Cínico Caspa en las transmisiones de *Quac*, *El Noticero* se refiere a la *gente de bien* que beneficiará el gobierno de Álvaro Uribe. Tomado de: <https://www.youtube.com>

El cierre del capítulo es bastante contundente. Godofredo alza la voz y expresa enérgicamente - a manera de arenga política - que si Uribe gobierna el país traerá a “*los redentores soldados norteamericanos*”, quienes “**humanizarán el conflicto**” (otro oxímoron). Y complementa su alocución moviendo las manos hacia arriba como indicando grandeza por esa hazaña (Figura 19). El sarcasmo, intrínseco en

las afirmaciones, está en que los soldados norteamericanos agravan el conflicto y las consecuencias de una guerra.

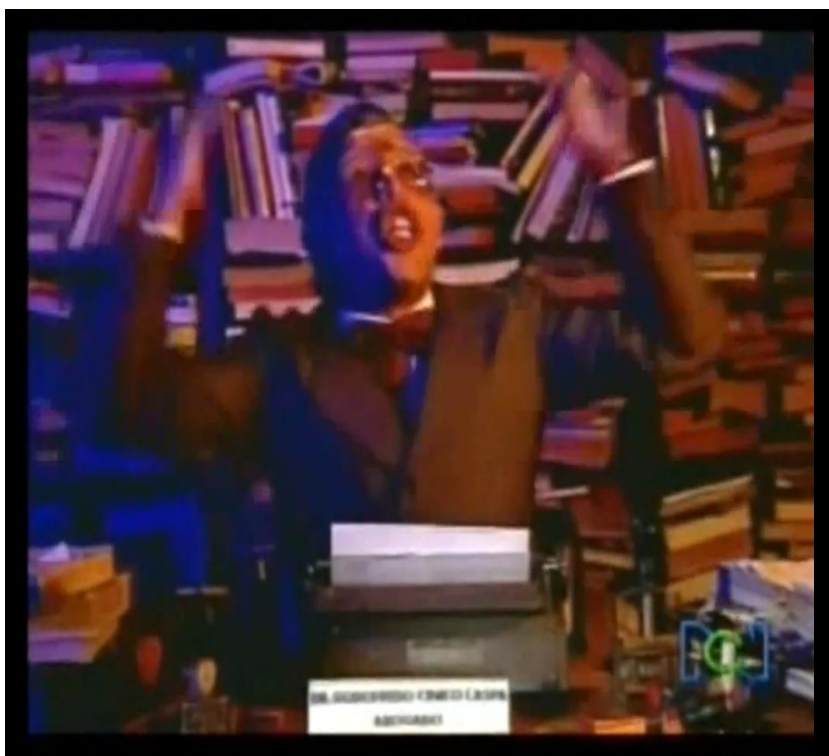


Figura 19. Godofredo Cínico Caspa afirmando que los “*redentores soldados norteamericanos humanizarán el conflicto*”. Tomado de: <https://www.youtube.com>

En el último fragmento, Godofredo afirma con vehemencia que la llegada de los soldados norteamericanos convertirá a Uribe Vélez en el **dictador** que este país necesita. Con esto deja más que claro que el país requiere un gobernante autoritario, firme y que pueda combatir fervientemente la insurgencia a través de las armas. GCC recurre a la paradoja para dibujar a Uribe como el dictador necesario, un líder que busca poder absoluto, quien limitará y reprimirá libertades individuales con el fin de controlar la oposición y convertirse en el centro político nacional.

Ocho años más tarde, entre el 2002 y el 2010, Álvaro Uribe fue presidente de Colombia durante dos períodos presidenciales. Actualmente varios personajes que

acompañaron su campaña y su gabinete presidencial se encuentran en la cárcel o hacen parte de procesos judiciales por eventos de corrupción y abuso del poder. Este es el caso de la Yidispolítica, relacionado con la compra de votos en el Congreso para aprobar la reelección de Uribe, las chuzadas del DAS a los teléfonos de personas de la oposición y funcionarios del Estado, interceptaciones ilegales a periodistas y opositores, el programa Agro Ingreso Seguro (AIS) donde los subsidios a los agricultores y campesinos fueron entregados a personas que no cumplían con los requerimientos con amplias irregularidades en la contratación y, quizá el más controversial, su relación con las masacres paramilitares y los falsos positivos, ambos fenómenos relacionados con crímenes de lesa humanidad.

Capítulo 96 - Descertificación (<https://youtu.be/GMuSOPWeYAc>)

*Buenas noches, soy el Doctor Godofredo Cínico Caspa, tataranieto de él. Con toda la razón lo herederos de la escuela Keynesiana han decidido no certificar a Colombia. Los Estados Unidos de Norteamérica, únicos garantes del equilibrio global están en todo su derecho de impedir el desarrollo de este **paisito** de gamines y de sinvergüenzas, caray. Un paisito como este, exportador de flores mustias, banano paso, café amargo, petróleo crudo, caray. Si es que no tenemos reconocimiento en el **concierto internacional**, a no ser por **la cosa esa blanca de Cali**, la única certificada. ¿Cómo pretenden ustedes que los anglosajones certifiquen a este país de esta **guacherna, pecaminosa y ladina**, caray? Pecaminosa porque **roba y no reparte** lo que se roba como las **verdaderas democracias**. Y ladina porque trayéndose los dólares de los Estados Unidos perjudica la economía de los **colosos** del norte, los únicos que en últimas nos dan de comer, caray. Carajo, que nos extraditen, que nos bloqueen, que nos **invadan** es lo que quiere la gente de bien caray, que queremos pertenecer a un país de verdad, a una nación en realidad, no a esta **finquita mal tenida** sin ningún beneficiadero, caray. Como dice el gran gobernador Frechette: “**en surcos de dólares, el bien germina allá**”.*

GCC abre su columna de opinión presentándose como el Doctor Godofredo Cínico Caspa, tataranieto de su homónimo, comúnmente llamados tocayos (Figura 20); toca su campana enérgicamente y con sus brazos resalta su ascendencia, de la cual parece estar muy orgulloso. Resalta que su tatarabuelo y él comparten el mismo nombre por lo que se ha mantenido el linaje y la dominancia de los Godofredo a lo largo de su historia familiar.

Esta tradición familiar, de compartir el mismo nombre, es un rasgo común de las áreas socioculturales de la Hispania romana. La homonimia busca identificar a una persona en su medio familiar y social inmediatamente para denotar continuidad en la naturaleza de la familia y consanguinidad, y se da principalmente por la línea paterna (rara vez se heredan nombres maternos) recalcando el carácter patriarcal de la familia hispanorromana (Gallego Franco, 2015). Con esto, GCC –como se ha visto a lo largo de los capítulos tratados– remarca su origen de familia patriarcal, orgulloso de su procedencia y educado bajo estándares tradicionales.



Figura 20. Godofredo Cínico Caspa presentándose como el tataranieto del Doctor Godofredo Cínico Caspa. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Después de su presentación, habla directamente de la certificación de Colombia por parte de EE. UU. En 1999, el Congreso de Estados Unidos no aprobó un paquete de ayuda económica para financiar el Plan Colombia, a pesar de haber iniciado los procesos de extradición de colombianos hacia las cárceles estadounidenses, lo que provocó la reacción de los extraditables: una bomba en Bogotá que dejó seis muertos y la reaparición del narcoterrorismo en el panorama

nacional. Una de las ilusiones que tenían los colombianos entonces, era la lucha fehaciente contra el narcotráfico, en el que podían caer civiles, guerrilleros o paramilitares por igual, siempre y cuando estuvieran vinculados de una u otra forma al comercio de drogas ilícitas.



Figura 21. Godofredo habla sobre el paisito que es Colombia. Una despensa de productos sin elaborar, materia prima de los verdaderos productos de exportación. Con sus manos muestra los diferentes productos que nos hacen parecer abarrotería: flores mustias, banano paso, café amargo y petróleo crudo. Tomado de: <https://www.youtube.com>

En su discurso, GCC afirma que los “herederos de la escuela Keynesiana”¹⁸ son los únicos garantes del equilibrio global, y que son ellos los que –en pocas palabras– determinan el desarrollo de un país o no. Con ironía, GCC afirma que Colombia es un “paisito”¹⁹ (lleno de gamines y sinvergüenzas) que produce materias primas. De forma implícita, GCC referencia a Colombia como un subpaís, como una despensa de los países desarrollados (los verdaderos países). Enumera algunos de los productos de los cuales somos productores: café, flores, banano, petróleo y los relaciona con alguna característica peyorativa para hacer

¹⁸ La escuela Keynesiana, por John Maynard Keynes y su libro *Teoría general sobre el empleo, el interés y el dinero* publicado en 1936 a raíz de la “Gran Depresión” que sufrió Estados Unidos. La teoría keynesiana propone darle mayor poder y nuevas herramientas a las instituciones estatales para que puedan evitar las crisis económicas, y se opone a la teoría clásica del mercado regulado por la oferta y la demanda. En la escuela Keynesiana, el Estado puede y debe regular la economía en tiempos recesivos, aumentando la demanda agregada por medio de mayor circulación de dinero y el aumento de la deuda, que posteriormente será suplida por un aumento en los impuestos.

¹⁹ “Paisito” es la forma despectiva que usa GCC para referirse a un país pequeño y subdesarrollado como Colombia.

notar la mediocridad de la producción colombiana (Figura 21). Producción que paradójicamente le sirve de insumo para resaltar el producto estrella del país, la cocaína o como él la llama **la cosa esa blanca de Cali** (Figura 22), que es el único certificado por el que somos reconocidos en el **concierto internacional**, haciendo alusión al concierto para delinquir²⁰, sugiriendo satíricamente que existen pactos internacionales en los narconegocios.



Figura 22. GCC enfatiza con sus manos que de reconocimiento internacional sólo producimos coca y que, con justa razón, los estadounidenses no nos certificaron para avalar la inversión al Plan Colombia. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Con cinismo, GCC desnuda su máximo planteamiento: Colombia no merece el apoyo y la certificación de los estadounidenses pues no respeta las *buenas prácticas* de la democracia. Godofredo afirma, de forma satírica, que somos una nación llena de **guacherna**²¹ **pecaminosa y ladina** (Figura 23), pues no hemos aprendido a robar y repartir como se hace en los sistemas democráticos establecidos. Aquí, indirectamente sugiere que esto sucede en Estados Unidos.

²⁰ El concierto para delinquir es un delito que se estableció en Colombia para castigar los pactos o convenios formados y la organización de sociedades con fines delictivos. Debe cumplir tres parámetros, el primero, la existencia permanente de una organización con objetivos criminales; segundo, que los miembros hayan pactado y formado la organización voluntariamente con objetivos comunes establecidos; y por último, que el/los objetivo(s) atenten contra la seguridad pública.

²¹ La “guacherna” es una tradición del Carnaval de Barranquilla que se celebró por primera vez en 1974. Es considerada como la previa del Carnaval y surge como una forma de expresión de toda la cultura caribe. Comenzó en el barrio ‘Abajo’ a comienzos del siglo XX, y a ella se unen bailarines, cantantes y actores. Este desfile se celebra históricamente, de forma nocturna, con su canción insignia que es el merengue homónimo “La Guacherna”, composición de Esthercita Forero.

Además, como en casi todas sus emisiones, envía su mensaje racista implícito: ladino es una palabra usada para referirse a los indígenas o mestizos de América Central, especialmente si usan el español como primera lengua. El adjetivo “ladino”, además, es relacionado estrechamente con desfalcar la nación norteamericana.



Figura 23. Cínico Caspa, afirma que la democracia colombiana no es verdadera, porque no reparte lo que roba, y que la “gente de bien” desea pertenecer a un país de verdad y no a una finca productora. Tomado de: <https://www.youtube.com>

GCC llama con insistencia y desesperación a la **invasión** por parte de los “gringos”. Desenmascara de forma satírica a la “gente de bien” que desea fervorosamente y a como de lugar convertirse en una colonia estadounidense. De esta forma, Colombia dejaría ser una **finquita mal tenida** y se convertiría en una nación verdadera, así fuésemos una simple colonia y perdiéramos por completo la soberanía.

GCC finaliza su alocución con una parodia del himno nacional, entonando una de sus frases más reconocidas pero con un ligero cambio: “*en surcos de dolores, el bien germina ya*” lo transmuta a “***en surcos de dólares, el bien germina allá***” (Figura 24). El cambio de dos palabras modifica completamente el sentido de la oración, reforzando la idea que quiere dejar en el espectador: sólo con la intervención de los Estados Unidos, Colombia logrará ser un país correctamente conformado sistema de gobierno y producción debidamente establecidos.



Figura 24. GCC finaliza su intervención enfatizando que los dólares son aquellos que nos brindarán el bienestar, argumentando su deseo de ser colonizado o invadido por EE. UU. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Capítulo 111 - Defensa del clientelismo (https://youtu.be/w_5UwUyDQus)

*El traidor ese Serpa y el bojote Samper que ni gobierna ni presta el hacha impidieron que se reformara el calendario electoral, caray. ¿Y así quieren que los apoyemos en el 98? Colocándonos zancadillas permanentemente, caray. Si no llegamos nosotros a los puestos de elección popular, ellos no ganan, si no elegimos a tiempo y con el voto debidamente entamulado a alcaldes, gobernadores y congresistas, les advierto que se nos va a colar en la **sagrada democracia bipartidista la gaminería y las segundas fuerzas**. ¡Esto sencillamente es un ataque, atentado, di aleve contra la tradición y la **clientela del negocio**, caray! Más adelante querrán acabar con la institución familiar y con la herencia, por Dios. Comunistas, cachiporros, mancillando las límpidas palabras de Guerra Tulena y de Martha Catalina, por Dios. Si quieren puestos pendejos que no dan plata y sencillamente sólo dan problemas, ahí tienen sus dos vueltas presidenciales, caray. Señores del Congreso y del Ejecutivo, esto es un simple problema de **economía política** por Dios. Con una sola elección bien administrada da para todos, y **no hay que comprar votos sino una sola vez**. ¡Lealtad, repartija y bala señores, buenas noches!*

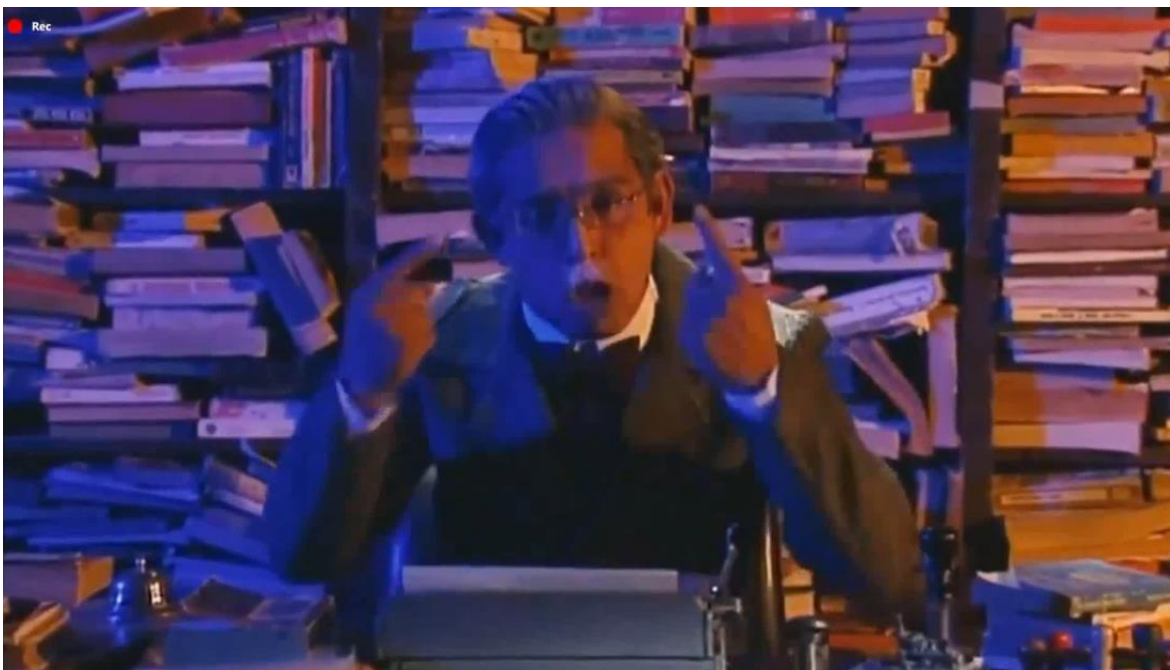


Figura 25. Godofredo afirmando que se deben comprar los votos a tiempo para no perder la “sagrada democracia bipartidista”, con el fin de mantener dos únicos partidos políticos en Colombia: liberales y conservadores. Tomado de: <https://www.youtube.com>

En este capítulo Godofredo hace un fuerte llamado a sus colegas en la política, exigiéndoles rapidez y astucia para ocupar prontamente los cargos públicos. Desde su función como político el personaje afirma con vehemencia que los votos deben ser comprados para mantener el estatus bipartidista en Colombia. Los invita a valerse de tamales (*entamalado*) para obtener los votos de los ciudadanos, y denuncia que si no se compran los votos (Figura 25) pronto para las votaciones de alcaldes, gobernadores y congresistas la democracia bipartidista sucumbirá ante “segundas fuerzas” (Figura 26). El mecanismo cómico usado en esta columna desconcierta por la serie de adjudicaciones entre las estrategias para ganar votos y los políticos, y lo que hay detrás de la política bipartidista, que parecen ser ridículas en apariencia pero que en el fondo muestran críticas a la política tradicional, en especial al conservadurismo, lo que finalmente insinúa el cuadro ideológico que sustentan los casos de corrupción.

Bajo lo anterior se puede afirmar que, para el pensamiento de este personaje, los partidos liberales y conservadores (sagrado bipartidismo) conforman una sola fuerza que se ha mantenido en el ejercicio de una falsa democracia, ya que el uso de artimañas políticas y la compra de votos los ha mantenido en el poder. Con sus primeras afirmaciones, GCC hace un llamado al uso de estrategias de corrupción para mantener el poder bajo el dominio de los liberales y los conservadores. GCC usa la sátira para referirse a las costumbres de los políticos tradicionales para lograr ocupar los puestos en las instituciones Estatales. En particular, hace una crítica a estas formas de actuar, y por extensión a aquellas instituciones (como alcaldías, gobernaciones y el Congreso), al ser ocupado por personas que no son elegidas por carácter popular verdaderamente, sino que llegan al poder gracias a la maquinaria política durante los tiempos de campaña.

A través de un desenmascaramiento, GCC muestra que las instituciones Estatales están llenas de políticos corruptos y, sobre todo, que los partidos conservador y liberal han dominado y controlado el escenario político en Colombia, con el fin de mantener una sola fuerza en el poder –que dependiendo de las circunstancias será roja o azul– y controlado bajo cualquier circunstancia la realidad del país. A través de la oposición entre **“la sagrada democracia bipartidista”** y **“la gaminería y las fuerzas oscuras”**, GCC denota que sólo quienes pertenecen a los partidos tradicionales tienen el derecho de ocupar los cargos públicos. Además, asegura que esto se debe mantener de la misma forma para no atacar la clientela del negocio que en este caso son quienes patrocinan y se favorecen de las campañas electorales. Para GCC, es cuestión de administración destinar el dinero para la compra de una sola vuelta y asegurar la victoria desde el inicio.



Figura 26. Godofredo denuncia que existen fuerzas políticas (segundas fuerzas) que desean acabar con el clientelismo, la tradición del negocio, la institución familiar y la herencia. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Para Cínico Caspa la democracia se ha mantenido gracias a la tradición y al **clientelismo político**. Ha favorecido a determinadas personas, organizaciones o partidos políticos sólo por su renombre o alianzas estratégicas, sin debida justificación, para lograr su apoyo durante las elecciones. Añade, además, que quienes quieren participar en el ejercicio político y no hacen parte del partido liberal o conservador atentan contra la institución familiar y la herencia, recurriendo a dos características muy preciadas por las familias tradicionales, en especial aquellas conservadoras. En este capítulo GCC hace explícita la denuncia sobre una de las mayores y más reconocidas estrategias de corrupción en la historia colombiana: la compra de votos, que no se ha podido controlar ni tiene represalias verdaderas en la carrera política de quienes incurren en esto.

En su columna GCC se refiere a la familia Guerra Tulena y a Martha Catalina como personajes pulcros y verdaderas instituciones de la política colombiana. La familia Guerra Tulena es una dinastía con gran influencia en la política de la costa

del país, en especial de Sucre, Córdoba y el Centro del Cesar. Julio César Guerra Tulena llegó a la Cámara de Representantes en 1978 y desde entonces se mantuvo entre la Cámara y el Senado, incluso recientemente fue gobernador de Sucre (2012-2015), y ha sido miembro del partido liberal desde sus inicios en la política. Es una de las cabezas más importantes de la política costeña y ha apoyado iniciativas como el Narcomico²² y las Convivir²³. Martha Catalina Daniels, por su parte, fue una senadora liberal -ferviente defensora de Ernesto Samper cuando fue acusado por recibir dinero del Cartel de Cali para su campaña presidencial. Ella se encargó de armar el bloque parlamentario en defensa de Samper y lograr que se rechazara la iniciativa de separar la responsabilidad política de la penal, lo que favoreció a Samper. Junto con Carlos Antonio Lucio, Martha Catalina Daniels generaba escandalosos debates que centraban la atención de medios de comunicación en pro de la defensa de Samper.

Godofredo hace alusión a estos dos dirigentes políticos que avalaron, en su momento, comportamientos de corrupción, abuso del poder y vínculos con grupos ilícitos. A pesar de que pertenecían al partido liberal, ambos apoyaron propuestas que beneficiaban a sectores exclusivos del conservadurismo con comportamientos a favor del clientelismo y que atentaban con la transparencia del ejercicio político. Es por lo que Cínico Caspa afirma que el sector de izquierda, que desaprueba las intervenciones de Guerra Tulena y Martha Catalina, son unos cachiporros²⁴ y comunistas que no han entendido la pulcritud y limpieza de las palabras de estos

²² El narcomico fue un término acuñado por los medios de comunicación para denominar el intento de un grupo de congresistas de acabar con los juicios que contra ellos adelantaba la Corte Suprema por haber recibido dineros sucios de los carteles de Medellín y Cali para financiar sus campañas y carreras en 1995, dejando sin piso el expediente del Proceso 8000 adelantado contra el expresidente Ernesto Samper. Sin embargo, en 2005 hubo otro intento en el proyecto de ley de Justicia y Paz, una fórmula escondida para impedir la extradición de narcotraficantes amparados en el proceso de paz con las autodefensas (AUC).

²³ Recordemos que las Convivir fueron Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la autodefensa agraria, de carácter oficial con el fin de dotar a grandes hacendados de un marco legal que les permitiera defenderse de la amenaza de grupos guerrilleros, dando origen al grupo alzado en armas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), mejor conocidos como paramilitares.

²⁴ Los Cachiporros fueron guerrillas liberales situadas en los Llanos Orientales de Colombia, que junto a los Chulavitas –grupo armado de enclaves conservadores –, conformaron los primeros grupos armados ilegales en Colombia.

dirigentes. Asocia la expresión “límpidas palabras” con la verdad –lo ideal–, lo puro y sacro. Esta postura a su vez está ligada a mantener la “higiene” y a plantear la limpieza social como política de Estado, como se verá claramente en el Episodio 16 de Café Picante.

Cínico Caspa revela que ser (verdaderamente) de izquierda es sinónimo de ser sucio y gamín, sugiriendo entonces que las primeras fuerzas políticas (liberales y conservadores) deben unir fuerzas para mantenerse en el poder, ejemplificando estos apoyos a través de la información implícita que se relaciona al nombrar a Martha Catalina Daniels y a Julio César Guerra Tulena. GCC desenmascara la forma de hacer política de los liberales y conservadores, a través del clientelismo y el dominio del poder, la compra de la primera vuelta –que asegura la victoria definitiva y cuida los dineros públicos– a lo que él llama satíricamente “**economía política**”, pues *con una vuelta da para todos*, afirma.

Para terminar, Cínico Caspa hace un llamado irónico a sus colegas, copartidarios y “opositores” en el ejercicio político, especificando al Congreso y la rama Ejecutiva de la Nación a mantener la economía política, lo que significa que se deben administrar bien los recursos públicos para que alcance para aquellos que ostenten un buen apellido y una posición socioeconómica privilegiada (Figura 27). De una forma clara y contundente dice que si los dirigentes son elegidos en primera vuelta sólo se deben comprar los votos una vez, lo que permitirá que el dinero adquirido a través del ejercicio de la política pueda ser mejor usado y repartido entre aquellos rojos y azules que Godofredo defiende (Figura 27).

¡Lealtad, repartija y bala señores, buenas noches! Reconfirma el llamado que hace a mantener la institución bipartidista, a la repartición de los dineros y al sostenimiento del orden establecido a través de la fuerza y la violencia.



Figura 27. Godofredo llama la atención a sus colegas políticos sobre el malgasto y los excesos a los que conlleva una segunda vuelta de elecciones presidenciales, pues “con una sola elección bien administrada alcanza para todos”. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Capítulo 117 - Despedida de noticiero (<https://youtu.be/yzQhzamebjo>)

*“Al fin sale del aire este programita de fin de semana con la María Leona esa caray. La gente de bien recupera lo suyo: este medio usurpado por esa **guacherna** durante larga noche. La clase política, la tradición, la familia y la propiedad privada aguantaron a esta **caterva** de facinerosos, haciendo jirones con la vida y obra de los **asociados** que manejan la **indiada**, se acabó la interpretación sesgada de estos gamines que lo que hicieron fue utilizar este espacio para ofender lo más sagrado que es el poder, ahora sí no más **diatribas soeces de terroristas** enlodando la clase política, caray, **demócratas, anarquistas**, pues se les acabó su cuarto de hora caray. Además, prescindo con muchísimo gusto de mi espacio de opinión con tal de que se larguen de una vez y acabar de una vez por todas con ese cuento de los derechos humanos y **andar diciendo las cosas tal y como son**, abusivos igualados, ahora si se les olvida, así no se hace patria caray, olvidan que **informar es manejar y conducir la opinión** de los decentes en contra del mestizaje por Dios. ¡No más libertinaje de prensa, ni independencia de criterio, fuera del aire y además me voy como una bala señores, buena noche!”*

En este capítulo el manejo de la cámara y la escenografía toman un papel fundamental. Más que nunca, se nota cada detalle del despacho del personaje (Figura 28). La luz azul, iluminando el lado derecho de Godofredo versus la luz roja del lado izquierdo, parte en dos el set y al personaje mismo. A medida que va avanzando la intervención de Cínico Caspa, el encuadre de la cámara se va cerrando hasta que finaliza en un primer plano del rostro del personaje, exaltando y enfatizando su discurso.

En la base de la máquina de escribir se lee claramente el portanombres de su mesa: “Dr. Godofredo Cínico Caspa – Abogado”. La biblioteca, como siempre, atiborrada de libros y papeles, denotando un bagaje amplio de conocimiento en leyes, filosofía e historia, así como bastante papeleo jurídico de un abogado prolífico y activo. En este capítulo, los detalles paralingüísticos y kinésicos adquieren una marcada importancia pues es la despedida magistral del columnista: los tonos despectivos, el movimiento de las manos y los gestos de su rostro indican el desprecio que siente por el programa en el que participa, sus conductores y planteamientos.

Abre su discurso refiriéndose a María Leona, presentadora de *Quac* junto a Jaime Garzón. Cabe resaltar que María Leona, durante todas las emisiones del programa, muestra un claro desprecio ante las columnas de opinión desarrolladas por nuestro personaje, llamándolo en repetidas ocasiones “facho” y “cavernícola”. María Leona se refería así exaltando la naturaleza retrógrada y de antaño de GCC, y demostraba sutilmente su pensamiento progresista y liberal. La voz y el rostro de Godofredo muestran agitación por dar su discurso de despedida. Complacido, Cínico Caspa reclama el tiempo en la televisión que ha usurpado el programa *Quac*, *El Noticero*.

GCC denuncia el carácter de guacherna de quienes hacen el programa y se alivia por su desaparición (Figura 28), pues la gente de bien ya no tendrá que temer

ante la pérdida de las tradiciones políticas, familiares y de propiedad privada amenazadas por los realizadores de *Quac* y las críticas hechas durante el programa noticioso. Como se vio en el anterior capítulo, GCC usa el término **guacherna** para denigrar de las costumbres y el folklor colombiano, relacionando el programa noticioso con una producción carnavalesca. Adicionalmente, exalta los valores y bases del conservadurismo: la clase política tradicional, la familia y la propiedad privada. Para el personaje, las denuncias hechas en el programa se dan por un sesgo de quienes lo producen (los llama caterva²⁵ y gamines²⁶). Seguido a esto, GCC denuncia la inestabilidad en la que han puesto a los **asociados** (refiriéndose implícitamente a liberales y conservadores que se han unido para hacer política) y el riesgo de la estabilidad y honra del poder político que “maneja a la **indiada**” -usando el término *indio* como ofensa– para referirse al “pueblo”, a la masa votante.

GCC se refiere con desprecio a los productores del programa, quienes paradójicamente le dieron el estatus de reconocido columnista, y afirma irónicamente que ellos lo único que han generado es una interpretación sesgada de los hechos. Para Cínico Caspa, *Quac*, *El Noticero* lo único que logró fue ofender “lo más sagrado que es el poder”, criticando de forma satírica la falsa idea que se tiene de que el poder político es algo que se adquiere como un don divino, y no por elección popular para representar a las minorías. Llama a las noticias presentadas en el programa **diatribas soeces de terroristas** producto de su ironía, como si se trataran de injurias para atentar contra la estabilidad de la nación ,y no como una forma de denuncia o crítica objetiva.

²⁵ Caterva es una forma despectiva de llamar a un grupo grande de personas, animales o cosas que se consideran despreciables o de poca importancia.

²⁶ Proveniente de la palabra Gamín, que en Colombia se usa para denotar a los jóvenes y niños indigentes que viven en las calles y tienen la reputación de ser ladrones y consumir sustancias psicoactivas. La raíz de la palabra viene del francés *gamin*, que significa “pequeño muchacho ayudante de obrero”.



Figura 28. Godofredo Cínico Caspa, en la figura de la izquierda, llamando la atención al tocar la campana para abrir su intervención. En la imagen de la derecha, de forma despectiva y con tono entusiasta, informa sobre la salida del aire del programa. Tomado de: <https://www.youtube.com>

Seguido a esto, Godofredo denuncia al programa como un producto demócrata y anárquico. Llo que desenmascara el pensamiento de la “gente de bien” a la que representa, para quienes los **demócratas** y los **anarquistas** pertenecen al mismo grupo. Particularmente, los demócratas son uno de los principales partidos políticos estadounidenses y su corriente es de centroizquierda. Son los opositores del Partido Republicano, pero albergan diferentes sectores ideológicos permeados por el conservadurismo, el liberalismo, el socialismo y el progresismo. Por su parte, el anarquismo es una corriente filosófica y política completamente distinta nacida en Europa tras la Revolución Francesa. Su tesis se basa en la idea de que el Estado es un monopolio de la fuerza por lo tanto rechazan cualquier tipo de gobierno político o autoridad social, y la palagra anarquista es usualmente ligada al desorden o caos, la ausencia de reglas y autoridad.

En planteamientos como el anterior se reafirma el prototipo de persona que representa GCC: personajes que parecen ser educados o académicos, que pueden ostentar títulos universitarios y pertenecer a clases socioeconómicas altas, pero que realmente muestran la ignorancia estructural en la que está sumergido el país. GCC desenmascara una realidad: en Colombia los altos funcionarios,

usualmente, no son designados por méritos académicos y laborales, sino por procedencia y apariencia.

Por último, Godofredo –con una enorme sinceridad– comenta que con gusto terminará sus intervenciones televisivas con tal de acabar con el programa en el que se discuten asuntos sobre derechos humanos y en donde se **“dicen las cosas tal y como son”** a pesar de la poca o nula conveniencia de esto para la realidad del país y el sostenimiento de una sociedad avasallada sin pensamiento crítico. Para Godofredo, así como para los políticos que caricaturiza lo más importante es conservar el poder y mantener en completa ignorancia al pueblo elector. Seguidamente, GCC reafirma su idea al decir que **“informar es manejar y conducir la opinión de los decentes en contra del mestizaje, por Dios, no más libertinaje de prensa, ni independencia de criterio, fuera del aire y además me voy como una bala, señores”** (Figura 29), desenmascarando -la que para él- es la función de los medios de comunicación.

Con lo anterior es imposible no recordar a su “guía espiritual”, Álvaro Uribe Vélez, a quien lo *traicionó el subconsciente* en una grabación subida a su cuenta de Twitter en el mes de febrero de 2018. En esta hablaba sobre la decisión de la Corte de investigarlo por las acusaciones del senador Iván Cepeda (Polo democrático) por manipulación de testigos. Uribe se refería al “ánimo persecutorio” en su contra. Sin embargo, durante su lectura, el senador Uribe les comenta a sus espectadores sobre una conversación que tuvo con una persona sobre el caso, y expresa de forma literal que la persona con la que hablaba le aseguró que “buscaría en el periodismo cómo manip...”; inmediatamente después, sin terminar la frase, corrige y dice “...neutralizar la noticia”. Con estos hechos se observa claramente las intenciones de los políticos tradicionales de derecha, aquellos a los que encarna Godofredo, a pesar de que los discursos de ambos estén distanciados en el tiempo por más de 18 años.



Figura 29. Godofredo Cínico Caspa, en la figura de la izquierda, en una captura de plano medio, lee su discurso de despedida del programa. A la derecha, se enmarca el final del capítulo en un cuadro cerrado del rostro del personaje al terminar su discurso con la frase “me voy como una bala señores”. Tomado de: <https://www.youtube.com>

3.3 Actualidad: selección de capítulos de *Café Picante*

Como ya se mencionó, *Café Picante* es un programa mucho más reciente que *Quac*, sus transmisiones ya no dependen de un espacio televisivo sino que aprovecha la libertad de prensa y divulgación que brinda el internet.

Episodio 1 (<https://www.youtube.com/watch?v=LYv61ETaOJo>)

*“Soy Godofredo Cínico Caspa, abogado litigante, bastión de la cultura occidental católica, extremo uribista, **ángel exterminador**. Falta poco para que su **cardenalicia eminencia** Alejandro Ordoñez deje la procuraduría para avanzar por los **Campos Elíseos** hacia su irreflenable Presidencia de la República en 2018, y tenemos ya que preparar su reemplazo que lo superará con creces. Hablo del **pro hombre** Fernando Londoño Hoyos, no sólo un cristiano jurista sino un implacable perseguidor de los **excesos de la democracia, o sea casi todo**. Para la elección en el Senado el cafre de Santos seguramente tendrá un pote de **mermelada** y la Corte Suprema una botella de manzanilla, caray; pero el Consejo de Estado, cuyos prístinos magistrados a resistido a quienes me quieren sacar del trono, es*

*quien debe alternar al **paladin** Londoño para que en el senado la cruzada ecuestre del Centro Democrático y sus **aliados en conserva** elijan a **falange limpia** la segunda inteligencia superior del Ministerio Público para garantizar desde ya la inhabilidad del **belcebú** Petro o cualquier otro rufián que coma con la siniestra. Como dizque ya no se puede a bala, pata y puño señores”.*

Este es el capítulo de apertura al espacio de opinión de Cínico Caspa en un programa completamente independiente de cualquier medio masivo de comunicación. Es el renacimiento del personaje, el rencauche apropiado en un espacio en el que no tendrá censura y podrá opinar libremente sobre la situación política y económica del país sin ningún tipo de oposición. Es por esto que abre su columna “como dios manda”, una descripción detallada de su postura política y su opinión de lo que pasaba a mediados de agosto de 2016.

Él mismo se denomina como un bastión de la cultura occidental católica, extremo uribista y **ángel exterminador**. Todo lo anterior lo enmarca como un personaje sacado de un movimiento de inquisición, similar a lo vivido en la Edad Media. Según él, encarna la cultura occidental, refiriéndose a la definición que se adoptó durante la Edad Media europea en la que se agruparon las monarquías que se encontraban bajo el mando político y religioso de la Iglesia católica, con lo cual une el pasado con el presente. Se refiere a sí mismo como un **ángel exterminador**, provocando ironía a través de la contraposición de los sentidos entre las dos palabras y reforzando la idea de su naturaleza destructiva ya instaurada en el primer Godofredo. En este capítulo de apertura, el personaje habla desde dos campos semánticos, la religiosidad y la política; mezcla estos dos códigos, los fusiona y habla de política como si fuera de religiosidad.

En 2016 se estaban preparando las candidaturas para las elecciones de 2018. GCC exalta la posibilidad de contar con la “**cardenalicia eminencia**” Alejandro Ordoñez (Figura 30), entonces Procurador General de la Nación desde 2009-2016, año en el que el Consejo de Estado declaró nula su reelección. A Alejandro Ordoñez, quien culpó al Gobierno y a las FARC por presionar su salida, GCC lo

denomina irónicamente “*cardenalicia eminencia*”, como si se tratara de un alto funcionario de la iglesia católica –que a su vez trabajara para el Estado. Satiriza las fuertes creencias y costumbres conservadoras del entonces procurador. Y también su imagen al “dibujarlo” en los **Campos Elíseos**²⁷ hacia la Presidencia de la República.

Ordoñez es un personaje de la política colombiana que ha dado mucho de qué hablar por sus posiciones religiosas y conservadoras. En el 2000, cuando fue presidente del Consejo de Estado, cambió la imagen del General Santander por un crucifijo; en el 2004 publicó el libro *El Desarrollo de nuestra animalidad*, donde expone su oposición frente a la dosis personal y el reconocimiento de las parejas homosexuales y en 2005 demandó a la revista Soho por una representación que hizo de la última cena. Partiendo de este personaje, GCC construye una columna de opinión maniqueísta y medieval en la que conjuga la doctrina religiosa acérrima con la política ultraconservadora que ha dominado el discurso moralista y controlador en el escenario colombiano.

Sus prácticas ortodoxas lo han llevado a hacer quemas públicas de libros, a destituir injustamente a funcionarios públicos de izquierda y a dar beneplácitos a otros de derecha, a oponerse rotundamente al aborto y a estar en contra del plebiscito para el acuerdo de paz con las FARC. Entre estas últimas, cabe destacar que absolvió al ex ministro Diego Palacio por el caso de la Yidispolítica, o la destitución e inhabilitación de Piedad Córdoba por 18 años por su supuesta colaboración con grupos al margen de la ley, la destitución de Gustavo Petro de la Alcaldía de Bogotá por los problemas presentados en el cambio de modelo de recolección de basuras en la ciudad, su completa oposición a la negociación en La Habana con las FARC. Y, por último, su distanciamiento frente a las condenas de la Corte Suprema contra varios parapolíticos conservadores a los que no destituyó a pesar de haber sido condenados.

²⁷ Los Campos Elíseos corresponden a un paisaje paradisiaco de la mitología griega, el símil del cielo, un lugar sagrado en el que las almas de mujeres y hombres virtuosos pasan la eternidad rodeados de campos verdes y floridos en una existencia dichosa, completamente opuesta al Tártaro, semejante al infierno.

Sin embargo, Ordóñez también ha sancionado a Bernardo Moreno por el escándalo del DAS, a Sabas Pretelt de la Vega por el caso de la Yidispolítica, y a Andrés Felipe Arias por el escándalo de Agro Ingreso Seguro. Finalmente, el 22 de junio de 2017, Ordóñez inscribió su precandidatura a la Presidencia de Colombia por el Movimiento "La Patria de Pie", con el que consiguió más de dos millones de firmas que lo avalaron como candidato a la presidencia, pero fue derrotado en la consulta de derecha por Iván Duque y Martha Lucía Ramírez que hoy ocupan los cargos de Presidente y vicepresidenta, respectivamente.

Por su parte, Fernando Londoño Hoyos, exdirector nacional del partido político Centro Democrático, denominado por Godofredo como un **pro hombre** perseguidor de los **excesos de la democracia**, no se queda atrás. Fue condenado por el Consejo de Estado a 15 años de inhabilidad política por tráfico de influencias mientras era Ministro de Interior y de Justicia entre 2002 y 2004 durante el mandato de Álvaro Uribe Vélez como presidente (sugirió el pago de un dinero por una condena en favor del consorcio italiano Recchi, e incurrió en el conflicto de intereses y abuso de autoridad). Londoño, sucedido por Sabas Pretelt de la Vega (quien posteriormente sería destituido por Ordoñez). A través de sus afirmaciones, GCC se burla de aquellas personas que, como Londoño, son “perseguidores de las libertades y justicieros de los justos”: aquellos personajes que –en contra de los postulamientos de la democracia– concentran sus esfuerzos en asegurarle los derechos a los más poderosos y se aferran a los planteamientos ortodoxos de las religiones.



Figura 30. Godofredo Cínico Caspa, hace una venia cuando se refiere a Alejandro Ordoñez y a Fernando Londoño Hoyos, exaltando las eminencias a las cuales se refiere por su ejemplo como ciudadanos ejemplares, políticos intachables y piadosos entregados. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Después de exaltar a estas dos figuras de la política nacional, GCC afirma que Santos se ocupará de tener un tarro de **mermelada** para “endulzar” al Senado y una botella de manzanilla²⁸ para para la Corte Suprema (Figura 31). A lo largo de los planteamientos de Cínico Caspa, se puede observar que tras ser partidario del ex presidente Santos, GCC pasó a hacer parte de su grupo opositor, haciendo un simil del comportamiento de Álvaro Uribe Vélez e ironizando las críticas a los comportamientos de corrupción (frecuentes entre los políticos conservadores).

Adicional a esto, GCC afirma que la Corte Suprema de Justicia tendrá una botella de manzanilla, lo que sugiere que los partidarios de Juan Manuel Santos se sentarán a compartir una bebida y un postre, pero que no pasará lo mismo con el Consejo de Estado, pues este aún conserva prístinos magistrados –puros e inalterados (recurriendo a la ironía)– por la **mermelada** santista (Figura 31), y son

²⁸ La Manzanilla es un aperitivo suave elaborado con uvas de la región de Cádiz. Es un vino muy pálido, oloroso y ligero al paladar; es el más ligero de todos los vinos del Marco del Jerez. En varias obras literarias está asociando con la fiesta y el jolgorio.

ellos los que deben garantizar el orden de la nación y el ejercicio político de “nobles caballeros” como Londoño.

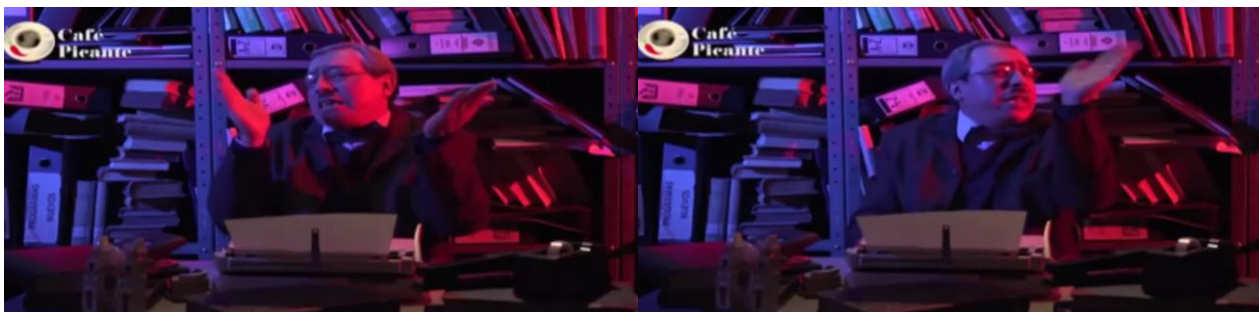


Figura 31. Godofredo Cínico Caspa, se refiere a Juan Manuel Santos como un “cafre” que carga un tarro de mermelada para lograr sus objetivos políticos. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

No siendo suficiente la mezcla de códigos religiosos y políticos, GCC afirma que la “cruzada”²⁹ del Centro Democrático se encargará de asignar los políticos electos y evitará que algún político de izquierda asuma un cargo ministerial (recalcando la relación Iglesia-Estado). Agrega que Petro es un belcebú³⁰, igualándolo con “el príncipe de los demonios”, al que se debe inhabilitar por ser de izquierda (Figura 32), estableciendo un vínculo directo con el oscurantismo, la podredumbre y lo maligno. Finaliza, como casi siempre, con un llamado a la guerra y la violencia, a reprimir a la izquierda -y en general a quien piense diferente- a través de la fuerza y el agravio físico o moral.

²⁹ Cruzada. Campañas militares impulsadas por la iglesia católica en las que se recorrió gran parte de Europa, con el objetivo específico de restablecer el control apostólico romano sobre Tierra Santa durante casi doscientos años, entre 1096 y 1291; el papa de la Iglesia católica Juan Pablo II pidió públicamente perdón en el año 2000 por los pecados cometidos por este fenómeno.

³⁰ Belcebú o Beelzebub, derivado de una palabra en hebreo era el nombre de una divinidad que significa “El Señor de las Moscas”. Es, entre otras cosas, el señor de las tinieblas, el innombrable o el mismísimo demonio.



Figura 32. Godofredo Cínico Caspa, le pide al Centro Democrático que elijan los ministros para asegurarse de inhabilitar políticamente a Petro. Tomado de:

<https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Episodio 16 (<https://www.youtube.com/watch?v=h1uUT-ymKnw>)

*“Con el nuevo **conejo** que nos ha puesto Santos pásandose por la faja nuestra decisión radical del NO a la paz, he reflexionado y quiero esta vez hacer un comentario, moderado, para contribuir a la **concordia nacional**. He estado pensando en la necesidad máxima de este país, **la higiene**, que es el conjunto de conocimientos y técnicas que se aplican para el control de los factores que ejercen efectos nocivos sobre la salud. La higiene es premisa fundamental de salud y de limpieza; sus objetivos son prevenir **las enfermedades y las infecciones**. Y expuesta la tesis fundamental, paso muy comedidamente a expresar sus formas de aplicación: algo hemos avanzado en los últimos tiempos con la llamada **“limpieza social”**, una práctica que extendida debería salvarnos justamente de enfermedades infecto-contagiosas como el izquierdismo o el homosexualismo y la miseria. De manera técnica y recurrente, la limpieza social debe convertirse en Política de Estado, y no voy a hablar acá de las técnicas focales bien conocidas y aplicadas, ni de conceptos policiales probados, como **la teoría de los desechables**. Voy a hablar de políticas generales, y me explico, es tiempo de **barrer** aplicadamente con todos los lastres, además de los mencionados, el aseo general de la Nación debe incluir no sólo la **desaparición forzada de todas las manchas**, sino acciones preventivas: es decir, al mínimo asomo de **mugre**, actuar con quita manchas, insecticidas, detergentes, blanquadores, importantísimos para*

*devolverle al país su natural color. Yo sé que ustedes me entienden la **limpia metáfora**. ¿Que vamos a quedar pocos? No importa, entre menos gente más oportunidades. Estas tareas no deben ser sólo asumidas por el Estado, tenemos a nuestra disposición amplias **fuerzas refundadoras**: ellas deben ser la máquina de aseo, la barredora en campos y ciudades, que acaben con toda la basura física y mental que erradique la suciedad marxista, la porquería progresista, la cochambre gay, la roña feminista, toda la costra de la modernidad; y propongo un Ministerio de la Salud Mental que nos permita tener ciudades, hospital, psiquiátrico, para meter allí todos los **detritus sociales**. Necesitamos además, en cada municipio, amplios rellenos sanitarios que nos permitan ocultar nuestra contaminada realidad. Como ustedes ven estos servicios de higiene - **verdaderos positivos** - harán por fin vivible la nación. Y la mugre que no se puede desaparecer toca echarla debajo del tapete.”*

GCC prepara una metáfora entre la limpieza e higiene del cuerpo con una sociedad homogénea y “de calidad” (Figura 33). La ironía, la sátira y el cinismo están presentes en las afirmaciones que Godofredo hace. Durante este discurso, a diferencia de muchos otros, la expresión de Cínico Caspa es calmada, busca persuadir al espectador para instaurarle la idea de necesidad de estrategias de limpieza y prevención social que muchos de los suyos comparten. Sus planteamientos en esta columna son completamente evidentes: habla de la limpieza social como política y hace explícita su posición. El cruce de los dos campos semánticos (limpieza y política) se verifica con expresiones como “desaparición forzada de todas las manchas”, “quitamanchas, insecticidas, detergentes”, “verdaderos positivos”; todos estos constituyen un juego de palabras con el que sustenta su “limpia metáfora”. En este capítulo, es necesario contar con los conocimientos previos del espectador: el escándalo de los desechables, los falsos positivos, la limpieza social y la desaparición forzada, todos términos ampliamente usados en ámbitos noticiosos para referirse a escándalos que han sucedido en el país. El uso de la sátira predomina a lo largo de este capítulo.

Este episodio fue publicado el 27 de noviembre de 2016, mes y medio después del plebiscito sobre los acuerdos de paz realizado el 2 de octubre del mismo año. GCC abre su discurso poniendo a consideración del público el tema más álgido en los medios de comunicación por esos días, el plebiscito por la paz: se refiere al nuevo desacato que tuvo Santos, lo que sugiere que ha habido otros, a los resultados obtenidos en el plebiscito por la paz, y lo llama “**conejo**”, una expresión popular que se refiere a engañar o estafar a las personas. Según Godofredo, el expresidente Juan Manuel Santos engañó al pueblo pues continuó con los acuerdos de paz a pesar de que el NO por la firma de estos sobrepasara la votación del SÍ (50,21% vs. 49,79%). Sin embargo, marca completamente su ironía al decir que, por esa vez, haría un comentario en pro de la **concordia nacional**.



Figura 33. Godofredo Cínico Caspa, comparte sus reflexiones sobre la importancia de la higiene nacional y de convertir la limpieza social en política de Estado. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Su tema a tratar, superficialmente, es la higiene y la limpieza. Bajo esta metáfora se despliega el mensaje fascista y la ideología exterminadora de la que hemos hablado anteriormente, y que deja muy clara desde el primer capítulo de Café Picante. Las exalta como aquellas prácticas para prevenir enfermedades e infecciones (Figura 34). Esta es su tesis fundamental y en esto centrará todo su discurso. Relaciona, con tonos despectivos, la **limpieza social** con una práctica que debería ser mancomunada para mantener el orden de la sociedad con el objetivo de prevenir **enfermedades e infecciones**. En este juego de palabras hay cinismo, pero mayor explicitud que en primer Godofredo. Para él, es necesario mantener el país tan pulcro como se pueda, y la limpieza social debería ser una Política de Estado (dicho de forma cínica e irónica, muy evidente) valiéndose de desapariciones forzadas y acciones preventivas para deshacerse de la **mugre** del país, lo que materializa a través de la metáfora cínica creada con **barrer** y la **teoría de los desechables**. Esta última figura (**teoría de los desechables**) relacionada con un suceso macabro que tuvo lugar en la Universidad Libre de Barranquilla en la cual un grupo de funcionarios asesinaron y descuartizaron recicladores (pagaban \$170 mil pesos por cuerpo), comúnmente llamados desechables, para traficar sus órganos en el mercado negro. Este escándalo fue cubierto por la revista Semana.



Figura 34. “A la más mínima señal de mugre, debe barrerse, limpiarse y desinfectarse para mantener el orden de la Patria”. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Con **mugre** confirma lo sugerido: el asomo de mugre se refiere a diferentes tipos de población: pobres, negros, de izquierda, homosexuales o cualquier otro grupo que se aparte de las corrientes políticas de derecha, de la iglesia católica y que no aprueban el accionar del Centro Democrático o de quienes son semejantes a él en sus intereses (Figura 34). El uso de esta metáfora sobre la higiene y el bienestar, le permite a Godofredo proponer la necesidad de erradicar a aquellos a quienes él considera inferiores, defectuosos, y que manchan la bellaza y uniformidad nacional.

Para Cínico Caspa, es una “ganancia” que la limpieza disminuya y seleccione la población del país, pues esto aumentará la cantidad de oportunidades que tendrán los ciudadanos de bien para progresar. Además, hace un llamado a la unión de las fuerzas del Estado con las Autodefensas, llamándolas “fuerzas refundadoras” (Figura 35), para que actúen en aquellos lugares en donde no llega la fuerza militar. Hace un fuerte llamado para que esta unión erradique todo aquello que se considere impuro y que pueda poner en riesgo la estabilidad de su nación soñada.



Figura 35. La limpia metáfora vincula a las fuerzas armadas refundadoras debe acabar con toda la suciedad y se deben construir amplios rellenos sociales para tirar la muchedumbre. Entre menos personas existan, más oportunidades habrán para los que quedan. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Finalmente, cierra con dos afirmaciones que ejemplifican su deseo: la primera, es que se necesita un Ministerio de la Salud Mental que se encargue de limpiar el “**detritus**”³¹ constantemente, asumiendo que aquello que no es como él es basura que se debe eliminar. Su otra demanda es que se necesitan servicios de higiene para tener “**verdaderos positivos**” y así mantener las buenas condiciones de vida en la nación. Con estos *positivos*, hace referencia a los “falsos positivos”, un escándalo que se dio en 2006 a causa de una serie de denuncias en las que se acusaban al Ejército de Colombia de asesinar indiscriminadamente a jóvenes de escasos recursos y hacerlos pasar como guerrilleros muertos en combate. Esto se dio durante el periodo de mandato del expresidente de Álvaro Uribe Vélez y se encuentran implicados dos ex Ministros de Defensa, entre ellos el expresidente Juan Manuel Santos, seis generales – entre ellos el General Rito Alejo del Río, un capitán y un teniente.

A través de las metáforas usadas entre las costumbres de **higiene, la mugre, el detritus y los verdaderos positivos**, GCC desenmascara la crítica hacia un sistema Estatal que usa las armas como mecanismo de selección, control y exterminio. En esta columna se ve claramente el cambio entre las figuras retóricas y la sutilidad de los discursos entre el primer Godofredo y el segundo. Este último es mucho más explícito, es cínico –irónico y satírico– pero el uso de las figuras retóricas es mucho más discreto y a veces tiende a desgastarse el contenido, quizá también porque son más largas sus intervenciones pues el internet no tiene límites tan marcados como los impuestos en la televisión.

Episodio 28 (<https://www.youtube.com/watch?v=t3DYvupSr48>)

*(Sonido de máquina de escribir y campana) “Debo hacerles una confesión, me está encantando el proceso de paz con las FARC. Aunque con mis hermanos del Centro Democrático debemos continuar diciendo que todo eso es una **farsa**, que las FARC no van a dejar las armas y que se le ha entregado el país a las manos*

³¹ Detrito/detritus, es el resultado de la descomposición de masas sólidas en pequeñas partículas.

del **castrochavismo**, aquí entre nos, yo y no pocos de mis legionarios, estamos felices con lo que está ocurriendo. Me refiero al hecho ya cumplido -en gran porcentaje- de la reinstalación definitiva de las **fuerzas refundadoras** de nuestras autodefensas en buena parte del territorio dejado por los atarbanes de las FARC. La vaina está funcionando como un relojito, salen las FARC, las fuerzas del Estado no hacen –o no pueden hacer nada– y todas nuestras fuerzas han copado ya los territorios. Por ejemplo, las Autodefensas Gaitanistas, divinas pero con un nombre horrible de cachiporro rebelde, se han tomado todo el Chocó para deleitarnos de nuevo con su insigne **capacidad motosierrística** y demás. Ya no se trata de contener a las FARC, sino al pueblo mismo que por naturaleza es mundano y subversivo, ya no se trata de pelearse las rutas del narco con los terroristas sino de tenerlas todas con la minería ilegal, el contrabando y demás, que nos garantizan capacidad operativa y dominio. Las FARC eran un adorno marxista; es el pueblo cobrizo, rural y urbano al que hay que meter en cintura para que no reclame, no pelee y no joda. **Los vamos a tener quietos, o dados de baja**, mientras las FARC se revuelcan en los barrizales que el gobierno les ha dado en las veredas para sus actividades de **marraneras de comunistas**. La campaña electoral va a ser preciosa con tanto territorio ocupado y ensangrentado por nuestras **espartanas fuerzas**. Al fin cumpliremos con la limpieza total, con la esparción del **hipoclorito liberador** que todo lo blanquea, hoy más que nunca: ¡bala, bala señores!”

GCC abre su columna de una forma diferente a la tradicional: está sentado sin mirar a la cámara, escribiendo en su máquina de escribir, y toca la campana (Figura 36). El personaje se ve reflexivo, pensativo frente a sus notas; el uso de la expresión corporal cambia pues el personaje se nota menos irascible; afirma que su columna del 11 de marzo de 2017 será una confesión sobre la situación política del país. Según Cínico Caspa, él y varios de sus copartidarios están agradecidos por la salida de la guerrilla de las zonas rurales en donde las Autodefensas no tenían cabida. Sin embargo, afirma que deben mantener la **farsa** del aparente

disgusto por la entrega del país al **castrochavismo**. Para Godofredo esta salida de las FARC ha sido un triunfo y una oportunidad para que los paramilitares terminen de completar su dominio en el territorio nacional. No obstante, aclara que deben continuar rechazando el logro del tratado de paz, catalogándolo como un regalo para el castrochavismo³².



Figura 36. Godofredo abre su columna escribiendo en su máquina de escribir y tocando la campana para llamar la atención del público que escuchará su intervención. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Sin embargo, Godofredo deja ver una verdad oculta para muchos bajo el proceso de paz con las FARC. El personaje revela la entrada de las autodefensas a los lugares donde ejercían poder las FARC, asegurando que la salida de unos y la entrada de otros estaba siendo sistemática y prácticamente cronometrada, apoderándose de las rutas del narcotráfico y la minería ilegal, para asegurar el poder económico que les permite el accionar. Alaba, entre otras cosas, la capacidad “motosierrística³³ y demás”³⁴ de las Autodefensas Gaitanistas que han

³² El castrochavismo es una figura retórica impulsada por Álvaro Uribe Vélez y el Centro Democrático para referirse a una ideología política de izquierda creada y perfeccionada al seguir los modelos de gobierno de Venezuela y Cuba, capaz de apoderarse de la política colombiana de la mano de los acuerdos de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC

³³ El 28 de junio de 2016, El Espectador publicó un artículo en el que mostraba los hallazgos del Tribunal de Justicia y Paz en el cual se identificaron más de 25 formas de tortura perpetradas por las autodefensas. Entre lo reportado se encuentran diferentes formas de tortura física y

entrado en el Chocó, mostrando el orgullo que siente por los abusos y crímenes de lesa humanidad que ha perpetrado el paramilitarismo, muchos de estos con el aval de las fuerzas militares colombianas.

Las AUC eran patrocinadas por grupos ganaderos, terratenientes y narcotraficantes de las regiones donde operaban, y nacieron a causa de las amenazas y extorsiones de la guerrilla. La mayor parte de sus ingresos provenían del narcotráfico (70%), pero también se financiaban por medio del secuestro, extorsiones, rentas o “vacunas” que le solicitaban a los campesinos y multinacionales que se encontraban en las zonas bajo su control. Adicional a esto, contaron con la colaboración de varios miembros del Ejército y políticos colombianos que mantuvieron estrechos vínculos con las AUC, expandiendo su poder político y militar.

“Las FARC eran un adorno marxista; es el pueblo cobrizo, rural y urbano al que hay que meter en cintura para que no reclame, no pelee y no joda”, afirma GCC, revelando el primero de los planteamientos fascistas que dará a lo largo de esta columna. Caspa hace explícito uno de los fundamentos del fascismo: la violencia política, la guerra y el imperialismo son medios para lograr la regeneración nacional. Para él, las AUC no sólo deben ocuparse de mantener al margen a las FARC, sino también al pueblo que es de naturaleza subversiva, y lo dice explícitamente –e incluso si es necesario se debe “*dar de baja*”, apelando a que se

psicológica: estrangulamiento, mutilación, electrocución, golpizas o ahogamientos, violencia sexual y perturbación psíquica. El espectador lo llamó vademécum del dolor, en el cual se registraba el uso de machetes, esposas, lazos, cabuyas, alambres, motosierras y todo aquello que ayudara a desmembrar, asfixiar, envenenar y torturar a sus rehenes – principalmente aquellos acusados de ser guerrilleros de las FARC. Por esta razón, Godofredo se refiere a la **capacidad motosierrística**, denotando la facilidad que tenían estos grupos para desmembrar y desaparecer cuerpo, cortándolos en pedazos con ayuda de una motosierra.

³⁴ Las autodefensas (AUC), cometieron actos atroces contra la población civil: asesinatos a líderes civiles y sindicalistas, masacres, tomas a pueblos y veredas, expulsión de las regiones conocido como “desplazamiento forzado”. Las AUC eran patrocinadas por grupos ganaderos, terratenientes y narcotraficantes de las regiones donde operaban, debido a las amenazas y extorsiones de las guerrillas. Más del 70 % de sus ingresos provenían del narcotráfico, igualmente se financiaban con el secuestro y la extorsión, además de recibir dinero de multinacionales que operaban en las zonas bajo su control. También recibieron colaboración de varios miembros de las Fuerzas Armadas y mantuvieron estrechos vínculos con múltiples políticos colombianos, con el objetivo de ganar poder militar y político en el país.

debe mantener el control sobre la sociedad civil para que no haya reclamos y sólo se acojan a lo que determinen los políticos de derecha de turno. A continuación, GCC sigue con una frase ejemplificadora de su fascismo más arraigado: “*mientras las FARC se revuelcan en los barrizales que el gobierno les ha dado en las veredas para sus actividades de marraneras de comunistas* (Figura 37). En esta frase, utiliza tres palabras con las que trata de rebajar a lo más mínimo, precario y animal (en el mal sentido de la palabra), a sus opositores de las FARC: revolcarse, barrizales y marraneras. Con lo anterior, iguala a los militantes de las FARC con animales que viven en porquerizas, formando una imagen explícita de mugre, mal olor, excrementos y desagrado. Hay dos formas de ver una marranera pero la que Godofredo ilustra es la primera de las siguientes imágenes.



Figura 37. Godofredo describe la figura de la izquierda para referirse a que las FARC viven como marranos, en barrizales comunistas, en las veredas que han sido asignadas por el gobierno para sus asentamientos. Tomado de: <https://www.google.com/search?q=marraneras&source/>

Desde el inicio de su columna, GCC es explícito en sus planteamientos y desnuda por completo los verdaderos sentimientos del Centro Democrático (CD). Más allá del uso de ciertas figuras retóricas como **fuerzas refundadoras**, **capacidad motosierrística**, **espartanas fuerzas** e **hipoclorito liberador**, GCC devela sin variedad de juegos de palabras la sensación de agrado que han sentido él y sus copartidarios del CD al ver las zonas rurales despejadas de las FARC. Además,

aprovecha su intervención para deshonorar –de diferentes formas– a quienes pertenecen a este grupo guerrillero. Satíricamente, además, alaba las acciones de exterminio social de los grupos paramilitares, llamándolos **fuerzas refundadoras/espartanas fuerzas** con **capacidad motosierrística** que esparcen **hipoclorito liberador**.

Godofredo es un personaje que encarna el desprecio por el prójimo y el deseo de opresión a las minorías; con facilidad declara guerras y ofrece *bala, pata o puño* por doquier. Su deseo por insultar y atacar la dignidad de quienes piensan diferente y pertenecen a las minorías es tan grande que no escatima en usar recursos retóricos, símiles o analogías que contribuyan a enriquecer su desprecio por el otro. La ideología que caricaturiza y satiriza coincide con el fascismo, el cual busca eliminar los disensos a través de la destrucción de los partidos políticos, sindicatos, regímenes democráticos y aboga exclusivamente por un partido político único de derecha; este sustenta el poder político en una apego totalitario a la jerarquía de mando, en una disciplina ejercida a través del poder militar y un deseo de transformar la sociedad al estilo militar (Mellón, 2009).

Mellón (2009) resume bien en su tratado las concepciones nucleares, axiomas e ideas-fuerza del Fascismo clásico (1919-1945). Para él, esa mentalidad militarista y agresiva que se refleja en todos los planos de la actividad política, es un componente esencial del fascismo, e incluso básico de sus tácticas y métodos de actuación. Para el Fascismo clásico, la violencia hace parte de la naturaleza del hombre, entendido como formador de la sociedad y especie, por ello debe ser ejercida contra enemigos internos y externos al proyecto político del Fascismo, pues impiden el desarrollo del auténtico de la Patria³⁵. Y ese es el pensamiento que exterioriza con explicitud Godofredo. En efecto, Cínico Caspa insinúa, para

³⁵ Para el Fascismo clásico la Patria corresponde a su logro más anhelado. Pues es la materialización de su ideología política y cultural a través del proyecto de unidad. Los fascistas exaltan la idea de nación por encima de los individuos o las clases, y proponen la construcción de una nación utópica, en la que la obediencia de las masas el autoritarismo y el poder dictatorial violento son los componentes principales.

finalizar, que la campaña electoral por venir en 2018 será impecable pues la nación estará completamente dominada por las autodefensas, a quienes llama “espartanas fuerzas”, quienes habrán cumplido la tarea de blanquear del territorio a través de la violencia y la limpieza social.

Episodio 57 (<https://www.youtube.com/watch?v=0OBJmgRkUxg>)

(Sonido de campana)... “¡**Resentidos**, un millón de veces **resentidos**! Eso es lo que son todos los izquierdistas. Cómo me gusta cuando la gente de bien, ante cualquier manifestación socialistoide inmediatamente les espeta en la jeta a los zurdos esa sonora palabra que los define, que los identifica: **resentidos**. No hay otra manera en la que se pueda explicar que se opongan y no les guste una sociedad tan equilibrada y bonita como la nuestra, tan llena de oportunidades para todos, tan absolutamente justa y solidaria carajo. Adoro a esas personas de las clases medias bajas y populares que son capaces de decirles en la jeta a los **mamertos resentidos**, así esas clases estén en situación precaria, pero sin ganas de joder ni de protestar. Los miserables que aceptan su destino terrible sin molestar, no son **resentidos**, son realistas. No hay para todos carajo, debe haber supremacía, jefes y patronos que domen al pueblo, precisamente son **resentidos** de izquierda cuando se manifiestan, se envalentonan o se sindicalizan, o hacen parte de esos grupos de alienados como el polo, los progresistas y demás jodas. Cuando se alzan en armas o en griterías veintejulieras, pedir empleo, seguridad social, educación, son cosas de **resentidos** con complejo de inferioridad, hay que ver a la gente que soporta con dignidad su tragedia, esa es la que sirve y la que nos permite tener mano de **obra baratica y explotacion eficaz**, los **resentidos** se vuelven altaneros, sediciosos y demas, que tienen hambre pues que aguanten y no jodan, que están enfermos pues que se las arreglen con sus hechicerías, hay que extirpar de esta **preclara sociedad** los **resentidos**, exterminarlos, sí, **resentidos** que se atreven a leer, a cuestionar, a interpretar las vainas que no deben. **Resentidos** porque no han robado como nosotros ni matado como

*nuestros paracos, ni gobernado como nuestros ilustres jefes naturales, **resentidos** porque no son Lleras, Pastrana o Caspa. ¡Jódanse, carajo!*

En esta ocasión, el lugar de enunciación de Godofredo es el de un ciudadano arribista, de extrema derecha que muestra un fastidio rotundo hacia las manifestaciones sociales de izquierda. Con vehemencia, y desde la apertura de su discurso, rechaza a quienes no están conformes con la construcción social colombiana, llamándolos “*resentidos, un millón de veces resentidos*”. A lo largo de su columna se encarga de repetir “*resentidos*” doce veces, para dejar repujada esta palabra en el imaginario del espectador y recalcar su opinión; este término es bastante usado por los sectores de derecha para desprestigiar los planteamientos políticos de izquierda.

En columnas como esta se observa la diferencia entre el primer GCC y el segundo. A mí modo de ver, este último es mucho más escueto, simple, reiterativo y menos recursivo en la construcción de figuras retóricas o estrategias lingüísticas y paralingüísticas; como se dijo anteriormente, mucho más explícito. Este capítulo fue publicado el 30 de septiembre de 2017, y en esta oportunidad GCC deja bien en claro el pensamiento de la corriente política de derecha en Colombia: quienes estén en contra del actuar del gobierno son de izquierda, mamertos y resentidos (Figura 38). Usando la ironía y el cinismo, GCC utiliza una falacia, una falsa contradicción, para caricaturizar la ideología de extrema derecha: afirma que es inimaginable que existan personas que se opongan a los regímenes de derecha, tan “justos, equilibrados y solidarios”, mientras que quienes aceptan su destino sin protestar, así sea miserable, son personas realistas que contribuyen a la patria.



Figura 38. Godofredo toca la campana para llamar y de una forma imperativa y abre su columna con una palabra: “¡resentidos!”. Tomado de:
<https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

De forma cínica, afirma que no hay manera en la que se pueda explicar que una sociedad tan preclara, bella, justa, solidaria y llena de oportunidades no sea del agrado de los **mamertos resentidos**. Usa estos dos adjetivos como forma de ofensa y denotación para todas aquellas personas críticas que generan oposición a las condiciones impuestas por los gobiernos de derecha. Sin discriminar partido político, GCC afirma que todo aquel que no ve las bondades de la sociedad colombiana y se atreve a opinar o solicitar cambios es **resentido**. Por el contrario, alaba a quienes están a su favor (similar a como vimos en la columna de opinión), llamándolos realistas por aceptar su realidad sin protestar.

En Colombia la famosa “opinión pública” no ha cambiado mucho desde las primeras columnas de opinión de Cínico Caspa. Los derechos humanos y su respeto es cuento de “**resentidos**”, quienes abogan por la no violencia son silenciados con balas y cañonazos, los depredadores del bien público son escogidos como dirigentes políticos una y otra vez, los periodistas de oposición son perseguidos y amenazados. Las relaciones de poder y el respeto por la diferencia es una convención dentro de este simulacro que llamamos democracia, en la que debemos soportar la miseria y la tragedia en silencio y sin derecho de protestar según “la gente de bien” a la que GCC representa.

Para quienes pertenecen a la derecha política más radical, los de izquierda -o todo aquel que no comparta su pensamiento - son **resentidos y mamertos**. Personas

sin generosidad que reaccionan contra el destino y son incapaces de agradecer los “favores” que reciben –convirtiendo esos favores en argumentos para su protesta. Godofredo recoge el pensamiento de millones de personas, godas y arribistas que creen que quien hace oposición se siente atraído e irritado por quien ejerce el poder, y creen que el fracaso o las pocas oportunidades que tienen son, en todos los casos, responsabilidad propia: “los pobres son pobres porque no se esfuerzan, o si no estudian es porque no quieren”. Para la fracción de la sociedad que representa GCC, aquellos de extrema derecha, los *resentidos izquierdistas* responsabilizan siempre al Estado de las pocas o nulas oportunidades de progresar; sin embargo, son ellos mismos los “responsables de su fracaso”.

Además, en esta columna se hace evidente la construcción letrada del personaje: critica y pordebajea a todos aquellos de izquierda, a todos los diferentes que se atreven a leer y cuestionar. Él personifica un hombre de letras, dueño del conocimiento que mezcla gramática y poder (Figura 39).



Figura 39. Godofredo afirma que “*hay que extirpar de esta preclara sociedad los resentidos, exterminarlos, sí, resentidos que se atreven a leer, a cuestionar, a interpretar las vainas que no deben. Resentidos porque no han robado como nosotros ni matado como nuestros paracos, ni gobernado como nuestros ilustres jefes naturales*”. Tomado de:

<https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Esto nos lleva a recordar las recientes declaraciones de Ministro de Defensa, Guillermo Botero, quien en el mes de septiembre de 2018 afirmó que las protestas sociales eran financiadas por grupos ilícitos durante el Congreso de

Confecamaras en Cartagena, e incluso aseguró que el Gobierno de Iván Duque deberá promover acciones para regular las protestas sociales en el país. Botero, comenzó a tener renombre político cuando llegó a la presidencia de Fenalco (Federación Nacional de Comerciantes) en 2003, en reemplazo de Sabas Pretelt de la Vega, a quien Álvaro Uribe Vélez nombró Ministro del Interior y de Justicia. Para entonces, empezó a forjar su relación profesional y amistad con el ex presidente y senador Álvaro Uribe Vélez, quien lo nombró su representante en las juntas directivas de La Nueva EPS y de la Cámara de Comercio de Bogotá. Posteriormente, se convirtió en un fuerte crítico del gobierno de Juan Manuel Santos, y trabajó en la campaña de Iván Duque como facilitador de diálogos con los gremios comerciantes. Tras su nombramiento como Ministro de Defensa, varios medios de comunicación aseguraron que inicialmente le fue ofrecido el Ministerio del Interior más no lo había aceptado, y que aceptó el de Defensa a pesar de no tener experiencia en temas de seguridad.

Sólo en el caso de Botero se puede ver el la operatividad de la derecha en el país: aprueban los favores políticos, arman gabinetes por cuotas políticas y tratan de mantener el pueblo sometido a los intereses de las minorías adineradas. Guillermo Botero, político colombiano, y GCC, personaje de ficción, comparten un mismo pensamiento: quienes hacen protestas o forman sindicatos son “resentidos con complejo de inferioridad”. Godofredo lo aclara muy bien: *“el polo, los progresistas y demás jodas”* –dice textualmente, no contribuyen a la estabilidad económica del país pues rechazan la explotación de la clase obrera, y por consiguiente la relación ventajosa entre la mano de obra barata y las ganancias industriales. Cabe resaltar que GCC no nombra al partido liberal cuando habla de la izquierda resentida, lo que nos hace pensar que bajo los ojos de GCC liberales y conservadores son aliados estratégicos o pertenecen al mismo bando.

GCC muestra como una sector de la sociedad defiende la hegemonía del poder sin cuestionar el régimen gobernador pues es “perfecto”. Para Godofredo, los de izquierda son resentidos por no haber tenido la oportunidad sacarle provecho a las oportunidades (incluso de robar y matar) como lo han hecho sus copartidarios, los

jefes militares o políticos que se han unido al plan de instaurar su modelo de nación de ultraderecha.

Episodio 75 (<https://www.youtube.com/watch?v=2nVAfLb1JyA>)

*¡Qué emoción patriótica tengo en **pleno pecho** donde mi corazón rebota como un **preciso péndulo** solazado, y en **vahos de hidromiel y fulgor divino**, al comprobar cómo las fuerzas del orden de libre negocio y la supremacía **rolopaisa** de clase decente y nívda, ha logrado permanecer y haste crecer en el requete honorable Congreso de la República. Por cuatro años más en nuestra larga historia de **hegemonía** sin complejos que llega ya casi a los 200 años de repartirnos por **donación divina** este lindo país con sus gentes incluidas. Podremos manejar las leyes, las instituciones, los negocios, los presupuestos y la democracia como se nos dé la gana gracias a ese pueblo bruto y comprado que cada 4 años se nos vende por un tamal grasoso, o simplemente a quien engañamos en forma con la ayuda de nuestra **gran prensa, quinta columna de nuestra ideología** de sacarle provecho a todo. Pueblo **bellamente ignorante** que vuelve y vota mayoritariamente por nosotros. Pueblo que va detrás de la baratija y el espejito, en fila india hacia el desnucadero, hacia el cuchillo para su propio pescuezo. Y qué belleza de congreso con algunos lunares petrochavistas por desgracia porque debería ser 100% nuestro. Tenemos de nuevo una maquinita de producción y una garantía para los **inversionistas políticos** de recuperar las fortunas que hemos invertido en las campañas y que en parte en adornado círculo vicioso viene de lo que digamos, extrajimos de la plata de la nación, **con elegantes sobornos y todo ese cuello blanco que nos horma la nuca y el bolsillo**. Que lindo poder decir que este nuevo congreso –de nuevo no tiene un carajo–, sino que es el mismo de siempre al servicio de la gente gente, y contra la **indiada y la negramenta belicosa**, a quien de nuevo reduciremos a **eneidades** voces que por famélicas ni se oyen ni valen nada. Viva el tronche, la malicia y la*

platica, la tierra para el que se la apropia, **vivan los mismos con las mismas, carajo.**



Figura 40. Godofredo abre su columna con el corazón ensanchado al conocer la conformación del nuevo Congreso de la República. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2nVAfLb1JyA>

GCC abre su columna de opinión como ya lo acostumbra: toca su campana para llamar la atención y deja de escribir en su máquina. Con euforia, y el pecho ensanchado, habla sobre la emoción que siente al ver conformado el nuevo Congreso de la república (Figura 40). Esta columna salió al aire el 12 de marzo de 2018 y se refiere al tema que es titular en todos los medios de comunicación: las fuerzas políticas del Congreso 2018-2022 están inclinadas hacia el Centro Democrático, con el mayor número de congresistas, seguido por Cambio Radical y por último los partidos de izquierda (Verde, Polo y Decentes); los partidos menos representados fueron los conservadores, los liberales y el partido de la U. Recurre a la alegoría y la perífrasis para exaltar la alegría que siente al ver la conformación del actual Congreso, que como bien dice, de “*nuevo no tiene nada*”.

En su exquisito juego de palabras, afirma que su corazón, “*pleno pecho, preciso péndulo*” se regodea de dicha, como si estuviera bañado en “*hidromiel*³⁶ y *fulgor divino*”. Exalta que la estirpe rolopaisa³⁷ que ha colonizado, permanecido y dominado el Congreso, se ha mantenido una vez más en el poder tras las recientes elecciones. Dentro de su exaltación al congreso, afirma que este es un organismo del “orden de libre negocio”, sugiriendo que quienes están ahí no lo hacen por el deseo altruista de contribuir a su nación, sino por el negocio que representa. Para completar su columna, retórica y llena de adornos, se refiere a las comunidades indígenas y negras con adjetivos peyorativos, “*indiada y negramenta belicosa*”, a quienes reducirán a “*eneidadas voces famélicas*”, sugiriendo así que incluso los indígenas y las comunidades afrodescendientes terminarán enaltecendo la clase dirigente, aunque “*ni se oigan ni valgan nada*”.

De forma contundente, descarada y explícita desenmascara y exalta la perpetración de la derecha en el poder. “*La **hegemonía** se ha mantenido en el poder por más de 200 años*”, afirma, lo que significa que desde la posesión de Simón Bolívar la derecha se ha mantenido en el poder. De forma satírica y cínica, afirma que esta hegemonía se ha repartido el país como una **donación divina** de la cual han sido favorecidos (Figura 41). Por afirmaciones como estas -desde el lugar de enunciación del que habla GCC, y la ironía que permite la creación ficticia del personaje- se va revelando que liberales y conservadores (quienes en efecto han estado en el poder durante los 200 años) son del mismo gremio: políticos movidos por el clientelismo que ven en la política una forma de hacer negocio. Al finalizar su columna GCC remata la idea: “**vivan los mismos con las mismas**” (Figura 42), enaltecendo a la clase política tradicional.

³⁶ El hidromiel es una bebida alcohólica con una concentración que varía del 10 % al 15 % y que se obtiene a partir de la fermentación de una mezcla de agua y miel. Es conocida como la bebida de los dioses ya que es de las bebidas alcohólicas más antiguas, quizá precursora de la cerveza y el vino. Fue bastante consumida por griegos, celtas, sajones y bárbaros del norte de Europa.

³⁷ Rolo paisa es una mezcla entre las personas nacidas en Bogotá y Antioquia, la crema y nata de la estirpe colombiana.



Figura 41. Godofredo en su columna de opinión afirma que la supremacía “rolo paisa” está destinada a repartirse –por donación divina– el país y sus gentes. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2nVAfLb1JyA>



Figura 42. GCC se burla de ver que el “pueblo bruto y arrodillado” se vende cada cuatro años, se dejan manipular por los medios de comunicación y siguen eligiendo a los mismos dirigentes, manteniendo hegemonícamente el poder. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2nVAfLb1JyA>

Bien lo dice Godofredo en su columna: si un sector político representa la mayoría en las instituciones estatales, aún más cuando hacen parte de las ramas ejecutivas, legislativas y judiciales, tendrá la potestad de manejar las leyes, los negocios, los presupuestos, y en general la democracia. Hace referencia, además, a la compra de votos a la cual ha recurrido la derecha colombiana para perpetuarse en el poder. La democracia ha sido un mecanismo de control ciudadano gracias a las precarias condiciones en las que vivimos y el poco acceso a la educación: un plato de comida, un favor político o un puesto en una institución pública asegura que los candidatos obtengan la curul deseada sin obligarse a tener un buen desempeño en el ejercicio de sus funciones.

Además, GCC al representar un columnista y abogado, revela que quienes manejan la información, entre bambalinas, aprueban el sistema de valores que Godofredo representa. Al parodiar este ejercicio de transmitir información en el marco de programas informativos o de opinión, hace una crítica a aquellos que están vinculados al periodismo por contribuir al establecimiento y propagación de pilares derechistas en el ejercicio político, y a la naturalización de los comportamientos a los que Godofredo se refiere. Explícitamente afirma que la **gran prensa es la columna** que permite sacarle provecho a las oportunidades políticas que brinda el “pueblo bellamente ignorante”.

Godofredo finaliza su intervención redondeando su idea: el dinero invertido en la compra de votos y manipulación de las personas a través de los medios de comunicación durante las campañas es recuperado cuando se ganan las elecciones: **los sobornos, el cuello blanco y el bolsillo de los inversionistas políticos**. Godofredo deja ver que para los políticos, el pueblo es una “**indiada y negramente belicosa**” que sólo sirve para regalar/vender votos y favorece la apropiación corrupta de los bienes y el poder.

Episodio 86 (<https://www.youtube.com/watch?v=5X18g4Cb260>)

*(Sonido de campana)... “Estoy **embelesado, maravillado, extasiado** con alias Popeye. Al fin alguien se atreve a cantar por el **pico** y decir las vainas como son, como las sentimos, y me refiero al trino que uno de los más grandes impulsores de la campaña de Iván Duque escribió en Twitter. Dijo Popeye para la historia: “si no me puedo expresar, **mi fusil hablará por mí**”, y luego en un momento de **epifanía** remató como él sólo lo sabe hacer, “**Petristas, cuando empiece el dolor y el llanto, no lloren que no habrá compasión**”. Esto es poesía pura, una **mezcla lírica y épica** que sólo un gran Uribista y magno artista como Popeye puede sintetizar; una égloga, un haikú japonés, un soneto primigenio. Eso de amenazar de muerte a todos los Petristas y anunciar su exterminio, es una cruzada que alguien debería empezar, Popeye es la vanguardia de la **limpieza general** y él mismo lo dice: sos*

*un **guerrero santo**. Ya veo el gran **héroe escolástico** dando de baja atinadamente a tanto Petrista Chavista pueda, y lo mejor de todo esto no es sólo el anuncio del eterno Popeye de accionar su histórico gatillo, sino la complicidad que esto ha desatado entre los justos de corazón. Ni nuestro amo Uribe ni el propio Duque han dicho nada, ni rechazado o condenado lo expresado por el **sicario bendecido** -bien hecho- ese silencio es elocuente. Popeye es **blanco, de extrema derecha, brazo armado, santas palabras. Las urnas y el plomo nos darán la victoria**; ya saben a qué atenerse gamines marico comunistas, tenemos un gran cartel y un angelito de la guardia. Bala Popeye, mucha bala, **vengador filantrópico exterminador egregio, bala señores y harta**".*

¡Hechizado, seducido, fascinado! Así está Godofredo con el Twitt de Popeye en su columna del 28 de mayo de 2018 (Figura 43). Usa el asíndeton para abrir su columna de forma rítmica, ágil, sonora, con el fin de exaltar las palabras precisas del ilustre y sobresaliente Popeye. Desde su cuenta de Twitter, el exsicario de Pablo Escobar amenazó e intimidó al candidato y sus seguidores, a menos de una semana de las votaciones presidenciales de primera vuelta. Por esta acción, lo bendice y sublima su figura a un ser mítico, heroico, al servicio de la Patria.

John Jairo Velásquez Vasquez, alias Popeye, fue jefe de sicarios de Pablo Escobar, vinculándose no sólo al negocio del narcotráfico, sino que en su prontuario se encuentran miles de asesinatos. Duró más de 23 años en la cárcel y recientemente sus amenazas y ataques se dieron a través de las redes sociales. GCC iguala las palabras de Popeye con un haikú, un tipo de poesía corta de origen japonés, que está basada principalmente en el asombro y la emoción.



Figura 43. Godofredo abre su columna con su tradicional sonido de campana. Exaltará el twitt de Popeye en el que amenaza a los partidarios de Petro y apoya la candidatura de Iván Duque para la presidencia. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

A pesar de estar incurriendo en un delito, la Fiscalía no abrió investigación hasta que Iván Cepeda, congresista del Polo Democrático Alternativo lo denunció formalmente. Este twitt (Figura 44) abrió la discusión sobre los límites de las redes sociales.

Mientras Cepeda instauraba la denuncia en la Fiscalía, y el Fiscal General de la Nación, Nestor Humberto Martínez, anunciaba que ya se había abierto la debida investigación, Godofredo, se sentía maravillado e identificado con el actuar del sicario. Para Godofredo, era necesario que alguien “le cantara la tabla” a la izquierda en Colombia, y quién mejor que la representación del **“guerrero Santo, el general de la mafia”** para impulsar con más fuerza la campaña de Iván Duque por el CD. Se siente halagado de ver cómo alguien, perteneciente al CD, ofrece su fusil para exterminar a la izquierda, a la oposición mamertista y resentida (como los ha denominado en otras columnas) – *“mi fusil hablará por mí”*, afirma Popeye.



Figura 44. Twitt de Jhon Jairo Velásquez, alias Popeye, contra Petro y sus seguidores. Tomado de: <https://noticias.caracoltv.com/colombia-decide-2018/mi-fusil-hablara-por-mi-las-amenazas-de-popeye-gustavo-petro-ie26636>

Para Godofredo, las palabras de Popeye provienen de una “*epifanía*”³⁸. Iguala a Popeye como un enviado divino, un “*guerrero santo –un héroe escolástico*”, que revela el deseo de Dios en la tierra que traerá “*limpieza general*” a la sociedad (Figura 45). Cada palabra es una construcción del artista y poeta uribista que sintetiza el deseo de los militantes del CD: acabar con la oposición. Para el personaje, y lo que representa como ideología política Cínico Caspa, la amenaza hecha por Popeye resulta ser un poema que refleja el amor que se siente por la patria. A continuación, lo aclara en su discurso: el exterminio de los petristas es una labor que alguien debe comenzar y Popeye puede ser uno de los que asuma

³⁸Acontecimiento religioso que para muchas culturas corresponden a revelaciones o apariciones en donde los profetas, chamanes, médicos brujos u oráculos interpretaban visiones más allá de este mundo.

la tarea, pues es necesario limpiar a la nación a través de un guerrero santo que busque el exterminio.



Figura 45. Godofredo se refiere al pulcro servicio que le está ofreciendo Popeye a la sociedad de bien en Colombia: sus servicios sicariales para limpiar la realidad nacional del izquierdismo político. Tomado de: <https://www.youtube.com/channel/UCWRmgo6SdZ1PSOCSypFf-RA>

Para quienes pertenecen al CD, o en general a la derecha extrema en Colombia, todo aquel que se ocupe de eliminar a la corriente de izquierda, o a lo que ellos denominan castrochavismo, puede ser considerado un héroe nacional. Godofredo agradece el gesto de Popeye de poner a disposición su gatillo para eliminar la izquierda, la gentuza, la chusma. Además, reconoce que su actuar ha desencadenado una complicidad de aquellos “*justos de corazón*”. El silencio que mantuvieron Álvaro Uribe Vélez e Iván Duque sobre las amenazas hechas por Popeye sugieren una aprobación indirecta de su comportamiento, como dicen popularmente, “el que calla otorga”.

Bien lo resume Cínico Caspa, Popeye representa el estereotipo que desea reproducir la hegemonía conservadora: hombres blancos, de extrema derecha, acostumbrados a la violencia y apegados a la religión. GCC finaliza su columna con una exaltación al actuar del sicario: es un vengador filatrópico exterminador egregio, lo que significa que sus asesinatos se dan en pro del bienestar y amor por la especie humana, un titán que lucha duro, rey de los visigodos que contribuirá a alcanzar la nación deseada.

3.4 El juego de palabras como espacio de opinión: caracterización de sus columnas.

Godofredo Cínico Caspa es la representación cómica del rolo cachaco de clase medio alta, de extrema derecha y religiosidad acérrima. Según las descripciones de Antonio Morales, “nieta de terratenientes e hijo de padres bogotanos que siempre vivieron del erario como funcionarios de cierto nivel del Estado. Ultraconservador, archicatólico, jactancioso con sus abolengos y apellidos, seguramente “cristiano viejo”, sin mancha de sangre –nada de indios, ni mulatos ni mestizos–” (Ramírez Ariza, 2014). Según cuentan, el nacimiento del personaje se da un día de 1994, en un encuentro entre Jaime Garzón y Antonio Morales, escenario en el que se dio rienda suelta a la loca idea de *Quac, El Noticero*. Godofredo es el resultado de las posturas anárquicas de Morales y las máscaras de bufón aportadas por Garzón, en las que se vislumbran los extremos de la sociedad: el rey, la burguesía y los plebeyos.

GCC fue el personaje más visceral de la producción de los noventa. Representa la indignación ética, la rabia impotente, la inteligencia crítica y la temeridad, propiedades que dan lugar simultáneamente a las hemorroides y a la sátira (Cortés-Tique, Prólogo, 2014). Como se dijo anteriormente, Godofredo es un personaje quiere hacerse ver como ilustre e ilustrado, con amplios conocimientos sobre historia política y económica de su patria. Un viejo sagaz que busca convencer con su discurso, instaurar planteamientos conservadores, excluyentes y discriminatorios en el público. En sus emisiones mezcla ironía, parodia y sátira, ridiculizando los planteamientos de derecha que impulsan el irrespeto hacia las minorías y la diferencia. Godofredo, como personaje de ficción, es afín a aquellos que muestren fuerza en su ejercicio de poder, aquellos que establecen formas de gobierno clientelista y mantenga el poder hegemónico. En el análisis discursivo que realiza Calle Díaz (2014) se concluye que el humor satírico del discurso del personaje esconde la intención de criticar enérgicamente la división social, la poca atención que se presta a las decisiones importantes, y los claros estereotipos presentes en nuestra sociedad.

A lo largo de los episodios analizados en este trabajo se puede observar cómo el personaje de GCC empodera a las altas clases sociales (blancos, gobierno, empresarios), los muestra como agentes poderosos capaces y avalados de tomar decisiones que determinan la vida y futuro de la sociedad en general. Minimiza por completo el poder de la academia, el conocimiento, los empleados y las clases sociales bajas en general, presentándolos como personas sin voz o como subversivas, rebeldes, drogadictas y homosexuales seguidores del marxismo.

Debido al género satírico del texto, podemos ver que la opinión del autor, quien escribe los discursos y crea al personaje, es completamente opuesta: su intención es alentar a la clase social baja para generar un cambio y asumir su poder político a través del pensamiento crítico e ideologías políticas claras. Godofredo fue creado con el fin de criticar lo que aceptamos como natural e invitar a las personas a tomar conciencia de lo que está sucediendo con nuestros valores, el ejercicio de la política y el establecimiento de prioridades para el bien común y general en la sociedad. GCC genera el humor gracias a su juego de palabras, a su contradicción, al uso de figuras literarias, de recursos provenientes de la cultura popular, del cruce de campos semánticos, con lo que logra parodiar, ridiculizar, satirizar una suerte de prototipo político que se ha mantenido en Colombia, actualmente obsoleto y retrógrado (que en el fondo es lo que busca mostrar).

En cuanto a las dos etapas del personaje, es posible ver las diferencias entre los dos Godofredos. Si bien la estética del personaje se conserva, el manejo de las luces y la escenografía cambia ligeramente. En el primer Godofredo, la mezcla de luces azules y rojas no es tan evidente como en el segundo. De hecho, en el primer GCC se observan otras luces que entran en juego: la luz ambar y la luz blanca añaden detalles externos a su columna de opinión; conforma las tonalidades de la bandera de Colombia o se hace ver como un personaje iluminado celestialmente para reforzar su mensaje.

Durante el análisis del segundo personaje se dijo que éste se veía mucho más maduro, y sólido en su figura; los elementos escenográficos toman un rol más importante que en el primero. La biblioteca se ve mucho más ordenada y a veces está acompañado de una pequeña bandera de la República de Colombia. Estos detalles sugieren que el personaje ha reforzado sus planteamientos de extrema derecha, el nacionalismo acérrimo que alcanza el fascismo y la obsesión por la información –o por lo menos su deseo de hacerse ver como un erudito. Las emisiones del segundo GCC son acompañados de un letrero al momento de la apertura, en el cual se lee claramente su nombre “GODOFREDO CÍNICO CASPA Columnista”, reemplazando el portanombre que mantenía sobre su escritorio en las emisiones de *Quac*.

Vemos detalles que modernizan un poco al segundo personaje, adaptándolo al formato de internet, pero conservando su esencia (Figura 46): la duración de sus intervenciones es mucho más largas, aprovechando la libertad en tiempo de emisión que proporciona el internet. Gracias a esto, desarrolla con mayor extensión los temas y su hablar es más pausado, aunque más arrastrado, con mayor sonsonete rolo. Se intenta conservar la estética, y hay detalles que ya no se presentan tan llamativos (bigote, relojes, anillo), se conserva el traje de paño, corbatín y camisa de fondo blanco. El primer GCC está acompañado con diferentes elementos de oficina: la campana, el sello, a veces hojas regadas, el portanombre, la máquina de escribir y lo que parece ser una perforadora. Por su parte, el segundo ha modernizado su escritorio, sólo tiene su máquina de escribir y la campana para llamar la atención; el portanombre es reemplazado por un título que aparece y desaparece al iniciar la intervención del columnista.



Figura 46. Comparación entre la estética de los dos Godofredos. El de la izquierda corresponde al GCC de *Quac, El Noticiero*, enmarcado en un programa de televisión. El de la derecha corresponde al GCC de *Café Picante*, dentro de un programa de opinión de periodismo independiente. Tomado de: <https://www.youtube.com>

En cuanto al discurso, el primer Godofredo tiene un juego más rico de palabras, sus metáforas y la inclusión de códigos específicos hace que el mensaje sea menos evidente; por ende el desgaste de los temas y las figuras discursivas menor. El primer Godofredo emite columnas más cortas, de aproximadamente un minuto, mientras que el segundo lo triplica en algunos casos. Para las intervenciones de *Café Picante*, como se vio anteriormente, Godofredo ha modernizado un poco su discurso y su forma de expresión con el fin de adaptarse a las nuevas generaciones, con el fin de conquistar posibles adeptos a su ideología. Gracias a que puede hacer uso de mayor tiempo, sus columnas son más explicativas, es más cínico que cómico, y algunas veces termina siendo redundante en su discurso por lo que pierde el efecto humorístico.

Los dos Godofredos usan figuras retóricas como sátiras, ironías, parodias, metáforas, sinécdoques, etc., pero se hace más cínico el segundo que el primero, y el primero más cómico que el segundo. El primer GCC hace que el espectador se ría de la columna de opinión, encuentre ridículo el discurso y tienda al rechazo, mientras que el segundo muestra un cinismo que, aunque genera risa, produce más vergüenza y pena que el primero. Si bien, las posturas del Godofredo actual pueden ser incluso más extremas que las del de los noventa – o por lo menos así

nos lo expresa– mantiene arraigadas sus posiciones excluyentes, conservadoras, adeptas a la religión y defensoras del poder absoluto.

Para conocer las diferencias en la producción del discurso del personaje, entre el primero y el segundo GCC, se determinaron las figuras retóricas y los temas tratados en las 12 emisiones analizadas: 6 de *Quac* y 6 de *Café Picante*. El tiempo analizado para *Quac* fue de 5,75 minutos, mientras que para *Café Picante* fue de 10,88 minutos, este último casi que duplicando el primero para el mismo número de emisiones. Los resultados arrojaron que entre los GCC no existe mayor diferencia entre el número de veces que usaron figuras retóricas (2,43 vs 2,75 figuras retóricas por minuto para el primer GCC y el segundo respectivamente). Sin embargo, en cuanto a la presencia de figuras retóricas sí se evidenció un cambio sustancial en el que el primer GCC ostenta mayor cantidad de diversas figuras retóricas en sus emisiones (2,26 figuras/minuto vs. 1,37 figuras/minuto).

Con el fin de evidenciar las diferencias entre el primero y el segundo GCC, se muestran las comparaciones que se hace entre los discursos de la década de los noventa y los actuales en cuanto a las figuras retóricas que se usan (Figura 47) y los temas tratados (Figura 48), los códigos que introduce, el lugar de enunciación desde el que habla (dimensión humorística) y los recursos que usa se presentan en los anexos 1 y 2. Las figuras 47 y 48 se realizaron teniendo en cuenta los conteos de las figuras retóricas que usó el personaje a lo largo de las emisiones de los capítulos analizados; en las tablas (anexos 1 y 2) se incluyen algunos ejemplos del uso de estas figuras en las columnas del personaje y un resumen sobre los planteamientos tratados por los dos GCC (dimensión temática), el de *Quac* y el de *Café Picante*, en la que se encuentran similitudes que representan las columnas del pensamiento político que encarna el personaje.

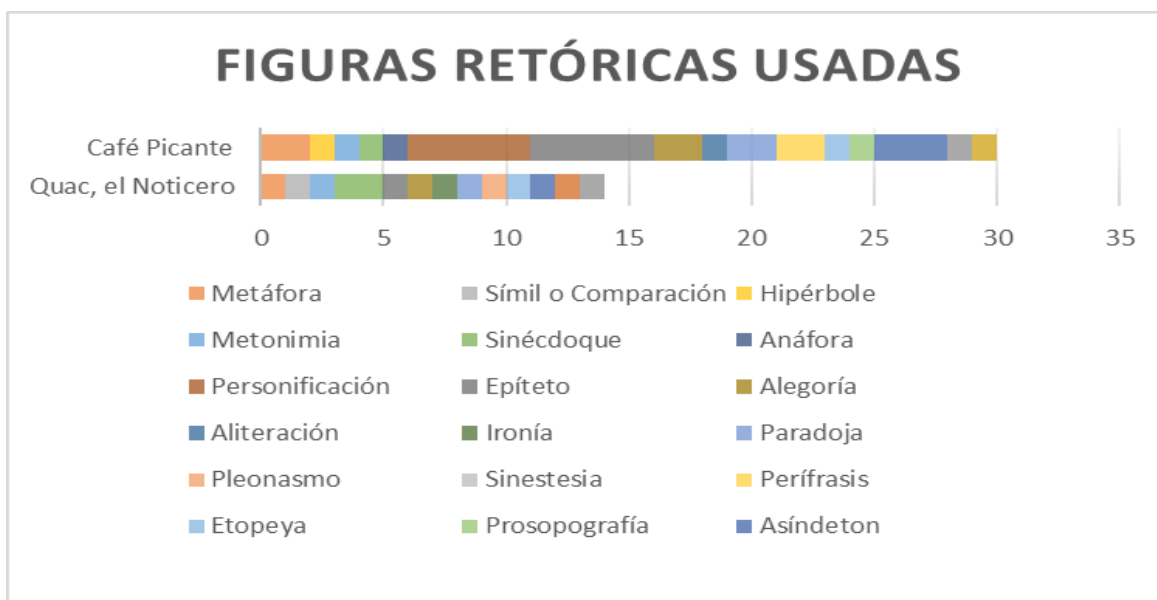


Figura 47. Figuras retóricas usadas por GCC en *Café Picante* y *Quac, el Noticero* a lo largo de los 6 capítulos analizados para cada programa.

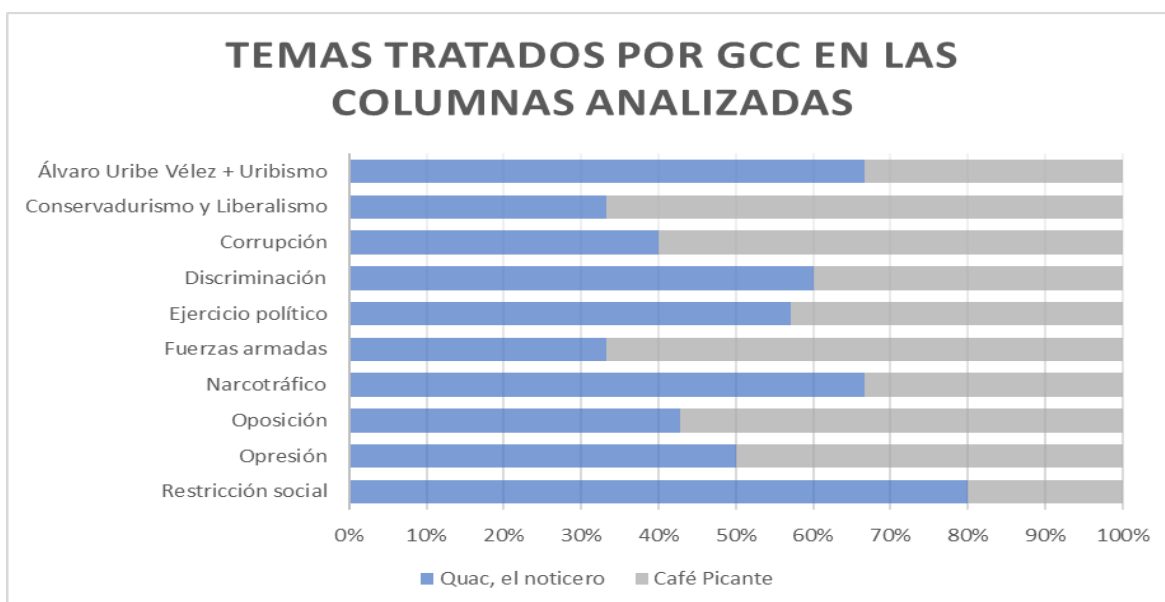


Figura 48. Temas tratados por GCC en *Café Picante* y *Quac, el Noticero* a lo largo de los 6 capítulos analizados para cada programa.

4. Representaciones ideológicas, cultura política y lugar de enunciación de Godofredo Cínico Caspa

“La llamada Violencia, con mayúscula, que dominó la historia de Colombia entre el año 46 y el 58 (y se prolongó luego hasta hoy en sucesivos golpes de sangre), fue en realidad una suma de muchas y variadas violencias con minúscula: políticas, sociales, económicas y religiosas. Las unificó a todas el hecho de que fueron impulsadas por los gobiernos de la época.” (Caballero, 2018 Cap. XI, p. 01)

Después de sintetizar las dimensiones temáticas y humorísticas de Godofredo, pasaremos a condensar la representación del personaje. ¿A quiénes y qué representa humorísticamente GCC? Desde su nombre, vamos vislumbrando los cimientos de su creación: Godofredo alude a los pájaros de la violencia, la de los años '50, y la que actualmente se reproduce primordialmente bajo el estigma de la parapolítica. A lo largo de este capítulo se argumentará porqué el personaje es la representación de los grupos de extrema derecha y porqué han dominado el panorama político nacional.

En el análisis realizado sobre la cultura política y la violencia liberal-conservadora de Acevedo-Carmona (2000) se refuerza la importancia del contexto para poder comprender el mensaje. Según el investigador, símbolos como la hoz, el martillo, las cruces, vestimenta fascista/falangista o comunista fueron ampliamente usados para referirse al partido conservador durante la época de La Violencia (Acevedo-Carmona, 2000). Los simbolismos que se usaron contribuyeron a que las bases políticas se instauraran en el imaginario de los conservadores: la independencia de España era justificada, pero esto no obligaba a romper totalmente los vínculos con la madre patria pues su legado había edificado civilizaciones e instituciones excelsas (basadas en la lengua, los valores, la moral, y la religión). Por estas razones, los conservadores trataban de mantener el poder. Caballero en su libro *Historia de Colombia y sus oligarquías (1498-2017)* y Velásquez Rivera en su artículo de *Historia del paramilitarismo en Colombia* lo resumen claramente: la

época de La Violencia se trataba de una estrategia electoral para impedir que el Partido Conservador, entonces minoritario, perdiera el poder que había recuperado tras la división del partido liberal entre los seguidores de Gaitán y Turbay. Por esta razón, el constante enfrentamiento entre conservadores y liberales (godos y cachiporros) se alargó durante varias décadas, pues las convicciones políticas eran adquiridas como fanatismos y dogmas religiosos, de forma casi hereditaria. Posteriormente, al finalizar la época del bipartidismo, se amplió el escenario político y diversificó la existencia de partidos políticos en el país; sin embargo, esta gama de posibilidades terminó deteriorando la calidad de la democracia pues aumentó el riesgo de aparición de grupos emergentes vinculados con agentes criminales (narcotraficantes, guerrilleros, paramilitares, abriendo paso a la reconocida parapolítica) (Ávila & Velasco, 2012).

Ávila y Velasco (2012) muestran claramente las conexiones entre los partidos de derecha, en términos generales los partidos tradicionales, con los agentes criminales. Entre los resultados de su investigación se muestra que los partidos con más número de avales partidistas a candidatos alineados con agentes criminales son el Partido de la U, el Partido Conservador, el Partido Liberal y Cambio Radical (todos de centro derecha, excepto el Partido Liberal). Según sus estudios, el auge de la parapolítica justo después de la desmovilización de las AUC en 2006 se dio por que estas empezaron a invertir, e intervenir, en la competencia electoral -principalmente en dinámicas políticas locales y regionales-, a través de las Bacrim (Bandas criminales) o los neoparamilitares que prefirieron usar el dinero proveniente del narcotráfico, e incluso dineros del Estado para incidir en intereses políticos geoestratégicos: el dominio de las áreas rurales y pequeñas ciudades a través de la cooptación de la clase política. Posteriormente, la coalición uribista que los albergó durante dos periodos cedió terreno para el establecimiento de conexiones capitalinas y proyectos de clase política emergente del paramilitarismo (Ávila & Velasco, 2012).

GCC es una representación completa del dogmatismo heredado y ese es su lugar de enunciación: un conservador hijo de conservadores que defiende hasta la muerte el clientelismo, el abuso del poder y es un fanático del paramilitarismo que ha controlado el país a través de las armas. En sus discursos afirmaba que organizaciones como las Autodefensas Gaitanistas de Colombia³⁹ deben asumir el control territorial en los lugares a donde no llegan las fuerzas del Estado. Según Velázquez Rivera (2007), la estrategia del Estado colombiano de formar, entrenar y utilizar organizaciones armadas al margen de la ley ha estado presente constantemente. Los Chulavitas (1948-1953), por ejemplo, fueron destinados a eliminar liberales e impulsados por el expresidente conservador Mariano Ospina Pérez con el ánimo de defender su gobierno. El paramilitarismo ha sido una estrategia contrainsurgente en Colombia como política de Estado –lo que hoy se denomina parapolítica, empezando con pequeñas organizaciones subversivas hasta llegar a la conformación de las organizaciones paramilitares que se denominaron Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), comandadas por Carlos Castaño Gil (Velázquez Rivera, 2007), y que posteriormente permearon las instituciones estatales a través de movimientos de dinero.

Miriam Álvaro (2007), especialista en actores armados en Colombia, afirma que en Colombia la frontera entre la esfera pública y la privada se ha desdibujado; el clientelismo, la corrupción y la debilidad del Estado colombiano han desembocado en mecanismos informales de lealtad entre diferentes gremios, intercambiando bienes y servicios por apoyos electorales que conllevan el uso de los dineros públicos. Estas dinámicas han reducido, a través de los años, los beneficiarios del Estado, limitando el alcance de los beneficios públicos a un grupo pequeño de personas y debilitando la figura Estatal.

³⁹ Las Autodefensas Gaitanistas de Colombia fue un grupo paramilitar que nació el 15 de octubre de 2008 en el Urabá Antioqueño. El gobierno la ha catalogado como una banda criminal. Ha cambiado su forma desde banda criminal (llamada Los Urabeños, posteriormente Clan Úsuga y por último Clan del Golfo) hasta el grupo paramilitar que domina las rutas del narcotráfico y ejerce control social y económico en la región bajo el nombre de las Autodefensas Gaitanistas.

La fragilidad e inestabilidad estatal y el ejercicio del poder no permiten la consolidación de la unidad nacional, ni la acción de las instituciones. Un reflejo de esto es la parapolítica, eje fundamental en el análisis del personaje pues esta mezcla de instituciones Estatales y paramilitares es estrechamente avalada por GCC: se ve claramente en el capítulo en el que anuncia que Popeye es el ángel liberador que Colombia necesita, muy similar con la figura retórica usada por el primer GCC al anunciar a Uribe Vélez como el dictador que Colombia necesita.

La influencia de las élites políticas y económicas tanto regionales como nacionales (incluyendo los narcotraficantes) en el establecimiento de grupos armados, fueron primordiales para el sostenimiento y expansión de los grupos paramilitares, llegando a involucrar a miembros oficiales del ejército, el DAS y la DEA en Bogotá (Álvaro, 2007). Ávila y Velasco (2012) en su estudio *Parapolíticos, narcos, guerrilleros y votos: revisitando el problema de la teoría democrática a partir del caso colombiano* desarrollan un estudio estadístico en el cual sintetizan la realidad nacional: los partidos que constituyen el mayor número de avales partidistas a candidatos alineados con agentes criminales, y que fueron exitosos tras las elecciones del 2011, son el Partido de la U (avales otorgados 17, 32,29% de éxito electoral), el Partido Conservador (avales otorgados 15, 26,66% de éxito electoral), el Partido Liberal (avales otorgados 17, 29,41% de éxito electoral) y Cambio Radical (avales otorgados 18, 27,78% de éxito electoral), lo que nos muestra que el panorama de la política tradicional, con una fuerte inclinación hacia el sector de derecha, está permeado estrechamente por negocios ilícitos y grupos al margen de la ley. Ávila y Velasco (2012) concluyen que los parapolíticos parecen estar más interesados en la conquista de gobernaciones, mientras que los narcotraficantes, Bacrim y parapolíticos locales presentaron motivaciones fuertes para alcanzar las alcaldías, quizás por límites operacionales o por un sesgo marcado por manejar el ámbito local (Ávila & Velasco, 2012). Lo anterior dibuja la cultura política del país que GCC representa. Una cultura atravesada por la ilegalidad y la defensa de sectores exclusivos de la sociedad, que recurre al uso de las armas y los sobornos con tal de mantener el poder.

Schneider & Avenburg (2015), en su estudio sobre la cultura política, desglosan el enfoque socio-antropológico que este concepto tiene a través de diferentes postulados. Basados en otros pensadores estos autores hablan de la cultura política como un conjunto de herramientas que provienen de experiencias individuales y permiten resolver diferentes clases de problemas. Asimismo, estas herramientas permitirían diseñar estrategias de acción que serían usadas principalmente por actores para crear patrones sociales y culturales (dentro de los cuales se desarrolla la política) que son materializados en símbolos y transmitidos generacionalmente (Schneider & Avenburg, 2015). Por esta razón, es importante el diseño del personaje de GCC, un godo de cuna que dedica su vida a transmitir el pensamiento político que ha heredado de su clase y su familia y que ha permitido mantener el poder entre ellos.

Desde el enfoque politológico Schneider & Avenburg (2015) afirman que, según sus referentes conceptuales, la cultura política se explica a través de las orientaciones cognitivas, evaluaciones y actitudes que ayudan a explicar comportamientos políticos a nivel macro. Además, dicen que la cultura política debe velar por una relación de congruencia entre cultura y estructura, que es aplicable como característica general de toda la sociedad, y que su carácter histórico hace que sea difícil de transformar.

Se puede afirmar que Godofredo es una representación caricaturesca de la cultura política colombiana defensora del clientelismo y la corrupción y que vela por el control dogmático de instituciones religiosas. Es un personaje diseñado para mostrar el arribismo, la corrupción y la herencia pasional que están presentes en nuestro país. La aminorada diversidad de pensamiento ha hecho que sólo dos corrientes políticas (el partido liberal y conservador) hayan dirigido el país la mayor parte del tiempo a pesar de ser un país democrático. Cínico Caspa pertenece al grupo de personas a las que les conviene que el olvido estatal en algunas regiones se mantenga con el fin de contribuir a la formación de grupos ilegales y bandas criminales, de aquellos que buscan tomar la justicia a su conveniencia y disponer de los recursos económicos de las regiones a su favor, dominando el

territorio colombiano ya sea en la ilegalidad o la legalidad. La defensa del clientelismo y los favores políticos que benefician a sectores político-sociales restringidos es una de las principales características que ha impulsado y protegido la política bipartidista tradicional en Colombia.

Cínico, por su parte, revela la ironía, la paradoja y la metáfora que él encarna. Su apellido genera una relación de antítesis e ironía frente a la filosofía de los cínicos: una corriente anarquista que busca la autosuficiencia ética, proveniente de la escuela de Antístenes y Diógenes, defensores de la independencia intelectual y moral, y opositores de los convencionalismos sociales. Los filósofos cínicos fueron famosos por la composición de sátiras y sus excentricidades, y se mostraron en oposición a la corrupción de las costumbres y vicios de la sociedad griega de manera provocadora. Ellos fueron bastante criticados por la práctica de la *anaideia*, que significa literalmente desvergüenza o irreverencia. Según Sloterdijk (2003), los cínicos –que él nombra mejor como “quínicos”- fueron conocidos en la antigüedad como personas extravagantes, solitarias, testarudas y moralmente provocadoras. Su origen social se remota a la metrópolis pues sólo en ella es aceptado, bajo una relación de amor-odio dentro de la cultura urbana. Cínico Caspa correspondería, más bien, a lo que Sloterdijk llama cínico y diferencia de los lúcidos quínicos de la antigüedad: “un realismo perverso del que los hombres aprenden la mordaz sonrisa de una inmoralidad abierta” (Sloterdijk, 2003, p. 38.).

Caspa, para terminar, se refiere a las escamas que salen del cuero cabelludo y que caen de la cabeza a los hombros, asociados con desaseo y repulsión. Es una afección que, a pesar de ser generalizada en la población está mal vista, y en algunas ocasiones es crónica o resultado infecciones bacterianas que atacan la piel. De ahí, quizás, el deseo satírico de GCC por fortalecer las estrategias gubernamentales de “limpieza social” que logren desaparecer la suciedad, la mugre social, los virus y bacterias en general, pues él mismo padece de ellas, en lo máspreciado: su cabeza. El padecimiento de caspa, una afección dermatológica desagradable -pero común, en un personaje que trata de representar la pulcritud, lo ética y moralmente correcto, la divinidad terrenal y el

manejo de las más finas artes, es contradictorio. Además, el término “caspa” es usado coloquialmente para definir a personas a las que no les interesa el bienestar ajeno, que pasan por encima de los otros sin importar el daño que causen.

Según Cortés-Tique, “Morales creó un personaje con todas las propiedades de lo que más detesta, de manera que Godofredo es la encarnación ficcional de la repugnancia moral de su autor” así como de la figura del vociferador y evangelizador que se muestra en *La Ciudad Letrada* de Ángel Rama, tal como nos muestra Landaeta *et al.* (2015). El regreso de Godofredo en las publicaciones a partir del 2010 puede tomarse como el retorno de lo reprimido, en el que el chiste y la sátira emergen como una verdad inconsciente y cohibida por la hipocresía (Cortés-Tique, 2014). Godofredo, al igual que los intelectuales de la Ciudad Letrada, refuerza la evangelización en pro de la figura de Gobierno operada por la derecha del país, de la mano de las concepciones religiosas y morales que buscan establecer un “país ideal”. Así como en la obra de la Ciudad Letrada la Corona Española necesitaba en gran medida de relatos de artistas e intelectuales para mantener la alianza con Roma y la idea de establecimiento de la “ciudad ideal”, Godofredo y sus relatos (y los personajes reales a los que él representa), son necesarios para mantener la subordinación y los imaginarios políticos e históricos para materializar el proyecto de país que tienen los dirigentes colombianos de derecha, ayudados con el poder de la ficción.

Como se mencionó anteriormente, los discursos de Godofredo contribuyen a la exteriorización de aquello reprimido: los deseos de establecer un país de derecha, regido por principios facistas. Los juicios de valor que va revelando Godofredo a través de sus intervenciones nos dejan entrever los verdaderos preceptos de la política colombiana: una política derechista, discriminadora y clientelista, que por ende está inmersa en corrupción, maniqueísmo, abuso y monopolización del poder. El deseo de Godofredo encuentra correspondencia con los planteamientos de *La Ciudad Letrada*: el territorio y su dominio (llamado *damero* en *La Ciudad Letrada*), debía ser tratado como un organismo, con modelos de vida

estandarizados (pensamiento y costumbres), acorde a los intereses políticos, administrativos, económicos y religiosos.

En *La Ciudad Letrada* el orden debía ser establecido antes de la formación de las ciudades. En nuestro caso el país, con el fin de evitar un futuro desorden y lograr que el orden se mantenga inalterable en el tiempo bajo rígidas estructuras de poder (Landaeta, *et al.*, 2015). Landaeta *et al.* lo define en una frase:

Lo esencial consistía en que los naturales viesan también allanadas sus almas, que vieran crecer en ellas sin coerción la matriz de creencias y comportamiento que el español traía consigo (Landaeta *et al.*, 2015, p. 30).

Con lo anterior se deja claro que la figura de GCC busca que el país en construcción sea el reflejo de ciertas representaciones simbólicas coherentes con las relaciones sociales establecidas desde el control colonial. Por esto apoya a las familias que han controlado hegemonícamente el país y halaga ciertos apellidos reconocidos históricamente como “cuna de oro”⁴⁰ (e.g. Turbay, Gómez, Char, Tulena, Valencia, etc.).

En su ensayo sobre las dinámicas bipartidistas de finales del siglo pasado, Perea-Restrepo (1996) afirma que existen ciertas características con las que los conservadores se oponían a los planteamientos liberales: en primer lugar, una persona conservadora no podría ser liberal pues significaba atentar contra los conceptos de “Dios, patria y familia” y apoyar el comunismo. En segundo lugar, los ataques conservadores estaban estrechamente ligados a la masonería: una práctica enfocada en destruir cualquier amenaza que desligue la presencia o importancia de dios en la toma de decisiones, por lo que los discursos de derecha relacionan en la mayoría de los casos a Dios y la Virgen. Junto a la masonería, viene la “bestia apocalíptica” y la “revolución sangrienta” que avala el exterminio

⁴⁰ Cuna de oro es una expresión popular para denotar a aquellas personas que han nacido bajo un apellido influyente y condiciones socioeconómicas de clase alta.

de todo aquello que pueda atentar contra el orden divino establecido, dándole cabida a personajes como Popeye (llamado por GCC “enviado divino, guerrero santo”). Finalmente, Perea-Restrepo (1996) afirma que “la pedagogía sin Dios” es completamente rechazada por el gremio conservador, y ataca la laicización de la escuela pues deja “desprotegida” a la familia colombiana. Para los conservadores del estilo de GCC, ir en contra de la religión católica es destruir la fuente de nacionalidad e inducir a una pérdida de identidad (Perea- Restrepo, 1996).

Godofredo es un anciano cascarrabias, observador del panorama político y económico del país, que busca la conservación de un orden con condiciones de vida cómodas para las familias influyentes y tradicionales, arduo defensor del modelo patriarcal familiar en el que los hombres son el andamiaje de la sociedad. Un eje fundamental dentro de su diseño es el periodismo, que en Colombia ha estado ligado a hechos de índole política y ha servido como vehículo de expresión de quienes dominan este poder, pues sólo ellos (hombres con poder y dinero) podían hablar libremente, acceder a hacer fotografía, leer y dedicarse a las letras o la filosofía.

En efecto, durante los inicios del periodismo en la Nueva Granada los periódicos presentaban una marcada tendencia política incluso desde la época de la independencia, razón por la cual fue desterrado Antonio Nariño. Posteriormente grandes hombres de letras asumieron roles representativos en el mundo del periodismo (Banrepcultural, 2017), como Rufino José Cuervo (filólogo y erudito bogotano, hijo del presidente de 1847), Jorge Isaacs (escritor y poeta caleño, hijo de un judío de origen inglés muy adinerado gracias a la industria minera y el comercio), los Santos que han influido en la política y el periodismo desde principios del S. XX, la familia Lleras Restrepo iniciada por el español José Manuel Lleras y Alá a principios del S. XIX y que han intervenido en la cultura y la política, los Lloreda muy importantes para el periodismo y la política vallecaucana, los Gómez Martínez para el desarrollo de El Colombiano en Medellín, Belisario Betancur abogado, poeta y político antioqueño, Luis Carlos Galán que combinó el periodismo con la política en el centro del país. Todos pertenecientes a familias

con trayectoria de letras y en urbes destacadas del país, denotando lo centralizado que ha estado el poder, la educación y el periodismo en Colombia. En contra cara, y aumentando el polifacetismo de Godofredo, incluye en este juego sobre el quehacer del comunicador a personajes como Ernesto Macías, reciente presidente del Congreso que ha sido el centro de grandes polémicas por sospechas sobre la veracidad de su grado como bachiller, y consecuentemente su grado como comunicador social en la Universidad Cooperativa de Colombia en Bogotá, enfatizando la burla/crítica del personaje hacia el gremio y ampliando su espectro.

Todo lo anterior concuerda estratégicamente con el diseño del personaje: Godofredo fue creado como un representante digno de la clase media alta de la sociedad, de la clase que crece bajo los dominios del poder centralizado en las grandes urbes, y que busca mantener ese poder entre las familias de renombre y el establecimiento de un Estado Feudal. Un Estado en el que los vasallos tributan y la aristocracia se ve beneficiada al ser el canal directo entre los gobiernos locales y el central. La relación de vasallaje se caracterizó por establecer las relaciones de poder a través de la fidelidad y la obediencia vitalicia, y la Iglesia formalizó el compromiso celebrando un juramento con la mano sobre la biblia entre los vasallos y los señores feudales (Flórez, 1999). En esta relación de vasallaje el dominio estaba centrado en la tierra. Y precisamente las figuras del latifundio y el señor feudal salen a flote en el capítulo 96 de *Quac*, en el que GCC llama al país “finquita mal tenida” y a los norteamericanos les llama “colosos del norte” mostrando claramente quiénes son los señores feudales y quiénes los vasallos.

Como se mencionó anteriormente, GCC le apuesta al establecimiento de una forma de gobierno autoritario. A través de una interpretación de la teoría de Hobbes, en la política colombiana se avala el totalitarismo basado en el orden, la fuerza legal y el Estado (como aquel Leviatán de poder descomunal) que busca atribuir constitucionalmente la concentración del poder en el presidente (Rey Ortiz, 2015). Este es uno de los preceptos que defiende Cínico Caspa a lo largo de las emisiones de *Quac* y *Café Picante*: el orden, el control del poder a través de las

armas y el Estado deben dominar totalmente el territorio, e instituir de forma satisfactoria un nacionalismo que mantenga la hegemonía de derecha.

Como se dijo en los comentarios de los capítulos, la ideología política del personaje no está alejada del fascismo. A través de la exaltación de valores conservadores y el establecimiento de un ideal de patria y etnicidad, GCC busca movilizar a las masas hacia el apoyo de líderes de derecha, y el no juzgamiento de estos en su búsqueda ardua por un país “manejado y dirigido por gente de bien, para gente de bien”. GCC caricaturiza y hace sátira sobre esa facción de colombianos que busca un régimen totalitario. Un régimen que sea dirigido por un líder fuerte –por no decir dictador-, que logre forjar una identidad nacional capaz de mantener el orden, la seguridad y la solvencia económica. El fascismo es una ideología política que surgió en la Europa de entre guerras, un movimiento que se proponía rescatar las naciones como entes superiores y establecerse como potencias colonizadoras de los territorios. Y Godofredo, al igual que el fascismo, nació en la primera mitad del siglo XX, entre La Guerra de los Mil Días y el nacimiento de las guerrillas. Quizá esto sólo sea coincidencia, pero enmarca un pensamiento en auge que influencia fuertemente la ideología política del personaje.

Así mismo, su estética representa un eje fundamental en la aceptación social de GCC y uno de los engranajes para ultimar el estereotipo del personaje. La figura de GCC revela -a través de la parodia- el juego de representaciones al que hemos sido sometidos como espectadores. Según Hutcheon (1993), la parodia posmodernista es una problematización de los valores y la forma naturalizadora de reconocer la historia de las representaciones, ya que presenta personajes subversivos que deslegitiman las “obras maestras” y replantean todo aquello que consideramos legítimo o autorizado, desde diferentes estrategias de parodia –y por ende enunciación, desde el “ridículo ingenioso, pasando por el festivamente lúdico, hasta lo seriamente respetuoso” (Hutcheon, 1993, p. 2).

GCC parodia un sujeto histórico, una ideología, un tipo o arquetipo que se caricaturiza a través del personaje. Godofredo es la burla a quienes profesan

ideologías de extrema derecha. También parodia un quehacer, unos oficios –el periodismo y el ejercicio del derecho–, las leyes y la columna de opinión, y específicamente aquel periodista o columnista que opina y asume un rol activo en la crítica de la realidad política del país. Las intervenciones de Cínico Caspa se enmarcan en medios de comunicación: un informativo de televisión (que a su vez es parodiado), un periódico o revista digital, un programa de opinión y periodismo independiente. Todos se rigen bajo unas convenciones específicas, las letras y el periodismo de información. Todo esto constituye un marco pragmático y discursivo desde donde habla el personaje de ficción, desde ahí produce sus mensajes, utiliza una tipología de pensamiento, juega con un estereotipo –y en virtud de su naturaleza irónica y paródica crítica todo su marco de referencia.

Como vemos reflejado en las interlocuciones de GCC, quienes han dirigido de forma hegemónica el país lo han hecho a través de un liderazgo moral y social que se ha mantenido a lo largo de los años. Gracias a relaciones de poder de diferente índole, desde represiones hasta negociaciones entre el grupo de los gobernantes y el de los gobernados, esta hegemonía del poder se mantiene -no sólo por medio de relaciones directas de persona a persona, sino que vincula instituciones piedranguulares. Los medios de comunicación y recientemente las redes sociales hacen parte de las figuras determinantes en el control del poder, pues participan activamente en la formación de nuevas generaciones bajo el mismo régimen de control. Por lo anterior, se han instaurado en el imaginario social de forma sistemática e invariable conceptos como país, familia, dios y se han aceptado específicas formas de actuar. Es decir, que también moldean prácticas sociales y culturales en las que se encuentra la política, por supuesto.

GCC también hace recordar a ciertos expresidentes colombianos, como Guillermo León Valencia, Laureano Gómez, Luis Mariano Ospina Pérez, sólo por nombrar algunos (tabla 1), quienes tuvieron entre su estilo personal el uso de bigote y corbatín entre sus características estéticas, pero además el diseño de sus discursos es bastante similar:

“Pacificación: El objetivo principal de las fuerzas armadas durante el presente año estuvo orientado hacia la total pacificación del país. La institución no ahorró esfuerzos para lograr llevar la tranquilidad y la paz a todos los hogares colombianos de la ciudad y del campo. Es así como la institución armada presenta un balance favorable en el cumplimiento de esta misión que se resume en las siguientes actividades: algunas áreas apartadas del país en las cuales los violentos habían establecido su dominio, sin sujeción a ninguna clase de autoridad y que la opinión pública ha llamado repúblicas independientes fueron ocupadas por tropas del ejército con estrecha colaboración con miembros de las otras fuerzas, restableciendo el principio de autoridad, desalojando, capturando, dando de baja a los alzados en armas y rescatando para la soberanía de la nación las regiones de El Pato, Guayabero, Marquetalia, Río chiquito y el suroeste del Tolima (...)” – Fragmento de discurso de Guillermo León Valencia, Marquetalia, 1965.

“En 1927, Laureano Gómez escribió al Dr. Eduardo Santos el siguiente telegrama: “Soy admirador Pueblo Estados Unidos, cuya potente democracia, vigoroso organismo civil son asombro civilización contemporánea. Estoy convencido necesitamos su cooperación intelectual financiera para nuestro progreso”. (Guerrero, 2015).

Sólo por dar algunos ejemplos, al igual que Guillermo León Valencia y Laureano Gómez Godofredo Cínico Caspa enaltece el actuar de las fuerzas militares, incluyendo las “otras fuerzas” que ayudan a controlar y mantener la soberanía de la nación, y la necesaria ayuda de Estados Unidos para lograr el progreso del país. Siguiendo con su discurso, al introducir este trabajo se hicieron anotaciones sobre la acción dramática de los personajes de humor metaperiodísticos: se insertan dentro de la realidad para compartir significados, lograr consensos y aceptaciones de algunos postulados. Aquí se debe resaltar que estos discursos son producto de una suerte de “autobiografías” de los personajes, en este caso específico la historia de vida de GCC. Si se piensa en GCC como un personaje proveniente de la dramaturgia, es evidente que dentro de su carácter metaperiodístico contribuya al desarrollo de conflictos, confronte a las partes

opuestas. El personaje, desde su figura y creación, se opone: cada detalle de su estética, su humor, su pensamiento, busca estar en contra de ciertas esferas de poder. Según Lazzarato (2006), el conflicto consiste en confrontar dos realidades en el marco de la acción política (creadas a partir de la individualidad), lo que genera un enfrentamiento entre los valores dominantes y se generan posibilidades de reorganizar los poderes establecidos, así como de encontrar soluciones al conflicto.

Si bien ya se dijo que Antonio Morales creó un personaje que es antítesis de sus posturas políticas, GCC retoma un juego entre lo que el autor aborrece y la realidad social del país. Morales creó la biografía de un personaje de ficción que entra y sale de la realidad e interactúa con ella, muy similar a lo planteado por Loaiza Cano a propósito de los intelectuales y la política (2014):

Hablar de sí mismo y organizarse en el mundo de ficción permitía, de alguna manera, organizar el caos que se vivía en el mundo real. Además, se tenía la intención de que la lectura de esos textos afirmara unos valores específicos, de una sensibilidad, de unos gustos propios de una élite de la riqueza y la cultura (Loaiza Cano, 2014, p. 162).

GCC abre la posibilidad de crear aquella “ciudad letrada” y poner en práctica la interpretación de la teoría de Hobbes de la que se habló anteriormente, basándose en lo que sucede en la vida real y plasmándolo en la ficción. Los discursos de GCC tienen entonces una respuesta a sus planteamientos ficcionales. Va un paso más allá y mantiene un diálogo constante con la realidad y los personajes que en ella se desarrollan. Por eso vincula a Popeye, a Álvaro Uribe, a la Iglesia católica, a Petro, entre otros, y los pone en el mismo escenario desde el que él habla, estableciendo un diálogo entre la realidad y la ficción.

Para Godofredo, la construcción de una nación ideal se basa en gran parte en lo que Loaiza Cano (2014) llama “la utopía de la República católica”. El pensamiento liberal fue un pensamiento de ruptura, que asumió la revolución de Independencia

como una fractura entre un antiguo y un nuevo régimen político. Este pensamiento quiso legitimar con discursos, instituciones y prácticas el paso de una soberanía fundada en la figura del rey a una soberanía fundada en la voluntad popular. Mientras tanto, el pensamiento conservador fue un pensamiento de la continuidad y de la adaptación:

Los conservadores aceptaron con dificultad el paso del rey al pueblo como principio de soberanía; los conservadores sostuvieron de manera sistemática los valores que vinculaban con España y con la Iglesia Católica” (Loaiza Cano, 2014, p. 147).

Por esta razón, la política colombiana de una u otra forma tiende hacia el conservadurismo así cuente con un disfraz liberal. Por ejemplo, recientemente Álvaro Uribe Vélez y Cesar Gaviria anunciaron la alianza que harán para alcanzar la alcaldía de Bogotá (Figura 49) entre el partido Centro Democrático y el Partido Liberal, a pesar de que, en teoría, estos dos partidos son ideológicamente opuestos. Gracias a noticias como esta, que representan un escándalo a nivel político por la supuesta oposición de estas corrientes, se abren las posibilidades para que GCC plantee alianzas entre los sectores de derecha y liberales del país, dejando entrever en sus discursos que –aunque los liberales tengan otro partido político y su color sea distinto– tanto la derecha de este país como sectores que se han presentado como detendencia liberal han buscado privilegiar la construcción de una nación apegada a las leyes morales y al beneplácito de ciertos sectores exclusivos de la sociedad. Así, Cínico Caspa adquiere un rol de interlocutor entre lo que pasa en la realidad del país y el mundo de ficción desde el que habla: esa zona de transición entre lo real y lo que parece real, la cual configura un espacio dramático que, desde el formato que parodia un informativo de televisión, permite que el personaje entre a lo real desde la imaginación.



Figura 49. Estrategias políticas en las que se forman coaliciones entre el Partido Liberal y el Centro Democrático para formar un frente de derecha (20 de junio de 2019). Tomado de: <https://www.lafm.com.co/politica/coalicion-de-derecha-en-bogota-comandada-por-gaviria-y-uribe>

Cínico Caspa incorpora en todos sus aspectos una discriminación arraigada que se expande no sólo a raza y procedencia, sino también a la clase social y a detalles como los apellidos de renombre. El diseño de su cuerpo, de su actuar, de los gestos que realiza con su mano, está cargado de simbolismo que se refieren directamente a las prácticas nazi —entendido como un complejo de comportamientos, actitudes, ideología e incluso estética. Estos rasgos acompañan los discursos del personaje, que en muchas ocasiones emplea consignas, versos y remite a historia patria o clásica para dar un mensaje homogéneo, unitario y contundente. Todo, entre sí, se complementa para darle fuerza al personaje y mostrar una intencionalidad política clara, apoyando posturas de sectores sociales y políticos con los que se identifica. El ataque hacia ciertos sectores o personajes, y la exaltación de otros es reiterativo: por ejemplo, su adulación hacia Álvaro Uribe Vélez es prácticamente una propaganda para sus ideas de gobierno, elevándolo a la figura idónea que “el país necesita”.

Se sabe que en la actualidad la lucha por el poder involucra técnicas de propaganda masiva y manipulación de la opinión pública. GCC es un personaje que, dentro de la ficción ironiza la propaganda política, los discursos en pro del mantenimiento de preceptos políticos y la exaltación de personajes que ayuden a mantener el diseño de Nación Letrada o República Católica. GCC muestra como en Colombia se ha establecido una forma particular de interpretación de la Teoría de Hobbes para un fragmento pequeño de la sociedad a la que representa: la clase política amañada en el poder. Es por esto que GCC no es entendido como un personaje de humor por muchos, pues simplemente están inmersos en el mundo real con el que dialoga el personaje, el mismo criticado y ridiculizado por los creadores de Cínico Caspa a través de imágenes metafóricas o analógicas. Aquí es clave situarnos siempre en el código del humor, para poder caracterizar la parodia: hablar aparentemente desde la derecha y el conservadurismo para producir sátira y comicidad. Aunque GCC “disimula” muy bien este humor gracias al uso de su máscara de seriedad, los términos ideológicos, históricos, discursivos y estéticos apuntan a la burla. Godofredo se burla de la historia, se burla de cómo se repite, de cómo se mantiene y a través de quiénes se mantiene. Ese es su tema central. Y lo logra a través del uso de figuras retóricas que le permiten mostrar verdades entre líneas. Godofredo caricaturiza aquellos colombianos que piensan que tener un apellido reconocido y algún estudio más allá del bachillerato confiere méritos suficientes para conducir el país. También, a aquellos que sostiene esta idea, la apoyan, y no tienen una visión crítica sobre el rol de la política en el panorama nacional. Es decir, aquellos que eligen popularmente a personas por ser “gente de bien” o porque alguien lo recomiende, tal como ha sucedido en las recientes elecciones presidenciales en Colombia en 2018.

GCC a lo largo de sus emisiones devela su lugar de enunciación, donde la ficción inscribe al personaje: un lugar parodiado y criticado a través de la sátira y la ironía. Es decir, un lugar desde donde la ficción crítica los valores y normas establecidas por personajes como Godofredo, que a su vez representa el gremio apoderado de la información (el periodismo, las letras/leyes, y la política), las instituciones e incluso de lo socialmente permitido.

5. Las redes sociales: donde la ficción de Godofredo se torna realidad

“Las alusiones a regímenes dictatoriales extranjeros --nazista, fascista y falangista, muy utilizados para desprestigiar a los conservadores, y el comunista para señalar a los liberales--, cumplían la función de ayudar al proceso de significar la imagen hegemónica o dictatorial del contrario. La imagen impregnaba el ambiente y esos mensajes eran leídos y vistos como certezas por la población. Se tomaban tan en serio, que los editorialistas escribían aclaraciones con el fin de demostrar lo erróneo de algunas acusaciones” (Acevedo-Carmona, 2000).

Si se trata de tener una mirada retrospectiva, las caricaturas usadas a mediados de 1950 representaban a los liberales como seres bárbaros, prehistóricos y simioides; mientras que los conservadores eran simulados como hombres o mujeres con sobre peso, bárbaros y armados (Acevedo-Carmona, 2000). Lazzarato (2006), sobre la importancia de las relaciones, vínculos y abstracciones en el imaginario de los individuos, asegura que:

El saber inmediato y empírico que se concentra sobre los «particulares» es un saber fenoménico que hace abstracción de sus vínculos y relaciones. Por el contrario, la teoría revolucionaria, sin negar los particulares, debe elevarlos hacia el «todo» en el cual desarrollan su vínculo (Lazzarato, 2006, p. 20).

De esta manera, este autor denota la importancia del intercambio de información entre unos y otros. Cada idea se forma a partir de algo visto, vivido a través de las relaciones humanas. Así el autor destaca además que la conjunción de las realidades –los mundos que se generan a partir de la conexión de una y otra particularidad– son las responsables de formar la multiplicidad del universo que logra consolidar lógicas mayoritarias.

Tanto liberales como conservadores estaban estrechamente ligados con la violencia y todas sus representaciones lo mostraban: todos eran responsables de matanzas y abusos de unos contra otros. Particularmente, los liberales eran

representados como hombres sin pensamiento construido, mientras que los conservadores eran fanáticos a sus planteamientos políticos.

Entonces, desde la época de La Violencia los medios de comunicación masiva han jugado un papel fundamental para continuar con el legado ideológico: en los editoriales y titulares de los periódicos de las dos corrientes palabras como chusma, matones, bandidos, maleantes, bárbaros, facinerosos y terroristas eran usadas para estigmatizar al oponente y poner a la sociedad a elegir entre los dos bandos. Los conservadores fueron ligados a la tradición/barbarie, y los liberales al libertinaje/violencia para denigrar la imagen tanto de azules como rojos especialmente en caricaturas (Acevedo-Carmona, 2000).

Si bien las redes sociales no son medios masivos de comunicación, se han convertido en importantes canales por los cuales se divulga información, tanto de personas naturales como instituciones públicas y privadas. Recientemente, se ha conocido que en Colombia el número de usuarios de redes sociales ha ido aumentando desde el 2002, año en el que aparecieron Hi5 y My Space⁴¹. En la actualidad, Twitter, Facebook e Instagram⁴² son las redes más utilizadas por los colombianos, superando los 15 millones de usuarios (MinTic, 2017).

En el campo de la política la captación de clientela/seguidores es la base del mercado –en el sentido estricto del término– en donde la fidelización y la innovación son puntos trascendentales en la captura de la clientela. La atención, la memoria, la captación de cerebros, deseos y creencias, es potenciada en las redes. Las producciones en el mundo de la política se convierten en servicios, y con ellas las condiciones de actividad y las capacidades de acciones futuras de

⁴¹ Hi5 y My Space fueron fundadas en 2003 en Estados Unidos. My Space fue una red social de carácter generalista que alcanzó más de 178 millones de usuarios hasta mayo de 2007. Hi5, por su parte, se creó con un enfoque profesional, sin embargo, en Colombia fue usada principalmente por adolescentes que migraron a otras plataformas digitales, principalmente Facebook gracias a su interactividad (Flores Vivar, 2009).

⁴² Facebook fue creada en 2004 y desde entonces ha sido una de las redes sociales más exitosas en el mundo superando los 2,200 millones de usuarios hasta enero de 2019. Twitter, por su parte, ha sido de las más recientes, se creó en 2006 y buscaba ser una plataforma de microblogging que permitiera compartir opiniones o noticias en formatos cortos que hasta enero alcanzó los 326 millones de usuarios. Instagram es una red audiovisual que permite compartir fotos y pequeños vídeos y presenta 1000 millones de usuarios en enero de 2019 (Mejía Llano, 2019).

clientes, usuarios y público, apuntando siempre a un establecimiento de “modos de vida”. Bajo el mercado político, las necesidades son creadas, no existe una demanda previa, y esta anticipación se realiza en el campo de lo virtual a través de la movilización de recursos lingüísticos, comunicativos, imágenes, enunciados, con el fin de anticipar signos que puedan ser trabajados desde la comunicación sobre el sentido que quiere dársele a estas demandas (Lazzarato, 2006).

Esto pudo verse claramente en el escándalo que suscitó el plebiscito por la paz, con el cual se logró de forma muy rápida y contundente la fidelización de un gran sector de la sociedad, en donde la “necesidad de rechazar el plebiscito por la paz” fue creada, la información fue manipulada según ciertos intereses políticos que lograron instaurar en el imaginario de las personas falsas creencias o la mala interpretación de la información: logros, alcances y percances del acuerdo de paz (Figura 50). Como este escándalo han existido varios en la historia política colombiana, en la que la manipulación de la información ha llevado a la toma de decisiones “erróneas” por parte de los ciudadanos, siendo el resultado desinformación, ignorancia, estrategias de manejo emocional, entre otras. Todo esto fue logrado, principalmente a través de redes sociales y estrategias “innovadoras” de comunicación en donde se usaron testimonios, imágenes, vídeos e incluso se crearon noticias falsas por parte de ciertos sectores del periodismo nacional.

Consejo de Estado dice que hubo "engaño generalizado" en campaña del No en el Plebiscito



Consejo de Estado dice que hubo "engaño generalizado" en campaña del No en el Plebiscito Foto: Archivo particular

Las polémicas declaraciones del exgerente de la campaña por el No del Centro Democrático Juan Carlos Vélez acaban de tener duras consecuencias jurídicas. Junto con otras evidencias en las que se incluyen varios apartes periodísticos, la magistrada de la Sección Quinta del Consejo de Estado Lucy Jeanette Bermúdez indicó que es una "hecho notorio" que hubo falsedades en la campaña por el No.

Figura 50. Polémico fallo sobre la manipulación de la información y el engaño generalizado a través de la campaña de desprestigio del plebiscito por la paz. Tomado de:

<https://www.semana.com/nacion/articulo/consejo-de-estado-reconoce-que-hubo-engano-generalizado-en-campana-del-no-al-plebiscito/510010>

Gracias a estas dinámicas de creación de necesidades, producción de redes y captación de cerebros, el internet ha tomado un papel fundamental en la fidelización de las personas. El intercambio de opiniones, vivencias e información en línea, se ha convertido en una de las formás más usadas de construir relaciones y reconstruir el yo, a través de lo visto en la red. Los espacios virtuales, o perfiles virtuales, son lugares en los que cada persona se construye para ser visible a los demás e incluso pueden llegarse a construir comunidades virtuales pues en las redes sociales cada persona sube su información, lo que desea que otros vean de ella. Según González (2019), esta forma de subir y compartir información se relaciona de alguna forma con la propuesta de Bajtín sobre las biografías, correspondiéndose con la clasificación de *biografía social cotidiana*,

pues la persona se convierte en un héroe vivo que se relaciona en el mundo existente. El análisis de redes, conocido como ARS por sus siglas en inglés, ha propuesto la formación de estructuras sociales a través de las conexiones que se forman entre los usuarios: la explicación de los fenómenos sociales está ligada estrechamente a la conducta de los individuos a nivel micro y macro, los patrones de relaciones y las interacciones entre estos niveles (Sanz Menéndez, 2003), que se basan a su vez en las biografías que comparten en estas redes sociales.

Las redes sociales son, por tanto, conjuntos de relaciones sociales o interpersonales que ligan individuos u organizaciones en “grupos” (Sanz Menéndez, 2003, p. 22).

Además, gracias a esta facilidad de conexión que brinda el internet, el acceso a nuevas propuestas de creación periodísticas y formas de comunicación ha abierto el escenario público a mayores contenidos noticiosos, de opinión y plataformas cibernéticas que integran texto, audio, imagen y formatos audiovisuales. Este es el caso de Café Picante, que como se dijo, aprovechó estas posibilidades para lograr total independencia y divulgarse a través de su propio canal de YouTube, una red social dedicada a los productos audiovisuales, que a su vez está ligada a la difusión a través de otras redes como Facebook y Twitter.

Así como las columnas de Godofredo son transmitidas abiertamente por la red, también lo son las opiniones de cualquiera que pueda acceder a una red social. La disponibilidad que se tiene hoy en día de dispositivos con acceso a internet, como celulares o computadores, ha dado una serie de libertades e impactos a personas naturales y a medios de comunicación reconocidos en cualquier parte del mundo. Esto ha permitido que se asuman roles activos y de gran alcance para la dispersión de la información, la interacción con personas desconocidas con las que se comparten gustos similares y ha abierto el campo al hipermedio⁴³, lo que

⁴³ El término hipermedia es acuñado al conjunto de métodos usados para diseñar, escribir y componer contenido basados en el uso de texto, imagen, vídeo, audio, mapas, infografías, y en

ha posibilitado que el proceso de comunicación sea dinámico y encuentre siempre una respuesta del otro lado. Las redes sociales se han convertido en la causa y resultado de ciertas conductas individuales, pues crean, construyen, mantienen y rompen relaciones a través de elecciones individuales (Sanz Menéndez, 2003).

Para constatar la existencia de pensamientos similares al de GCC se buscaron opiniones similares a las suyas. Gracias a esta exploración se constató que en el “mundo real” existen Godofredos que opinan abiertamente en perfiles de medios de comunicación sobre cuestiones políticas y de actualidad. A continuación, veremos algunos ejemplos que nos muestran cómo se reproducen ideologías de extrema derecha en la red social Facebook.

En la Figura 51 se observan diferentes reacciones que tiene una noticia publicada en El Espectador sobre la aparente renuncia de Álvaro Uribe Vélez (AUV) a unas próximas elecciones. En la imagen se pueden observar diferentes reacciones en las que se hace evidente el apoyo que tiene el actual Senador por un sector de la sociedad. AUV es exaltado por su legado político, sus virtudes y la pasión que siente por su país. Los usuarios que se observan en la publicación aseguran que si no fuera por él estaríamos en las “manos del demonio y la izquierda, peor que en Venezuela” y lo tildan de – en resumen – de pro hombre. Así mismo, exaltan en varios comentarios a Dios, agradeciendo la presencia de AUV en la política colombiana y pidiendo por su bienestar.

La siguiente imagen (Figura 52) fue extraída de un grupo de apoyo a AUV. Era de esperarse el apoyo acérrimo al Senador del CD. En los comentarios se aprecian diferentes expresiones – muy similares a las usadas por GCC – como “logró que los colombianos pudiéramos viajar en paz”, es el “redentor de la patria, héroe nacional” y quienes lo acusan “son unos avergonzados”. Para los seguidores de AUV, las recientes noticias sobre el llamado a indagatoria por presunto soborno y fraude procesal no son más que calumnias e injurias contra su líder político.

Para ampliar el espectro, se incluyeron las Figuras 53 y 54. La primera es una noticia sobre el derretimiento de un glaciar en Islandia a causa del efecto del cambio climático. Para uno de los usuarios, esto no es problemático, pues según él habrá más tierra para cultivar, sin tener en cuenta que el cambio climático no sólo afecta los glaciares sino todos los ecosistemas y posiblemente llevará al ser humano a la extinción; este representa un pensamiento típico del estilo “godofredista”, pues sólo piensa en sacarle provecho a la tierra, y eso se ve representado en sistemas de producción.

En cuanto a Figura 54, se trata de un fragmento de una entrevista que le realizaron a la actual senadora del CD Paloma Valencia Laserna, nieta del expresidente Guillermo León Valencia, quien opina sobre el caso de Agro Ingreso Seguro y la condena de Andrés Felipe Arias que “darles subsidios a los ricos, no

es delito”. Lo anterior es muy similar a lo expuesto por GCC en el capítulo 75 de Café Picante, en el que afirma que, durante la hegemonía conservadora, que llega casi a los 200 años, los políticos de derecha se han “repartido por donación divina este lindo país con sus gentes incluidas”. No bastando con esto, se observa en uno de los comentarios la opinión de Amanda María Pabón Jaimes, una usuaria de Facebook que muestra su posición, muy cercana a la expuesta por GCC en el capítulo 57 de Café Picante.

En resumen, GCC asegura que los pobres son pobres por que quieren; Amanda María Pabón comenta sobre la frase que resaltan de la entrevista a Paloma Valencia lo siguiente: “si un rico le roba o el estado le da, él coge ese dinero, produce empleos, produce en este caso comida, alimentos, y produce riqueza y paga impuestos y todo eso. Pero ese mismo dinero en manos de un pobre se vuelve tapa huecos, pagan deudas y se tragan y se tiran el resto, y al final terminan sin un peso, sin un producto, y lo peor más endeudados que cuando empezaron. **Por que no por nada son pobres**”. Es así como queda al desnudo el pensamiento derechista y favorecedor a las clases sociales altas por parte de los ciudadanos del común, una muestra reina que GCC es una representación caricaturizada de este tipo de personas no ficcionales (ver Anexo 2; opresión, ejercicio político, conservadurismo y liberalismo).

Para finalizar, en la Figura 55 se muestra un comentario de una usuaria, Carolina Puello Solano, que celebra la citación que le hicieron a AUV en la corte, y dice jocosamente que espera que esta citación sea transmitida en vivo por televisión nacional para que la gente se reúna en bares y parques a tomar cerveza con la camiseta de Colombia, un panorama bastante similar a lo visto durante los partidos de fútbol, en los que la gente se junta para celebrar. Inmediatamente después se ve el comentario quien, seguramente, es un militante del CD, en el que tilda a la usuaria de guerrillera (y todos aquellos que ese día usen camiseta de Colombia). Después, comenta otra usuaria, Soraya Mendoza, quien dice que Carolina se quedará con los crespos hechos como quedó en las pasadas elecciones por la derrota de Petro. Para los militantes del CD, y en general de la

derecha en Colombia, cualquier persona que esté en contra de sus dirigentes es tildado de guerrillero o antipatriota, como vimos en las diferentes emisiones de GCC, tanto de Quac como de Café Picante (ver anexo 2; oposición).

Es así como vemos que las posturas de extrema derecha, muy del estilo de GCC, no son una invención del creador del personaje, sino que configuran una crítica mordaz a un sector social al que el personaje representa. GCC ridiculiza una tipología, un estereotipo de ciudadano que avala el comportamiento de los dirigentes políticos que se involucran en escándalos de corrupción para mantener el poder entre los mismos, un ciudadano de doble moral que antepone el nombre de Dios para juzgar o justificar un comportamiento determinado. Godofredo encarna el gremio social que se guía por el refrán popular “el fin justifica los medios”. En las siguientes imágenes veremos muestras de personas reales, naturales, que hacen alarde en Facebook su pensamiento “godofredista”.

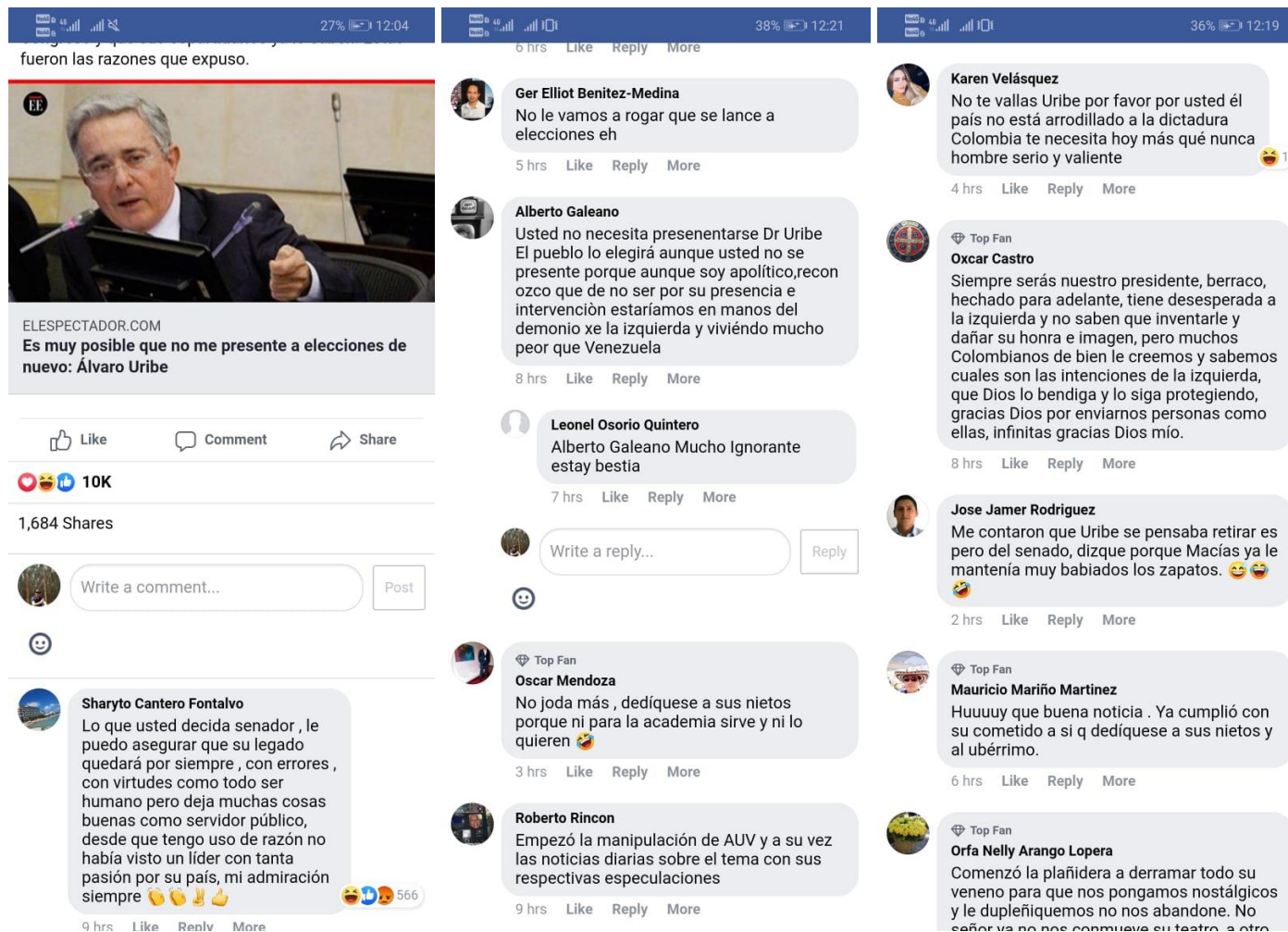


Figura 51. Opiniones de diferentes usuarios de la red social Facebook en una noticia en El Espectador sobre la reciente citación a Álvaro Uribe Vélez a indagatoria en la Corte Suprema de Justicia por presuntos delitos de soborno y fraude procesal. En las imágenes se ven diferentes comentarios en los cuales los usuarios manifiestan su apoyo incondicional al Senador del CD.

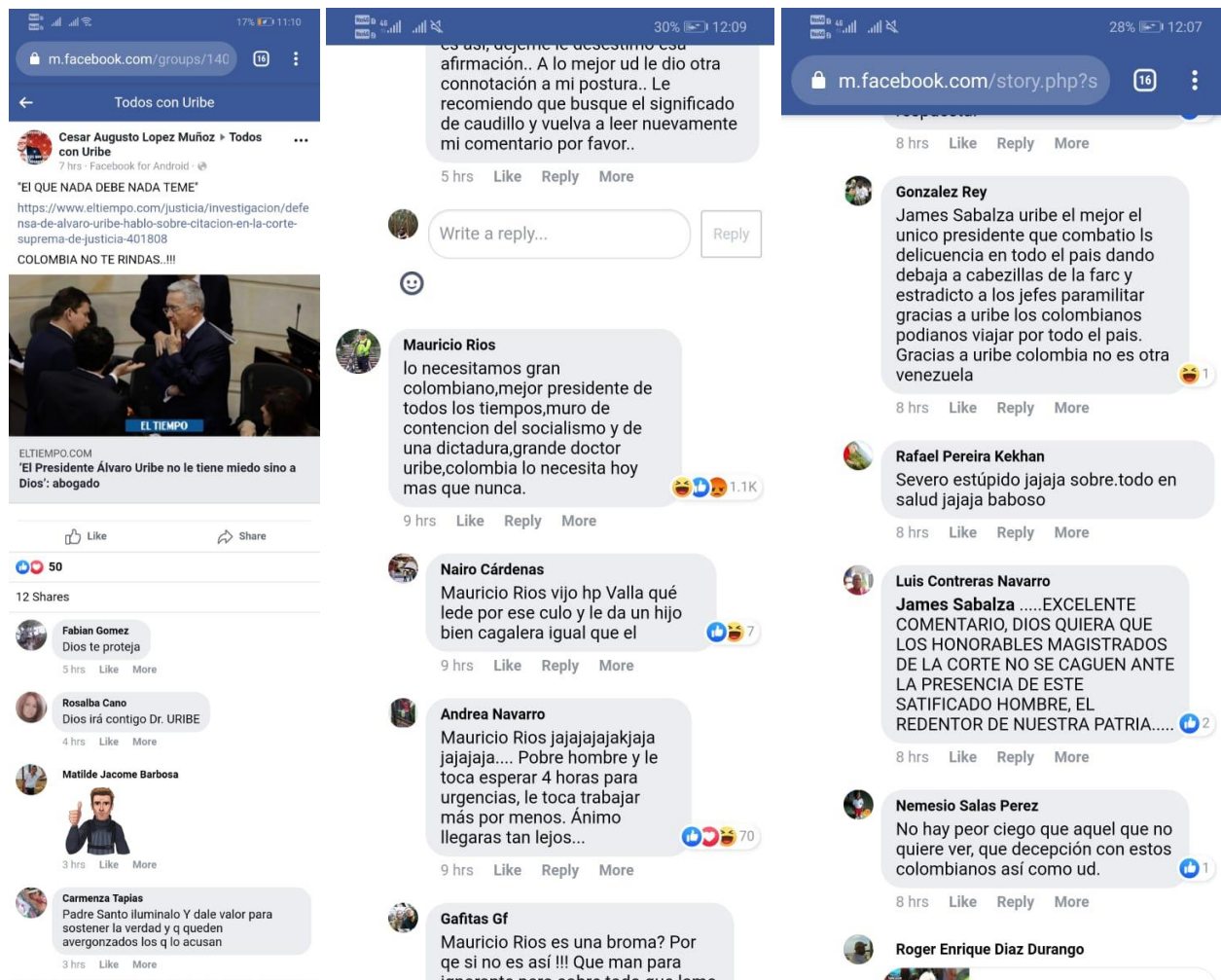


Figura 52. Estas opiniones fueron extraídas del grupo de Facebook *Todos con Uribe*. Aquí quisiera hacer notar el titular del periódico, exaltando la relación de Uribe con Dios, incluso parece escrito por un fanático.



Figura 53. La imagen muestra los comentarios que se desataron a partir de una publicación de carácter ambiental. En ella se ven comentarios del estilo de GCC, para quien poco o nada importa el ambiente pues es dominado por la mentalidad mercantilista.



Figura 54. La imagen un apartado de una entrevista que le hicieron a Paloma Valencia, actual Senadora del Centro Democrático sobre el caso de Andrés Felipe Arias. En su posición y la de la usuaria Amanda María Pabón Jaimes se ve el pensamiento godo de las dos mujeres.



Figura 55. Corresponde a uno de los primeros titulares sobre la citación de AUV a la Corte Suprema de Justicia por parte de El Tiempo. Entre los comentarios se ve cómo tilda de guerrillera a una usuaria de Facebook que celebra la citación.

Conclusiones

Las características estéticas y discursivas de Godofredo Cínico Caspa recurren al humor para extraer lo ridículo de la realidad social en la que está inmerso. Muestra que las tres corrientes de la cultura carnalesca –la ironía, la sátira y la parodia– que ha planteado Bajtín son completamente válidas y pueden presentarse alternada, y simultáneamente, a lo largo de sus discursos (tanto del primero como del segundo GCC). Desde sus posturas políticas de extrema derecha se mofa del panorama nacional: busca extraer lo risible de lo visto y reproducirlo como burla en sus discursos. Al definir el humor, la ironía, la sátira, podemos reconocer a GCC como una construcción que habla desde el humor político y metaperiodístico, que recurre a recursos lingüísticos, estéticos y contextuales con los que produce el humor y la crítica escondida.

Todo el análisis realizado nos deja ver cómo GCC es la representación humorística de una forma histórica del ejercicio político en Colombia, esa es la raíz de su burla. El poder ha surgido de la capacidad de ciertos grupos sociales de dominar la letra y el símbolo. GCC ha tenido el espacio para su propia columna de opinión en la que ha tratado temas de actualidad, manteniendo siempre su crítica irónica y satírica hacia el quehacer político tradicional en Colombia. Más allá de la concepción política y el reparto del poder o de la burocracia estatal, GCC muestra - gracias a la ficción - las estructuras sociales y culturales que buscan la creación de una nación utópica dependiente de relaciones de vasallaje, dominio y exclusión, con bases fuertes de fascismo y nacionalismo.

GCC ejemplifica y encarna por completo las definiciones aquí planteadas sobre lo cómico, lo burlesco y lo humorístico en sus columnas de opinión. Gracias a su papel de columnista de opinión, periodista, historiador, no sólo critica el quehacer periodístico sino la realidad misma del país en una suerte de monólogo que interactúa con circunstancias y personajes reales: se refiere a Álvaro Uribe Vélez, Noemí Sanín, Horacio Serpa, Alejandro Ordoñez, Popeye, grupos paramilitares y acontecimientos bochornosos sobre corrupción, compra de votos, limpieza social,

entre otros, que liga a su discurso – aplaude, justifica, critica, condena, según el deseo de su columna y el tema al que se refiere.

Gracias a la creación de este personaje se puede ver cómo el conocimiento previo y la historicidad permite al ciudadano común encontrar las estructuras inamovibles en el quehacer político colombiano, aquellas que permiten relacionar las críticas desarrolladas por el primer y el segundo GCC, que a su vez están estrechamente ligadas con la forma de comunicar las ideas y establecerlas en el imaginario social. A través del humor político y metaperiodístico se logra traer a colación acontecimientos del pasado, evaluar el presente e incluso hacer proyecciones de lo que sucederá, con el fin de tener una mirada crítica de la realidad del país, entenderla e incluso contribuir en la búsqueda de un progreso como sociedad democrática.

Los personajes, al que llamamos primero y segundo Godofredo, presentan diferenciaciones marcadas. El primero, tiene un juego de palabras más rico y perspicaz –requiere una mayor agudeza del espectador, un fino conocimiento previo para entender el humor y las figuras que establece. El segundo hace uso de ironías y metáforas que se mantienen a lo largo de su columna: busca un tema y produce relaciones retóricas que se conservan constantes en la intervención, es más evidente la crítica o burla. Sin embargo, todo el diseño de GCC es una incongruencia, mostrando el valor de la ironía en el personaje y su forma de construir el humor en ambos momentos del tiempo.

Aunque el discurso y las posturas políticas de Godofredo son de antaño, por no decir más, el rencauche del personaje y su pertinencia nos muestran lo opuesto. Si bien las críticas de *Quac* se enmarcan en el contexto del país de los años 90, toda la estructura y visión de Godofredo es completamente aplicable a la actualidad del país. Su vigencia y validez son completamente evidentes con el plus del uso de nuevas plataformas tecnológicas que contribuyen al esparcimiento estratégico de su mensaje. En Colombia, el escenario socioeconómico y político parece estancado o que siguiera un guion o un formato: las situaciones y realidades son similares, sólo varía el nombre de los autores. Esto revela las

características de la cultura política colombiana: es clientelista, beneficiadora de ciertos gremios exclusivos de la sociedad, de extrema derecha, aunque existan diferentes partidos políticos avala la relación Iglesia-Estado y vela por su conservación y justifica el abuso del poder, las armas y la ilegalidad dentro de instituciones “legales” para mantener el poder a como dé lugar.

Las columnas de opinión de GCC señalan claramente estructuras transversales de la cultura política colombiana. En sus emisiones se vale de los defectos o errores de lo que ve en la sociedad, muchas veces de forma violenta y con gran ímpetu para “aumentar” la potencia de su discurso. A su vez, su discurso es un acto de rebeldía, pues va en contravía la macroestructura política en Colombia (una hegemonía disfrazada de democracia), del Estado y de muchos dirigentes de turno que se alejan de su postura conservadora.

GCC usa espejos desfigurados de la sociedad para mostrar tanto lo que se ve claramente, como lo que está escondido bajo la apariencia: mezcla lo visto – y lo que muestran superficialmente los medios – con lo que él desnuda bajo la crítica al decir las cosas “sin tapujo”, gracias a diferentes figuras retóricas y la asociación con el conocimiento previo del espectador, logrando que quien observa su columna logre sacar las conclusiones de forma intuitiva a través del humor. Es por esto que el uso de figuras retóricas está presente constantemente en su discurso (metáforas, ironía, alegorías, sinécdoques, hipérboles, perífrasis, metonimias, entre otras), y se refiere a comportamientos arraigados en la cultura política colombiana como el clientelismo, la corrupción, el control hegemónico (político y económico) a costa de la manipulación de los medios y el abuso del poder, la restricción política y la discriminación, entre otras. Las columnas de opinión de GCC son una crítica profunda al gobierno hegemónico que se ha mantenido en el poder a lo largo de 200 años de la historia reciente de Colombia.

Sobre la creación de los imaginarios políticos, y con ellos la cultura política, la relación entre lo sentido y lo social se hace evidente: la producción de sentido es la base de las representaciones sociales, soportados gracias a los actores sociales/reales del país (por ende, de la sociedad en general); lo que significa que

ciertos sectores de la sociedad crean figuras específicas y los mantienen a lo largo del tiempo, lo que produce la representación social. Las instituciones, los comportamientos generalizados, las interrelaciones entre compatriotas son el reflejo del imaginario sociopolítico y cultural que se ha conformado entre quienes comparten una característica, en este caso ser colombiano. Los discursos de GCC sólo son posibles bajo las condiciones sociales en las que vivimos: nosotros, como sociedad, somos los creadores de la red de discursos permitida a través del reconocimiento de los anteriores y la generación de nuevas representaciones (ya sean completamente innovadoras o mantengan la misma corriente).

Finalmente, estos imaginarios –representaciones y construcciones– se crean a partir de la permeabilidad que brindan las nuevas interacciones de pensamiento (tanto en el mundo digital como en el real). La transformación de las prácticas sociales gracias a la presencia de medios de comunicación y las redes sociales está sucediendo a pasos agigantados, haciendo más compleja la construcción de cultura política hegemónica y permitiéndole a la sociedad considerar una suerte de multiperspectivismo político –o por lo menos la desestructuración del control totalitario del poder en base a dos corrientes políticas opuestas que incurren en prácticas similares para mantenerse en el poder.

Este análisis nos permite caracterizar al personaje GCC, enmarcarlo como una creación ficcional que habla desde una posición social acomodada, centralista, con bases morales y éticas católicas, dedicado al quehacer de leyes y noticias, y un pensamiento de extrema derecha que, aunque para quienes no entren en los códigos de la parodia y el humor, no sea evidente la crítica y más bien parezca una reafirmación de valores. La difusión de mensajes críticos como los representados por GCC y la crítica misma hacia gremios, sectores sociales, estructuras de pensamiento, paradigmas y estereotipos contribuyen a la descentralización del poder, a la construcción de nuevas generaciones más reflexivas y menos manipulables.

Trabajos citados

- Acevedo-Carmona, D. (Mayo de 2000). *La caricatura política y la violencia liberal-conservadora*. Recuperado el 20 de 12 de 2018, de <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-125/la-caricatura-politica-y-la-violencia-liberal-conservadora>
- Álvaro, M. (11-14 de 04 de 2007). *La Parapolítica: la infiltración paramilitar en la clase política colombiana*. Recuperado el 15 de 03 de 2019, de Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne]: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/4636>
- Arce Gimeno, A. (2000). La Ironía y su definición (sobre la distancia irónica). *Emociones thémata*(25), 95-100.
- Ávila, A. F., & Velasco, J. D. (2012). Parapolíticos, narcos, guerrilleros y votos: revisitando el problema de la teoría democrática a partir del caso colombiano. *Papel Político*, 17(2), 372-421.
- Ávila, A. F., & Velasco, J. D. (julio-diciembre de 2012). Parapolíticos, narcos, guerrilleros y votos: revisitando el problema de la teoría democrática a partir del caso colombiano. *Papel Político*, Vol. 17(No. 2), 371-421.
- Bajtín, M. (1998). *La cultura popular en la edad media y en el renacimiento, el contexto de Francois Rabelais*. Madrid, España: Alianza.
- Banca del Parque Radio. (2015). *Jaime Garzón Forero*. Recuperado el 02 de 06 de 2018, de Jaime Garzón Forero: <https://www.jaimegarzonforero.com/>
- Banrepcultural. (2017). *Historia del Periodismo en Colombia*. Recuperado el 16 de febrero de 2019, de http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Historia_del_Periodismo_en_Colombia
- Benjamin, W. (1995). *El concepto de crítica de arte en el Romanticismo alemán*. Barcelona: Península.
- Bergson, H. (2011). *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Bordieu, P. (1996). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Calle Dfaz, L. K. (2014). Godofredo Cinico Caspa: a positive discourse analysis. *Zona Próxima*, 35-46.
- Cortés-Tique, J. (2014). Análisis semionarrativo del cabezote de ¡Quac, el noticero!. La explicación del contrato genérico. *Nexus*, 7-12.

- Cortés-Tique, J. (2014). Prólogo. En A. Morales, *Godofredísimo* (pág. 343). Bogotá: Secretaría General Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.
- Dening, S. G. (2014). Comedia, sátira, ironía, parodia: crítica socio-cultural en Leonce y Lena de G. Büchner. *Revista Herramienta*.
- Díaz-Varela, C. (2000). *La comicidad surrealista*. España: Valladolid: Universitas Castellae.
- Eggs, E. (2009). Rhétorique et argumentation: d l'ironie. *Argumentation et Analyse du Discours*, 2, 1-18.
- Espigado, M. (2017). *Rerír por no llorar. Identidad y sátira en el fin del milenio*. (Primera ed.). Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Flores Vivar, J. M. (2009). Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales. *Comunicar*, XVII(33), 73-81.
- Flórez, G. C. (1999). De la sociedad feudal a la génesis del estado moderno en Europa occidental. *Agenda Internacional*, 6(12), 113-122.
- Gallego Franco, H. (2015). Transmisión onomástica y homonimia en los grupos familiares del Valle del Duero época Romana. *Hispania Antiqua*, XXXIX, 211-242.
- Gómez Alonso, M. M. (2009). Los principios del conservadurismo político. *Opinión Jurídica*, 8(16), 63-79.
- González García, I. (2017). "Comicidad y Perversión: dos enantiómeros". *Desde el Jardín de Freud*, 17, 51-67. doi:10.15446/djf.n17.65514.
- Gordillo, I., Guarinos, V., Checa, A., Ramírez Alvarado, M. M., Jiménez-Varea, J., López-Rodríguez, F., . . . Perea-Gómez, M. (2011). Hibridaciones de la hipertelevisión: información y entretenimiento en los modelos de infoentertainment. *Revista Comunicación*, 1(9), 93-106.
- Gubert, R. (2002). *Las máscaras de la ficción*. Barcelona: Anagrama.
- Guerrero, L. G. (2015). *Laureano Gómez: ¿un fascista convencido?* Recuperado el 13 de Febrero de 2019, de <http://blogs.eltiempo.com/el-excursionista/2015/08/24/laureano-gomez-un-fascista-convencido/>
- Guillén Cabañero, J. (. (1991). *La sátira latina*. Madrid: Akal.
- Hernández González, M. B. (1999). El humor, la ironía y el cómico: códigos transgresores de lenguajes e ideologías. *Signa : revista de la Asociación Española de Semiótica*, 8, 218-233.

- Hernández Muñoz, S. (Marzo de 2012). *El humor y su concepto. Humor, humorismo y comicidad*. Obtenido de www.monografica.org: <http://www.monografica.org/Proyectos/4522>
- Histórica, C. N. (2018). *Paramilitarismo. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Bogotá: CNMH.
- Hodgart, M. (1969). *La Sátira* (Primera ed.). Madrid: Ediciones Guadarrama.,.
- Hoyos Rueda, M. (2014). *Ironía y cultura. Análisis de los procesos de valoración cultural en la década de 1990 a partir de la interpretación de las expresiones de humor político*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Hutcheon, L. (1993). La política de la parodia postmoderna. *Criterios, Edición especial de homenaje a Bajtín*(1), 187-203. Obtenido de http://www.mnba.gob.cl/617/articles-8672_archivo_04.pdf
- Jetset. (9 de 7 de 2015). *Antonio Morales resucita a Godofredo Cínico Caspa*. Recuperado el 16 de marzo de 2018, de <https://www.jetset.com.co/edicion-impresia/temas-revista-jetset/articulo/el-periodista-antonio-morales-resucita-godofredo-cinico-caspa/132936>
- Landaeta, P., Rojas, B., & Cáceres, A. (2015). La ciudad letrada: la escritura como Política». *HYBRIS. Revista de Filosofía*, 6(1), 27-41.
- Lazzarato, M. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. (1 ed.). Madrid. Universitat Autònoma de Barcelona: Traficantes de Sueños. .
- Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío*. España: Editorial Anagrama.
- Llera, J. A. (1999). "Prolegómenos para una teoría de la sátira". *Revista Tropelías*, 281-293.
- Loaiza Cano, G. (2014). *El poder letrado en Colombia. Ensayos sobre historia intelectual colombiana, siglos XIX y XX* (Primera ed.). Cali: Universidad del Valle.
- Lombardi, M. E. (2016). El humor es cosa seria. La capacidad transformadora del humor tanto en el artista como en la sociedad. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación.*, 28(XVII), 5.
- López de la Rocha, F. (2000). Aproximaciones al Concepto de Cultura Política. *Convergencia*, vol. 7(22), 93-123.
- Marín, C. (2002). *El escándalo político como fenómeno de los medios de comunicación*. . Bogotá: Unisabana.
- Martin, R. A. (2008). *Psicología del Humor: un enfoque integrador*. Madrid: Orion.

- Medina C., M. A. (2016). *Humor político audiovisual en Colombia: de los gloriosos años noventa en televisión a internet como alternativa*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Mejía LLano, J. C. (2019). *Estadísticas de redes sociales 2019: usuarios de Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, LinkedIn, Whatsapp y otros*. Recuperado el 11 de Junio de 2019, de www.juancmejia.com: <https://www.juancmejia.com/marketing-digital/estadisticas-de-redes-sociales-usuarios-de-facebook-instagram-linkedin-twitter-whatsapp-y-otros-infografia/>
- Mellón, J. A. (2009). Las concepciones nucleares, axiomas e ideas-fuerza del Fascismo Clásico (1919-1945). *Revista de Estudios Políticos*, 49-79.
- Meneses Fernández, M. D. (2008). *Noticias sobre la prensa. Imagen propia en la Transición democrática española*. Madrid: Ediciones Fragua.
- Meneses Fernández, M. D. (2010). Aportaciones del metaperiodismo al estudio de la prensa y el periodismo en contextos históricos delimitados. La transición democrática. *Zer*, 15(29), 175-191.
- MinTic. (2017). *Colombia es uno de los países con más usuarios en redes sociales en la región*. Recuperado el 23 de febrero de 2019, de <https://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-2713.html>
- Morales Rivera, A. (2014). *Godofredismo* (1a edición ed.). Bogotá, D.C., Colombia: Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Morales Rivera, A., & Lozano, M. A. (2006). *Edificio Colombia*. Bogotá: Corporación Revista Número.
- Motta, R. P. (2009). Culturas Políticas na História: novos estudos. Belo Horizonte: *Argumentvm*, 14.
- Ortiz Rey, J. J. (2015). *El Uribismo, un fenómeno político de cuatro dimensiones*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Ortiz, E. B., Mompart, F. A., & Gómez, J. L. (2010). *La risa periodística. Teoría, metodología e investigación en comunicación satírica* (Primera ed.). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Padilla García, X. A., & Gironzetti, E. (2012). Humor e ironía en las viñetas cómicas periodísticas en español e italiano: un estudio pragmático y sociocultural. *Foro hispánico: Revista Hispánica de Flandes y Holanda*, 44, 93-133.
- Palacios, M. (-1. (1998). *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994*. Bogotá: Banco de la República. Obtenido de

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/fondos-abiertos/entre-la-legitimidad-y-la-violencia>

- Palacios, M. (2012). *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Paredes, G. (2013). Cuando el periodismo es noticia. *El Equilibrista*, 1-20.
- Pasamar Martínez, C. (Sin fecha). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 10 de 01 de 2018, de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/21/21_1129.pdf
- Pascual Cillero, E. (2014). *Comicidad, comedia y humor*. La Rioja: Universidad de la Rioja.
- Perea- Restrepo, C. M. (1996). *Porque la sangre es espíritu*. (Primera ed.). Bogotá: Nuevo Siglo.
- Piedrahíta B., J. C. (08 de 08 de 2009). Humor políticamente correcto. *El Espectador*.
- Quintana, L. (2007). OBERTURA DE LA PARODIA. *XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, 3.
- Ramírez Ariza, G. A. (2014). Presentación. En A. Morales, *Godofredísimo* (pág. 343). Bogotá: Secretaria General Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.
- Registraduría Nacional del Estado Civil. (06 de 12 de 2018). *Historia del voto en Colombia*. Obtenido de Registraduria Nacional del Estado Civil: <https://www.registraduria.gov.co/-Historia-del-voto-en-Colombia-.html>
- Rey Ortiz, J. J. (2015). *El Uribismo, un fenómeno político de cuatro dimensiones*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Rincón, O. (2015). Identidades en flujo, diversas maneras de ser colombianos. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XLIX(87), 53-66.
- Saaverdra Flórez, T. (2013). *Dioselina Tibaná y la cocina de la ironía política Santiago de Cali: Pontificia*. Santiago de Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Sánchez-Silva, J. L. (2002). *¿Por qué la ficción? de Jean-Marie Schaeffer*. España: Lengua de trapo.
- Sangro, P. &. (2008). El entretenimiento en TV: Guión y creación de formatos de humor en España.
- Sanz Menéndez, L. (2003). Análisis de Redes Sociales: o como representar las estructuras sociales subyacentes. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, 7(1), 21-29.

- Schaeffer, J.-M. (2002). *¿Porqué la ficción?* España: Lengua de Trapo.
- Schmidt, S. ((Jan. - Mar., 1992) de 1992). Humor y política en México. *Revista Mexicana de Sociología*, 54(1), 225-250.
- Schneider, C., & Avenburg, K. (2015). CULTURA POLÍTICA: UN CONCEPTO ATRAVESADO. *POSTData*, 20(1), 109-131.
- Schütz, A., & Luckmann, T. (1977). *La estructura del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Schutz, C. (1977). *Political humor: from Aristophanes to Sam Ervin*. Estados Unidos: Associated University Presses.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la Comunicación Digital Interactiva* (Primera ed.). Barcelona: Gedisa S.A.
- Shepherd, D. (1986). A Theory of Parody. The Teachings of Twentieth-Century Art Formsby Linda Hutcheon. Review. *Poetics Today*, Vol. 7, *Literature in Society* (No. 4), 790-793.
- Suárez Romero, M. (2015). El humor gráfico como herramienta de crítica: los líderes políticos internacionales en las viñetas de El País. *IC – Revista Científica de Información y Comunicación*, 12, 227 - 255.
- Triquell, X., & Ruiz, S. (2011). *Fuera de cuadro: Discursos audiovisuales desde los márgenes* (I ed.). Córdoba, Argentina: Eduvim, 2012.
- Uribe, J. (1977). Vicisitudes del pensamiento conservador colombiano. *Credencial Historia*, 90(1), xx.
- Vásquez, L. A. (2017). Estado, poder y neoliberalismo en Colombia: análisis sociológico a finales del siglo XX. . *Escenarios: empresa y territorio* , 5(5), 167-174.
- Vega Umaña, L. (2013). Humor político: análisis de la caricatura política en el referéndum 2007. *Anuario CIEP*, 4, 86-103.
- Vehí, J. C. (1861). *La sátira Provenzal. Discurso*. Austria: M. Rivadeneira.
- Velázquez Rivera, E. d. (2007). Historia del Paramilitarismo en Colombia. *História*, 26(01), 134-157.
- Yazigi Vásquez, C. (2011). Reseña de "El espectador emancipado" de Jacques Rancière. *Aisthesis*, 50(1), 277-280.

Anexos

Anexo 1. Cuadro comparativo entre las figuras retóricas y la forma de crear humor de las columnas de opinión de Godofredo Cínico Caspa (G.C.C.) durante *Quac*, *El Noticero* (1995-1997) y *Café Picante* (2016-actualidad).

Figura retórica	<i>Quac, el Noticero</i> (AUV, Despedida, Clientelismo, 77, voto restringido)	<i>Café Picante</i> (1, 16, 28, 57, 75, 86)
Metáfora	<i>Mano firme y pulso armado</i> : analogía entre el mandato presidencial y militar. (Cap. Álvaro Uribe Vélez).	<i>La cruzada ecuestre del Centro Democrático y sus aliados en conserva</i> : se refiere a la persecución hecha por el CD (Cap. 1). <i>Limpia metáfora</i> : se refiere a la construcción que realiza el personaje a lo largo del capítulo alrededor de las técnicas de limpieza e higiene (Cap. 16).
Símil o Comparación	<i>Me voy como una bala señores</i> : realiza la comparación para ejemplificar su velocidad (Cap. Despedida del noticiero).	
Hipérbole		<i>Pro hombre</i> : exagera la hombría de Fernando Londoño (Cap. 1).
Metonimia	<i>Voto debidamente entamado</i> : se refiere a la compra de votos a partir de dádibas (comida, dinero, favores políticos) (Cap. Defensa del clientelismo).	<i>Barredora en campos y ciudades</i> : relaciona la palabra barredora con la desaparición de personas (Cap. 16).
Sinécdoque	<i>Semana</i> : denotando tiempo y revista. (Cap. Álvaro Uribe Vélez). Uso de nombre de juegos típicos colombianos para referirse a las prácticas políticas colombianas (Cap. 77)	<i>Preciso péndulo</i> : refiriéndose al corazón (Cap. 75)

Anáfora		<i>Ni matado como nuestros paracos, ni gobernado como nuestros ilustres jefes</i> : repite de forma seguida para exagerar la intención de su discurso (Cap. 57).
Personificación		<i>Capacidad motosierrística</i> : relaciona el uso de la motosierra para torturar con un talento desarrollado por los paramilitares (Cap. 28). <i>Hipoclorito liberador</i> : le atribuye la cualidad de la libertad a una sustancia química (Cap. 28). <i>Espartanas fuerzas</i> : refiriéndose a que las fuerzas paramilitares parecen espartanas (Cap. 28). <i>Marraneras comunistas</i> : le da características humanas a un establo (Cap. 28). <i>Mi fusil hablará por mí</i> : texto escrito por Popeye en su Twitter, citado por GCC (Cap. 86).
Epíteto	<i>Gleba sudorosa</i> : refiriéndose al pueblo, a la gente del común (Cap. 77).	<i>Extremo uribista, ángel exterminador</i> : se describe exaltando estas cualidades (Cap. 1). <i>Cardenalicia eminecia</i> : se refiere a Alejandro Ordóñez (Cap. 1). <i>Marraneras comunistas</i> : se refiere a las veredas en las que las FARC viven tras la firma de los acuerdos de paz (Cap. 28). <i>Preclara sociedad</i> : así adjetiva a la sociedad colombiana (Cap. 57). <i>Pueblo bellamente ignorante</i> : adjetiva al conjunta de ciudadanos colombianos (Cap. 75).
Alegoría	<i>Jueguitos</i> : construye su discurso refiriendo juegos infantiles populares relacionandolos con el panorama político nacional (Cap. 77).	<i>Higiene</i> : GCC construye el discurso teniendo en cuenta varios aspctos de la higiene, relacionándolos con la limpieza social (Cap. 16). <i>Pleno pecho donde mi corazón rebota</i> : exalta el pecho aumentando la imagen de alegría que siente (Cap. 75).

Aliteración		<i>Una égloga, un haikú japonés, un soneto primigénico</i> : repite seguidamente palabras con acento y conjunciones con N y G para darle ritmo a su discurso (Cap. 86).
Ironía	<i>pacifista y colaborador</i> : habla sobre el modo de actuar de AUV (Cap. Álvaro Uribe Vélez).	
Paradoja	<i>Fuentes de la democracia</i> : refiriéndose a la constitución del S. XIX (Cap. Voto restringido).	<i>Fuerzas refundadoras</i> : se refiere a los grupos paramilitares que "contribuyen" al mantenimiento del orden y la seguridad en el país. (Cap. 16, Cap. 28),
Pleonasmo	<i>Neolumbrera neoliberal de esta nueva época</i> : refiriéndose a AUV (Cap. Álvaro Uribe Vélez).	
Sinestesia		
Perífrasis		<i>Donde mi corazón rebota como un preciso péndulo solazado, y en vahos de hidromiel y fulgor divino</i> : usa más palabras de las necesarias para expresar su emoción (Cap. 75). <i>Estoy embelesado, maravillado, extasiado con alias Popeye</i> : adorna con diferentes adjetivos el agrado que siente por Popeye (Cap. 86).

Etopeya	<i>Indios mazamorreros</i> : denotando la relación entre etnias y costumbres gastronómicas (Cap. 77).	Belcebú <i>Petro</i> : caracteriza al político como un demonio (Cap. 1)
Prosopografía		<i>Popeye es blanco, de extrema derecha, brazo armado</i> , santas palabras: describe la apariencia del ex - sicario para enaltecerlo (Cap. 86).
Asíndeton	<i>Ataque, atentado, di aleve</i> : Repetición para enfatizar su idea (Cap. Defensa del clientelismo).	<i>actuar con quita manchas, insecticidas, detergentes, blanqueadores</i> : refiriéndose a la limpieza social que se debe hacer (Cap. 16). <i>Gamines marico coumunistas</i> : usa esta expresión para referirse a las personas de izquierda (Cap. 86). <i>Vengador filantrópico exterminador eregio</i> : enfatiza en la percepción que tiene de alias popeye (Cap. 86).
Descripción	<i>Sagrada democracia bipartidista</i> : se refiere a que la democracia colombiana es sagrada y resultado del ejercicio de dos partidos políticos (Cap. Defensa del clientelismo).	
Sátira	<i>Aplomado cooperativismo, pacíficas autodefensas</i> : ridiculiza el modo de actuar de AUV. (Capítulo Álvaro Uribe Vélez).	<i>Sociedad tan equilibrada y bonita como la nuestra</i> : ridiculiza las condiciones sociales colombianas (Cap. 57).
Antítesis		<i>Silencio elocuente</i> : expresa de forma elocuente que el silencio representa complicidad (Cap. 86).

Anexo 2. Cuadro comparativo entre los planteamientos de las columnas de opinión de Godofredo Cínico Caspa (G.C.C.) durante *Quac, El Noticero* (1995-1997) y *Café Picante* (2016-actualidad).

Tema	<i>Quac, el Noticero</i> (AUV, Despedida, Clientelismo, 77, voto restringido)	<i>Café Picante</i> (1, 16, 28, 57, 75, 86)
<u>Álvaro Uribe Vélez (A.U.V) y el Uribismo</u>	• Se debe sentir orgullo patrio por contar con una figura como A.U.V. en la política colombiana. Exalta el programa de las Convivir y lo caracteriza como un dictador necesario. • A.U.V. es un hombre de armas tomar, un pensador que vislumbra la escena nacional y cuenta con el apoyo de las autodefensas. Neoliberalismo es sinónimo de progreso, más cuando es aliado con el gobierno estadounidense. • A.U.V. es un hombre digno que tiene derecho a participar en actividades políticas. Es el dictador que el país necesita. • Capítulos: Álvaro Uribe Vélez y Voto restringido	• G.C.C. representa el extremo uribismo y se hace llamar “ángel exterminador”. Popeye es exaltado como una figura a seguir por su defensa constante al Uribismo y su cabeza, A.U.V. • El silencio elocuente de Uribe y Duque avalan las amenazas que le hace Popeye a los opositores del Uribismo en Twitter. Las urnas y las balas son la forma de mantener al Uribismo en el poder. • Capítulos: 1.
<u>Corrupción</u>	• El dinero del Estado es para hacer política, no para apoyar la cultura, el deporte o la educación, pues estas no sirven para nada ni mantienen el orden de la nación. • Los dirigentes políticos tienen derecho a vivir lujosamente, con marcadas diferencias entre clases sociales. • Los dirigentes políticos son los encargados de mantener a la sociedad ignorante, especialmente aquellos que no pertenecen a la clase media-alta. • Tilda a quienes están en oposición al gobierno de turno	• La “mermelada”, en la cual se favorecen grupos selectos de personas, debe ser la forma avalada de gobierno. Episodio 1. • Los puestos más importantes de los gabinetes deben ser adjudicados según conveniencia. • El Centro Democrático, y aquellos que se han perpetuado en el poder, deben elegir a los dirigentes políticos. • Los dirigentes tradicionales están avalados para robar, matar a través de grupos armados ilegales

	de “sapos o soplones”. • Presume sobre los escándalos de corrupción (dinero robado, puestos otorgados, favores políticos) entre diferentes ramas del poder político: legislativa, ejecutiva y judicial. • Hace un llamado a la compra de votos eficiente para asegurar los cargos políticos en primera vuelta. • Capítulos: Capítulo 77 (Coldeportes) y Defensa del clientelismo	y abusar de los menos favorecidos. • Sólo aquellos con apellidos de renombre por su historia política pueden gobernar. • Capítulos: 1, 16, 56.
<u>Discriminación</u>	• La población de estrato bajo no debe pensar. • Según G.C.C., el voto debe ser restringido a una porción pequeña de la sociedad, aquella blanca, educada, masculina, perteneciente a la clase media-alta que tengan seguro un ingreso mínimo. • El voto debe ser un privilegio más no un derecho. • Las mujeres deben ser rotundamente excluidas de las urnas. • Sólo los hombres blancos mayores, en etapa laboralmente productiva, deben tener derecho al voto. • Capítulos: 77 (Coldeportes), Voto restringido y Despedida del noticiero.	• No debe existir libertad de culto o expresión pues es un exceso de la democracia. • La Nación debe ser de un solo color, por lo cual castiga el mestizaje y lo determina como inculto y sucio. • Los estratos socioeconómicos bajos no deben tener derechos básicos y deben mantenerse incultos para evitar que interpreten lo que sucede en la esfera política. • Sólo la población adinerada tiene derecho a ejercer la política. • Capítulos: 28, 56.
<u>Restricción social</u>	• Las clases inferiores no pueden aspirar a cambiar su estilo de vida. • Propone regresar a los planteamientos de la patria boba. • Sólo las familias tradicionales, con historia política, tienen derecho a participar en elecciones y a ocupar cargos públicos. Hay una única fuerza política que integra al liberalismo y el conservadurismo.	• Sugiere que cada municipio debe tener un “relleno sanitario” en el que se permita ocultar la contaminación (incluyendo personas). • Avala los falsos positivos como <i>verdaderos positivos</i> en pro de mantener el orden y la limpieza nacional. • El pueblo es por naturaleza mundana y

	• Los derechos humanos son un “cuento” que se opone al mantenimiento del orden de las cosas. • Resalta como movimientos inteligentes y astutos, las jugadas que facilitan el beneficio de un sector restringido de la población (políticos, terratenientes, empresarios, clase alta; todo a lo que él llame “gente de bien”). • Capítulos: 77 (Coldeportes), Voto restringido, Defensa del clientelismo y Despedida del noticiero.	subversivo. • El pueblo rural y urbano debe ser apaciguado para que “no reclame, no pelee y no joda”. • El pueblo debe mantenerse quieto, o dado de baja si desea rebelarse ante los mandatarios de derecha. • Quienes aceptan el régimen del Estado no son resentidos, son realistas. • Los sindicatos, el polo y los progresistas están alienados. • Los sectores menos favorecidos aseguran la mano de obra y la explotación laboral. • Capítulo: 28.
<u>Ejercicio político</u>	• Los dirigentes políticos pueden vincularse a escándalos políticos de corrupción. • Lo más sagrado es el poder. • La política debe ejercerse en función de atender la tradición y el clientelismo. • Las segundas vueltas ponen en riesgo la continuidad de la política tradicional y el sostenimiento de los partidos liberal y conservador en el poder. • “Informar es manejar y conducir la opinión de los decentes en contra del mestizaje”. • La libertad de expresión es “libertinaje de prensa”. • Las balas son la mejor forma de ejercer el poder. • Capítulos: 77 (Coldeportes), Voto restringido, Defensa del clientelismo y Despedida del noticiero.	• Se deben perseguir los “excesos de la democracia”. • El uso de la fuerza y las armas es completamente abalado, aceptado y reconocido como la mejor forma de acción política y de ejercer el control social. • La limpieza social debe convertirse en política de Estado, recurrente, técnica y sistemática. • Las autodefensas tienen la potestad de mantener el orden en las zonas rurales, donde sea que el ejército no tenga alcance. • Capítulos: 1, 16, 28.

<u>Opresión</u>	• La población de escasos recursos no tiene derecho a sobresalir en deportes, cultura o política pues no tienen los mismos talentos y aptitudes que la clase adinerada del país. • Aquellas actividades que no son realizadas por la clase dirigente pierden toda legitimidad y pasa a ser una “bufonada” del pueblo. • La lealtad, la repartición del dinero y la violencia son los mejores mecanismos para mantener el orden en la nación. • Capítulos: 77 (Coldeportes) y Defensa del clientelismo.	• La “limpieza social” debe ser un mecanismo de control y prevención de todas aquellas posturas que atenten contra el buen ejercicio del poder, en especial del conservadurismo. • Se debe establecer un Ministerio de Salud Mental que se encargue de suprimir y eliminar. • Los organismos estatales deben asegurar el orden de la nación a como dé lugar, incluso si es necesario exterminar una parte de la población colombiana. • Las exigencias que hacen los sectores sociales se dan por complejos de inferioridad. • Capítulos: 16 y 56.
<u>Conservadurismo y Liberalismo</u>	• La política tradicional, la familia y la propiedad privada deben ser pilares de la forma de gobierno. • Sólo el conservadurismo es una forma válida de dirigir la nación. • La política sólo debe ser ejercida por el partido liberal y conservador. • Los liberales y los conservadores se deben lealtad y apoyo para mantener el orden establecido. • Cualquier fuerza política que atente contra la democracia bipartidista debe ser objetivo común y eliminada en las urnas, apoyándose de la compra de votos para asegurar el ejercicio político tradicional. • Capítulos: Defensa del clientelismo y Despedida del noticiero	• Alejandro Ordoñez es una cardenalicia eminencia. • Fernando Londoño Hoyos es un pro hombre por ser un cristiano jurista. • Debe defenderse y mantenerse a través buenas prácticas de higiene y limpieza social. • El conservadurismo ha creado una forma equilibrada, justa y solidaria de mandato. Todos tienen iguales oportunidades. • Se basa en gran parte en el linaje familiar y el renombre del apellido. • Popeye, sicario de Pablo Escobar, es un guerrero santo, hombre blanco de extrema derecha, brazo armado y santas palabras. • Capítulos: 1, 16, 28 y 56.

<u>Oposición</u>	• Los comunistas u opositores no deben tener derecho a participar políticamente. • Quien se opone al régimen conservador, tiene un sesgo que no lo deja ver “las cosas como son”. • Los opositores del conservadurismo son “indios facinerosos, gamines y gente inculta”. • Los partidos tradicionales conforman un bloque que G.C.C. denomina tácitamente primera fuerza. Cualquier partido diferente al Liberal o Conservador es segunda fuerza y debe ser derrotada. • Los opositores son terroristas, demócratas, anarquistas, abusivos e igualados. • Capítulos: Voto restringido, Defensa del clientelismo y Despedida del noticiero.	• Petro es la encarnación de Belcebú. • Cualquier persona que sea afín a los movimientos de izquierda debe ser inhabilitado. • Santos es un mandatario que le hace “conejo” a la sociedad civil. • El izquierdismo, el homosexualismo y la miseria deben ser erradicados. • Cualquier expresión ajena al conservadurismo es una enfermedad infectocontagiosa que debe ser eliminada. • Todo opositor es basura física y mental. • El marxismo, el progresismo, el feminismo representan la suciedad y la porquería ideológica. • El castrochavismo no es una invención de las corrientes de derecha, sino una realidad que debe ser evitada. • Las personas de izquierda son resentidas sociales y mamertos. • Petro y sus seguidores deben ser exterminados en una “cruzada”. • Capítulos: 1, 16, 28 y 56.
<u>Fuerzas armadas</u>	• Sugiere vínculos entre grupos alzados en armas y funcionarios del Estado. • Capítulos: Álvaro Uribe Vélez.	• La policía debe contribuir a la limpieza social para mantener el orden de la patria. • Las fuerzas armadas no sólo deben erradicar todo aquello ajeno al conservadurismo, sino prevenir su aparición a través de desapariciones forzadas y acciones

		preventivas. • Las fuerzas armadas colombianas no ejercen control soberano sobre el territorio, por eso las corrientes de derecha apoyan la formación de los grupos de Autodefensa para mantener el orden en las zonas rurales. • Popeye es un héroe nacional por sus amenazas en Twitter hacia los petristas. • El gatillo del arma de Popeye es histórico pues ha defendido el régimen Uribista. • Popeye es un sicario bendecido, “vengador filantrópico exterminador egregio”. • El Uribismo tiene un gran cartel y un ángel de la guarda – armado – que asegurará la perpetuación de esta corriente en el poder. • Capítulos: 16 y 28.
<u>Narcotráfico</u>	• Los colombianos somos reconocidos por el narcotráfico a nivel internacional. • Los dirigentes políticos deben asegurar el bienestar de ellos, independientemente del partido al que pertenezcan. Cualquier iniciativa que asegure el “no castigo” por recibir dinero proveniente de negocios ilícitos debe ser apoyada. • Capítulos: 77 (Coldeportes) y Defensa del clientelismo.	• El acuerdo de paz ha permitido que las Autodefensas se instalen en los territorios abandonados por las FARC. • Las Autodefensas deben apoderarse del territorio nacional para dominar la minería ilegal, el contrabando y las rutas del narcotráfico. • Los negocios ilícitos garantizan la operatividad y dominio de las Autodefensas, y por ende de la corriente conservadora en el país. • Capítulo: 28.

